

Informe de Sostenibilidad del BID, 2010



Banco Interamericano de Desarrollo

El BID en pocas palabras

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) es el principal proveedor de financiamiento multilateral de desarrollo para América Latina y el Caribe. Desde que iniciara sus operaciones en 1961, el BID ha concedido más de US\$195.9 mil millones en préstamos y garantías a los países de la región para proyectos dirigidos a reducir la pobreza, elevar los niveles de vida, impulsar el crecimiento económico, proteger los recursos naturales, fomentar la integración y el comercio, y alcanzar otras metas convenidas. Las operaciones aprobadas en 2010 ascendieron a un total de US\$12.700 millones versus US\$15.600 millones en 2009, mientras que los desembolsos de préstamos aprobados sumaron US\$10.900 millones en 2010 versus US\$11.900 millones en 2009.

El BID es una sociedad de 48 países miembros, de los cuales 26 son prestatarios de América Latina y el Caribe y poseen la mayoría de las acciones. Los 22 miembros no prestatarios del Banco en América del Norte, Europa, el Medio Oriente y Asia del Este aportan recursos y pericia técnica. El poder de voto de cada miembro corresponde a su participación accionaria en el capital ordinario del Banco. La deuda del BID ostenta una calificación AAA/aaa, la más alta posible.

Cada país miembro está representado en la Junta de Gobernadores, la cual delega la vigilancia de las operaciones del Banco al Directorio Ejecutivo. Los principales funcionarios del Banco son su Presidente, su Vicepresidente Ejecutivo y cuatro Vicepresidentes.

El BID cuenta con dos afiliados adicionales: el Fondo Multilateral de Inversiones, encargado de fomentar el crecimiento del sector privado mediante inversiones y donaciones, y la Corporación

Interamericana de Inversiones, la cual presta apoyo a la pequeña y mediana empresa.

Un Banco mejor

Durante los últimos cinco años, el Banco Interamericano de Desarrollo ha realineado sus prioridades y estructura a fin de satisfacer las necesidades de la región y actualizar su capacidad para servir como un catalizador indispensable del desarrollo. El Banco ha logrado importantes progresos en materia de efectividad, transparencia y rendición de cuentas. El aumento de capital implementado en el año 2010 ha ayudado al BID a atender las necesidades de sus países miembros y a cumplir con su misión de reducir la pobreza y la desigualdad y propiciar un desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe. Siendo la sostenibilidad el principal objetivo de sus operaciones, el Banco tiene como fin ayudar a los países a preservar e incrementar su capital natural y social con miras a su desarrollo.

La gente del BID y sus oficinas

El personal del BID asciende a 1.881 empleados ubicados en su sede en Washington DC, en las representaciones nacionales que mantiene en América Latina y el Caribe, y en sus oficinas de Tokio y París. Cerca del 68 % del personal del BID está constituido por ciudadanos de los países prestatarios. Las mujeres representan alrededor del 46% de su equipo de profesionales y 28 % de la administración.

Acerca de este informe

Este es el sexto Informe Anual sobre Sostenibilidad del Banco. Cubre el progreso y desempeño del Banco Interamericano de Desarrollo en materia de sostenibilidad durante el año fiscal 2010.

Este documento se encuentra disponible en formato electrónico en sus versiones en inglés y en español. Se pueden solicitar copias impresas de la versión en inglés. También existe un resumen bilingüe del informe, disponible en sus formatos digital e impreso.

Descarga disponible

Informe de Sostenibilidad del BID de 2010

Aspectos sobresalientes del Informe de Sostenibilidad del BID de 2010

Informe sobre Responsabilidad Ambiental y Social Empresarial del BID de 2010

**El símbolo "@" indica que puede encontrarse mayor información en la versión online del presente informe, disponible en www.iadb.org/sostenibilidad*

1) No incluye las donaciones realizadas a Haití.

Contenido

02 Mensaje del Presidente

04 Cifras destacadas en 2010

05 Cinco años de progreso en los compromisos de sostenibilidad asumidos por el BID

06 Parte I—Sostenibilidad en nuestra región

Seguimiento de las tendencias de desarrollo y sus efectos sobre la sostenibilidad a largo plazo en América Latina y el Caribe

38 Parte II—La sostenibilidad de nuestras operaciones

Programas e inversiones del BID orientados a garantizar la sostenibilidad ambiental y social en América Latina y el Caribe

80 Parte III—La sostenibilidad empieza por casa

Acciones orientadas a minimizar nuestra huella ambiental y apoyar a las comunidades

Mensaje del Presidente



Luis Alberto Moreno

El año 2010 les ofreció a los países de América Latina y el Caribe la posibilidad de demostrar la capacidad creciente de la región para resolver sus dificultades y mejorar aún más las condiciones de vida de la población. Por un lado, la región demostró la solidez cada vez mayor de sus instituciones financieras, monetarias y fiscales al superar la crisis financiera global más rápido de lo esperado y antes que muchos otros lugares del mundo. Por otro lado, varios países ya están cosechando importantes beneficios a raíz de los cambios en los patrones de comercio internacional, en particular, a través del fortalecimiento de los vínculos con países asiáticos. Por ejemplo, América Latina y el Caribe se encuentran bien posicionados para aprovechar el crecimiento continuo de la economía de China, que podría generar una demanda de commodities de Brasil, Perú y Chile por un valor de US\$300 mil millones en 2025. Las perspectivas para satisfacer una floreciente demanda mundial de productos agrícolas son particularmente favorables: la región representa un cuarto de la tierra propicia para la expansión de la agricultura de regadío frente a un 10 por ciento en los países industrializados.

Al mismo tiempo, el año 2010 puso al descubierto los desafíos cruciales que plantea la sostenibilidad, tanto en términos de acontecimientos a corto plazo como de tendencias a largo plazo. El terremoto ocurrido en Haití fue el suceso más grave del año y el peor desastre natural en la historia de la región. En Brasil, una severa sequía redujo el caudal del Río Negro a su nivel más bajo desde que se comenzaron a llevar registros hace más de un siglo. En el Caribe, las temperaturas cálidas atípicas del agua posiblemente contribuyeron al episodio de blanqueamiento de corales

más grave que se haya registrado en la región. Las lluvias torrenciales han causado mucho sufrimiento y pérdidas materiales en Brasil, Guatemala, Venezuela y Colombia. Estos hechos no solo han arrasado con miles de vidas humanas, sino que han destruido valiosa infraestructura necesaria para mejorar las condiciones sociales y económicas de la región.

Asimismo, la región está experimentando un proceso de intensificación de complejas tendencias que tendrán un impacto significativo en las décadas venideras. El cambio climático posiblemente cause más hechos climáticos extremos y ponga en riesgo el suministro de agua, la biodiversidad y la infraestructura. En el Caribe, por ejemplo, si el nivel del mar aumentara un metro, alrededor de un tercio de los centros turísticos estarían en riesgo de inundación; las pérdidas podrían ascender a US\$22 mil millones por año hacia el 2050. En 2010, la sequía sufrida en Brasil repercutió en los mercados de granos de Chicago y de Pekín, en tanto que, en un comunicado reciente, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación informó que los precios de los alimentos han superado los niveles máximos registrados en 2008.

No obstante, el año pasado se destacó la capacidad creciente de la región para resolver sus dificultades y hacer frente a los desafíos de la sostenibilidad. En Brasil, las tasas de deforestación en el Amazonas cayeron alrededor de un 50 por ciento en 2010 en comparación con el año anterior. Numerosos países están aumentando sus inversiones en energía limpia, en transporte de alta eficiencia, en redes eléctricas inteligentes, en eficiencia agrícola mejorada y en otras tecnologías innovadoras.

En la actualidad, el BID tiene una oportunidad sin precedentes de ayudar a sus países miembros de América Latina y el Caribe a aumentar su sostenibilidad, reduciendo su vulnerabilidad y, al mismo tiempo, beneficiándose de los cambios mundiales. En 2010, la aprobación de los términos y las condiciones del Noveno Aumento de Capital General del Banco (GCI-9) aumentaron considerablemente nuestros recursos para financiar programas innovadores que construirán un futuro de crecimiento sostenible. A su vez, los cambios institucionales necesarios para la implementación del GCI-9 proporcionarán un enfoque estratégico más específico para la colaboración del Banco en la promoción de la igualdad de oportunidades, en la mejora de infraestructuras e instituciones para aumentar la competitividad y el bienestar social, en una mayor integración regional y mundial, en la protección ambiental, en las respuestas a los desafíos del cambio climático, en la promoción de energías renovables y en las medidas para garantizar la seguridad alimentaria. En todas estas áreas, el GCI-9 asegura la continuidad de la sostenibilidad como parámetro para evaluar las operaciones del BID.

Estos cambios institucionales sentarán un precedente en lo relativo a las reformas y a la innovación, las cuales han incluido una serie de sólidas políticas de sostenibilidad, un incremento notable del personal y del presupuesto para salvaguardias ambientales y sociales, y la implementación de iniciativas clave para cooperar con la región a hacer frente a los desafíos asociados con el cambio climático. En 2010, el Banco aprobó nuevas políticas sobre igualdad de género y divulgación de información y creó un Mecanismo Independiente de Consulta e Investigación. Con miras

al año 2011 en particular y al futuro en general, el asesoramiento de nuestro grupo independiente de expertos internacionales nos ayudará a continuar mejorando nuestras prácticas e inversiones en sostenibilidad.

Estamos orgullosos de los antecedentes del Banco en la asistencia que les brinda a los países de la región para lograr la sostenibilidad ambiental y social. Por este motivo, me complace enormemente presentar el *Informe sobre Sostenibilidad* del BID correspondiente al año 2010, que contiene una reseña de asuntos relacionados con la sostenibilidad en nuestra región y describe su función como elementos fundamentales en las políticas, la organización y las operaciones de inversión del Banco, y las sociedades que hemos creado para aumentar el conocimiento. Anhelamos poder trabajar con nuestros prestatarios y socios para hacer frente a los desafíos y aprovechar las oportunidades que nos depara el futuro.

Luis Alberto Moreno
Presidente

Cifras destacadas en 2010

Operaciones del Banco	2008	2009	2010
Volumen actual de portafolio (mil millones de US\$)	38,2	39,7	42,9
Número de proyectos en portafolio	626	613	647
Volumen de proyectos aprobados (mil millones de US\$)*	11,3	15,5	12,7
Número total de proyectos aprobados	126	152	170
Volumen de cooperaciones técnicas aprobadas (millón de US\$)	184	213	198
Número de cooperaciones técnicas aprobadas	511	451	411
Total de desembolsos (mil millones de US\$)	7,1	11,9	10,9
Volumen acumulado de operaciones con garantía soberana que apoyan la reducción de la pobreza y la mejora de la equidad social (como % del financiamiento total)	50	50	49
Número (y porcentaje de financiamiento total) de préstamos aprobados que apoyan la sostenibilidad ambiental, la adaptación al cambio climático y su mitigación, y la energía sostenible	37 (23%)	43 (23%)	42 (28%)
Valor de los préstamos aprobados que apoyan la sostenibilidad ambiental, la adaptación al cambio climático y su mitigación, y la energía sostenible (mil millones de US\$)	2,6	3,7	3,6
Gestión de riesgos ambientales y sociales	2008	2009	2010
Operaciones de crédito y de inversión aprobadas según las categorías de salvaguardias ambientales y sociales (cifra)			
Categoría A	3	10	6
Categoría B	36	51	67
Categoría C	27	61	57
Otra (B.13)	34	46	38
Sin categoría	6	1	1
Proyectos rechazados por no cumplir con la Política de Medio Ambiente y Cumplimiento de Salvaguardias del BID	0	2	0

Gestión de riesgos ambientales y sociales	2008	2009	2010
Operaciones de crédito aprobadas a las que se les ha asignado especialista de la unidad de salvaguardias ambientales y sociales (ESG por sus siglas en inglés)			
Categoría A	3	10	6
Categoría B	13	28	44
Categoría C	6	13	4
Otra (B.13)	16	32	18
Proyectos sin garantía soberana en operación			
Proyectos en operación con especialista de ESG asignado	46	133**	273**
Proyectos a los que se les ha realizado visita en el terreno	27	22	28
Proyectos con garantía soberana en operación			
Proyectos supervisados por un especialista de ESG	29	38	162
Proyectos a los que se les ha realizado visita en el terreno	29	12	29
Hacia un Banco de conocimiento	2008	2009	2010
Número de inscripciones en capacitación de empleados	7.150	8.438	11.683
Horas de capacitación de empleados	84.644	135.678	128.889
Costos de capacitación y conocimiento (millones de US\$)	5,07	6,00	6,05***
Número de inscripciones en capacitación sobre salvaguardias ambientales y sociales	112	379	294
Horas de capacitación en salvaguardias	836	1.771	1.437
Número de inscripciones externas para capacitación de clientes	1.059	2.003	2.410
Horas de capacitación impartidas a clientes	98.944	103.629	70.852

*incluye todos los créditos aprobados, así como las donaciones (Haití), pero no incluye las operaciones del programa de facilitación del financiamiento al comercio exterior.

**incluye las operaciones del programa de facilitación del financiamiento al comercio exterior.

***no incluye las Cooperaciones Técnicas Regionales.

Cinco años de progreso en los compromisos de sostenibilidad

En los últimos cinco años, a través de su *Informe sobre Sostenibilidad* anual, el Banco ha realizado un seguimiento de los avances logrados en la tarea de mejorar su capacidad para ayudar a los países miembros en el camino hacia la sostenibilidad ambiental y social.

El progreso se mide sobre la base de los compromisos asumidos en el marco de las siguientes cuatro líneas de acción consolidadas:

Mejorar la gobernabilidad del Banco para la sostenibilidad

- Aprobar nuevas políticas de sostenibilidad: Política de Medio Ambiente y Cumplimiento de Salvaguardias (2006), Política Operativa sobre Pueblos Indígenas (2007), Política de Gestión de Riesgos de Desastres (2008) y Política de Género (2010). *Ver página 42.*
- Revisar la Política de Medio Ambiente y Cumplimiento de Salvaguardias por parte de un Grupo Consultivo Independiente sobre Sostenibilidad (2010). *Ver página 44.*
- Aprobar un nuevo Mecanismo Independiente de Consulta e Investigación en el marco de las acciones del BID a fin de aumentar la transparencia, la rendición de cuentas y la efectividad de las operaciones (2010). *Ver página 77.*

Fortalecer las relaciones del Banco con los actores interesados

- Aprobar una nueva Política de Acceso a Información (2010). *Ver página 42.*
- Aprobar directrices para los Grupos Consultivos de la Sociedad Civil (ConSOC) del BID, con el objetivo de intercambiar información, fortalecer el diálogo y asegurar consultas recurrentes entre el BID y las organizaciones de la sociedad civil de la región.
- Presentar el Informe BID-Sociedad Civil para generar mayor conciencia sobre las iniciativas que lleva adelante el Banco y los cambios que se han implementado en un intento por conocer las necesidades de la sociedad civil (2010).

Mejorar las salvaguardias ambientales y sociales

- Crear una unidad para la gestión de riesgos contra salvaguardias ambientales y sociales (2008).
- Aumentar la cantidad de especialistas en salvaguardias, de 13 en 2008 a 24 en 2010.
- Lanzar un programa de capacidad y conocimiento sobre las salvaguardias ambientales y sociales para el personal del Banco (2008) y la primera capacitación externa sobre salvaguardias en Haití (2010).
- Implementar el Sistema de Apoyo a Decisiones sobre Hábitats Naturales (2009).
- Aprobar las notas sobre cambio climático que contienen directrices dirigidas a los sectores y subsectores en los que existen considerables emisiones de gases de efecto invernadero (GHG): plantas eléctricas alimentadas a carbón (2009), fábricas de cemento, proyectos para la construcción de vertederos (2010). *Ver página 60.*
- Desarrollar una metodología para calcular las emisiones de gases de efecto invernadero (GHG) asociadas con el portafolio del BID (emisiones brutas en 2009 y emisiones netas en 2010) y concluir la prueba piloto para el cálculo de las emisiones brutas (2010).
- Desarrollar una tarjeta de evaluación de biocombustibles interactiva online para evaluar los posibles impactos de nuevas inversiones (2008).

Acrescentar el portafolio de inversiones en sostenibilidad

- Lanzar la Iniciativa sobre Energía Sostenible y Cambio Climático (2007).
- Lanzar la Iniciativa de Agua y Saneamiento (2007). *Ver página 64.*
- Lanzar la iniciativa de Oportunidades para la Mayoría a fin de implementar soluciones basadas en el mercado que beneficien

a la población de bajos recursos y contribuyan a la creación de comunidades sostenibles (2008).

- Crear una unidad de Cambio Climático con la asignación de recursos humanos y financieros (2009).
- Desarrollar una tarjeta de evaluación de sostenibilidad del turismo a fin de identificar y evaluar los beneficios sociales, económicos, culturales y ambientales de los proyectos turísticos del sector privado (2009).
- Lanzar una nueva facilidad de crédito contingente para hacer frente a los desastres naturales (2009).
- Lanzar un Fondo de Género y Diversidad (2009).
- Aprobar los primeros proyectos del BID desarrollados dentro del marco del Fondo de Inversión para el Clima y del Fondo de Tecnología Limpia (2009).
- Iniciar la consulta pública para la confección del borrador de la Estrategia Integrada de adaptación y Mitigación y Adaptación al Cambio Climático y de Energía Sostenible y Renovable (2010). *Ver página 58.*
- Formular el nuevo Plan de Acción Regional de Transporte Ambientalmente Sostenible (REST, por sus siglas en inglés) (2010). *Ver página 72.*
- Elaborar la nueva Plataforma para Ciudades Sostenibles. (2010). *Ver página 72.*
- Aumentar las inversiones destinadas a la sostenibilidad ambiental, el cambio climático y la energía renovable de US\$425 millones en 2007 a US\$3,6 mil millones en 2010.
- Aumentar la cantidad de préstamos en el marco de la Facilidad Mundial del Medio Ambiente a US\$17,1 millones (2010). *Ver página 62.*



La sostenibilidad en nuestra región

Seguimiento de las tendencias de desarrollo y sus efectos sobre la sostenibilidad a largo plazo en América Latina y el Caribe



Reseña

- Esta sección presenta ideas innovadoras acerca de las oportunidades y los desafíos relacionados con la sostenibilidad en América Latina y el Caribe.
- Cuatro especialistas—Gonzalo Castro de la Mata, Daniel Nepstad, Haroldo da Gama Torres y Murray Simpson—presentan informes técnicos sobre las tendencias económicas, sociales y ambientales más importantes de la región, entre las que se incluyen el incremento del comercio con Asia, la expansión de la agricultura tropical, el crecimiento de las ciudades y el impacto del cambio climático sobre la actividad turística del Caribe.
- Cuatro especialistas con vasta experiencia en las últimas tendencias de la sostenibilidad en América Latina y el Caribe—el Ministro Antonio Brack Egg, Henry Paulson, Israel Klabin y Antoni Estevadeordal—presentan su opinión acerca de cómo lograr la sostenibilidad en un mundo en constante cambio como el actual.
- El objetivo de estos informes técnicos y opiniones es proporcionarle al lector una idea del importante trabajo del Banco en términos de sostenibilidad en el contexto regional.

Seguimiento de las tendencias de desarrollo y sus efectos sobre la sostenibilidad a largo plazo

En la actualidad, el mundo está experimentando una transformación sin precedentes como consecuencia del crecimiento y la migración de las poblaciones, la creciente prosperidad, las nuevas tecnologías y los nuevos modelos de negocio que permiten que el mercado formal llegue a comunidades antes desatendidas. Los efectos extendidos y progresivos del cambio climático subyacen en estos cambios: la transformación de los patrones climáticos y las precipitaciones, la frecuencia y la intensidad cambiantes de acontecimientos extremos que provocan desastres naturales, las amenazas a los ecosistemas y a la biodiversidad y los efectos inminentes del aumento del nivel del mar y la consecuente erosión costera.

Estas tendencias afectan, tanto en forma negativa como positiva, la capacidad de los países de garantizar la sostenibilidad, es decir, lograr el crecimiento económico, reducir los índices de pobreza y ofrecer beneficios ambientales y sociales perdurables. El impacto de estas tendencias sobre América Latina y el Caribe dependerá de la capacidad de sus líderes y de la sociedad civil de hacer frente a los desafíos y aprovechar las oportunidades asociadas con dichas tendencias. En esta sección del *Informe sobre Sostenibilidad de 2010* se exponen ideas innovadoras acerca de los desafíos y las oportunidades relacionados con la sostenibilidad de la región y se presenta un marco más propicio para formular e implementar los compromisos asumidos por el Banco frente a sus clientes.

El Banco invitó a cuatro reconocidos especialistas para que presenten una evaluación de las tendencias que afectan la sostenibilidad en América Latina y el Caribe. En sus informes se analizan los impactos ambientales que resultan del incremento en el comercio entre Asia y América Latina, la revolución agrícola tropical, el crecimiento de las ciudades y los efectos del cambio climático en la actividad turística del Caribe. Asimismo, los informes abordan una amplia gama de temas fundamentales que pueden

llegar a afectar las opciones de desarrollo y el bienestar económico y social a largo plazo, incluidas, entre otras cuestiones, la migración de la población a las ciudades, el impacto de la prosperidad creciente, la transformación tecnológica, la globalización y el cambio climático mundial. Los autores plantean cómo estas tendencias pueden afectar la sostenibilidad y proponen formas de hacer frente a los desafíos y aprovechar las oportunidades que presenta el cambio. (Las versiones de los informes con notas y un listado completo de referencias se encuentran disponibles en www.iadb.org/sostenibilidad)

Aumento del comercio Sur-Sur

Gonzalo Castro de la Mata describe cómo la globalización ha provocado cambios en todos los países, a partir de los cuales América Latina y el Caribe se han beneficiado en forma significativa. Entre estos beneficios se incluyen la reducción en las barreras comerciales y el incremento de las conexiones físicas entre mercados y productores, que permite el acceso a los mercados asiáticos en constante crecimiento. La demanda de productos ya

está aumentando en las exportaciones y se espera que sea sostenida. El mercado creciente de recursos naturales y productos agrícolas en Asia, especialmente China, plantea importantes desafíos y opciones clave para las comunidades y los gobiernos, en particular en las zonas fronterizas. El autor sugiere que los riesgos sociales y ambientales asociados con este rápido crecimiento podrían abordarse mediante mejoras en la tecnología, el uso de nuevos instrumentos económicos (entre otros, la reducción de las emisiones por deforestación y degradación de los bosques; REDD, por sus siglas en inglés), una mejor gobernabilidad y planificación regional, y un mayor desarrollo de la colaboración Sur-Sur.

Mayor desarrollo de la agricultura tropical

Daniel Nepstad analiza cómo la disponibilidad limitada de tierras, la mayor demanda mundial de productos agrícolas y el cambio climático pueden traer como resultado la escasez de alimentos. Las alternativas de expansión de la producción alimentaria son limitadas ya que se están atenuando los avances tecnológicos

derivados de la Revolución Verde de mediados del siglo XX y ya están ocupadas las tierras propicias para la agricultura en los países con temperaturas templadas, en tanto que el debilitamiento institucional inhibe la expansión hacia nuevas áreas de Europa del Este y África. No obstante, las condiciones institucionales para el desarrollo de la actividad agropecuaria en América Latina son muy favorables y las nuevas tecnologías permiten utilizar zonas de baja productividad, lo cual posibilita la rápida expansión de la agricultura en varios países. De no ser administrada de un modo adecuado, esta expansión tendrá perjuicios ambientales y sociales, tales como el arrastre superficial de químicos, el desplazamiento de comunidades rurales, el aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero, un empeoramiento en la pérdida de la biodiversidad y amenazas a los servicios ecosistémicos. Los enfoques para la gestión de estos impactos incluyen normas estándar de salvaguardias establecidas en reuniones en mesa redonda sobre commodities, la implementación de mecanismos para la REDD a fin de proporcionar beneficios competitivos a los bosques existentes y mejoras en la gestión integrada del uso de la tierra.

Un cambio en el aspecto de las ciudades

Haroldo Torres analiza el crecimiento periurbano, es decir, el número creciente de personas que se trasladan a las áreas que rodean los centros metropolitanos. Gran parte de las ciudades presentan altas tasas de crecimiento como consecuencia de la migración de población rural hacia las zonas urbanas, lo cual se traduce en la creación de planes de vivienda informales y a la segregación de las viviendas entre ricos y pobres. Las áreas que presentan mayor crecimiento son aquellas ubicadas cerca de ciudades pequeñas y medianas; en estos casos, la migración suele

estar relacionada con la implementación de iniciativas económicas como la agricultura, el desarrollo turístico y la extracción de recursos naturales. En los países más ricos, la planificación integrada, los programas y las políticas de vivienda, la provisión de servicios e infraestructura, y las oportunidades socioeconómicas servirán como herramientas para hacer frente a los problemas asociados con el crecimiento periurbano. Sin embargo, en muchos países, esta tendencia traerá como resultado la degradación ambiental, la pérdida de la biodiversidad, la disminución de la calidad del agua y del aire, y un incremento de los riesgos relacionados con los desastres naturales, lo cual se intensificará con los efectos del cambio climático. Para abordar los desafíos que se plantean a raíz del crecimiento en estas áreas, resulta fundamental tener una mayor consideración de la población pobre de las zonas periurbanas y su participación en estrategias y políticas de desarrollo.

Los efectos del cambio climático en el Caribe

Murray Simpson, Daniel Scott y Ulric Trotz sostienen que la actividad turística—el pilar de la economía caribeña—se verá considerablemente afectada por los cambios en las temperaturas de la superficie del mar, el clima, las políticas climáticas y el aumento del nivel del mar. Estos cambios afectarán la infraestructura turística y de transporte, los bienes del patrimonio cultural y natural, y el atractivo del Caribe para los turistas. Asimismo, las políticas climáticas que establecen un aumento en los costos de viaje desde los mercados de origen modificarán el marco competitivo para el turismo internacional. Los autores concluyen que si bien los efectos del cambio climático son en gran medida inciertos, a fin de garantizar la sostenibilidad resulta fundamental planificar e implementar estrategias para aumentar la solidez de la industria

turística, mediante la planificación basada en la experiencia para conservar los bienes naturales de los que depende el turismo, aplicar políticas de gerencia adaptativa e incorporar respuestas de adaptación al cambio en el nivel del mar en los planes maestros relacionados con el turismo y el transporte.

Como señalan los autores, el futuro de América Latina y el Caribe depende del tratamiento de los nuevos desafíos y oportunidades que plantean la demografía cambiante, los nuevos mercados, el rápido crecimiento económico, la mayor globalización y el cambio climático. En sus informes, el Ministro Antonio Brack, Henry Paulson, Israel Klabin y Antoni Estevadeordal opinan sobre las formas de aprovechar las oportunidades y hacer frente a los desafíos. Los autores coinciden en que estos desafíos sistémicos exigirán ideas y trabajo integrados que trasciendan las barreras sociales e institucionales tradicionales a fin de encontrar soluciones pragmáticas y efectivas para garantizar la sostenibilidad a largo plazo. La tarea más importante y urgente es el compromiso sostenido de muchas partes a nivel local, nacional y regional.

Los reportes de los cuatro especialistas fueron seleccionados a través de un proceso de discusión interno. Este proceso inicialmente identificó, luego de una extensiva revisión de información, cuatro tendencias ambientales y sociales fundamentales en LAC.

- 1) Crecimiento económico de Asia y el mercado con LAC.
- 2) Crecimiento agrícola en LAC.
- 3) Cambio climático e incremento del nivel del mar en el Caribe.
- 4) Crecimiento peri-urbano en ciudades latinoamericanas.

El equipo luego eligió 4 especialistas quienes habían publicado extensivamente en los temas. Las opiniones expuestas por los autores en este reporte no reflejan necesariamente las perspectivas del Banco.

Buscando oportunidades dentro de los nuevos patrones del comercio mundial

Gonzalo Castro de la Mata

El Dr. Gonzalo Castro de la Mata es una figura internacional que goza de gran reconocimiento en el área ambiental con vasta experiencia en el sector privado y las organizaciones internacionales. Fue Vicepresidente Ejecutivo de Manejo Forestal Sostenible, Jefe de Biodiversidad en la Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), Especialista Ambiental Principal del Banco Mundial y Vicepresidente del Organización Mundial de Conservación (WWF por sus siglas en inglés) en América Latina. Ha publicado más de 150 artículos científicos y, en la actualidad, es Presidente de Ecosystem Services LLC.

La globalización está cambiando los patrones mundiales de crecimiento económico, consumo, comercio y obtención de recursos naturales. Se espera que, en la próxima década, continúen fortaleciéndose los lazos comerciales directos entre el sureste asiático y América Latina y el Caribe con el reemplazo de los mercados tradicionales del hemisferio norte por las exportaciones de commodities desde América Latina. China se ha convertido en el principal destino para la mayoría de las exportaciones de commodities de la región.

El surgimiento de este nuevo eje Sur-Sur en el comercio ofrece oportunidades extraordinarias para la reducción de la pobreza, la inversión en tecnologías limpias y un fuerte movimiento hacia el desarrollo sostenible de ambas regiones. No obstante, pueden producirse también importantes efectos en el medio ambiente. ¿De qué forma pueden convertirse los desafíos en oportunidades y cómo pueden minimizarse los impactos?

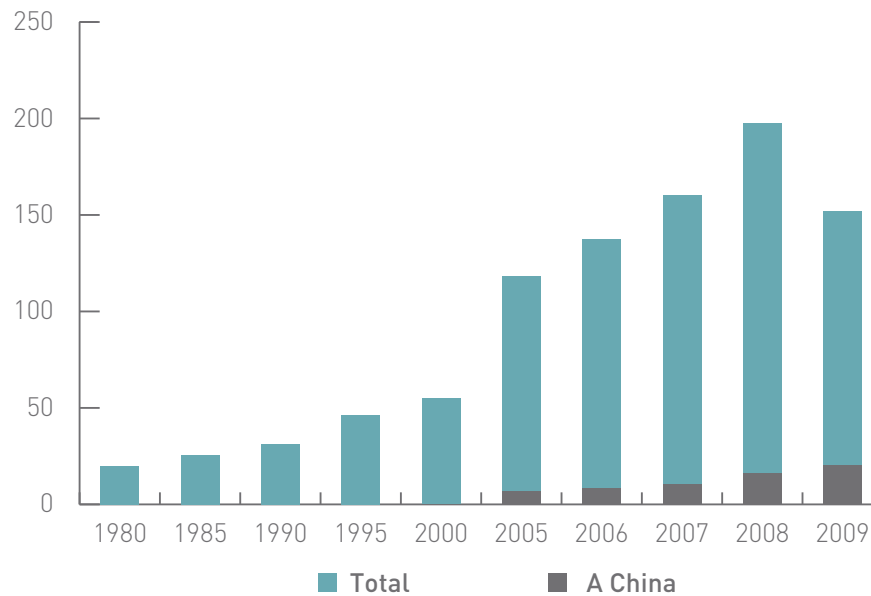
Demanda de commodities del sudeste asiático provenientes de América Latina y el Caribe

El Presidente del BID, Luis Alberto Moreno, sostiene que una transferencia "Sur-Sur" del poder económico está dando origen a un creciente proceso de re-equilibrio del centro de gravedad en el ámbito político y cultural. La actividad comercial entre China y América Latina y el Caribe aumentó a una tasa extraordinaria del 31 por ciento anual entre 2000 y 2008. En 2009, las exportaciones a China provenientes de todos los países de la región ascendieron a US\$44.500 millones, la mayoría de las cuales fueron de commodities.

A pesar del fuerte y extendido avance económico de la región desde la década de los noventa, el desempeño económico de los países todavía depende en gran medida de las exportaciones de commodities. Si bien en la actualidad América Latina y el Caribe son regiones relativamente industrializadas y urbanizadas, los commodities representaron el 52 por ciento de sus exportaciones de 2009. Asimismo, el 90 por ciento de la población de la región vive en países que son exportadores netos de commodities.

Exportación de commodities desde Brasil (en miles de millones de US\$)

Fuente: Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías en línea de las Naciones Unidas



A continuación, se ilustran las importaciones de commodities desde América Latina a China según datos sobre la exportación de estos productos de Brasil a China desde 1980 hasta 2009. (Ver Figura) En Perú y en Chile, que se encuentran entre los principales exportadores de commodities a China, se observan patrones notablemente similares.

En los tres países, el crecimiento de las exportaciones de commodities aumentó moderadamente hasta el 2000 y, a partir de entonces, se aceleró. China se convirtió en el principal destino de exportación de commodities de Chile en 2007 y de Brasil en 2009 y fue el segundo destino más importante para Perú en 2009. Los minerales a base de hierro y el cobre representan, con amplio margen, el mayor segmento, seguido por semillas y granos oleaginosos en el caso de Brasil. Si bien el total de exportaciones de commodities se desaceleró e incluso disminuyó levemente desde el año 2008 debido a la crisis financiera global, las exportaciones a China durante el mismo período aumentaron en cifras absolutas.

Aunque la extrapolación de estas cifras no arrojará resultados certeros, si la economía y las importaciones de China continúan en aumento a la misma tasa que los últimos 10 años y si Brasil, Perú y Chile siguen en condiciones de exportar dichos commodities, el total de importaciones de commodities de China desde estos tres países podría alcanzar los US\$150 mil millones en 2020 y los US\$300 mil millones en 2025. De hecho, es posible que estas cifras no reflejen el verdadero potencial.

Buscando oportunidades dentro de los nuevos patrones del comercio mundial *a continuación*

Crecimiento económico intrínseco en América Latina y el Caribe

El crecimiento dentro de la región es también muy fuerte y representa uno de los motores fundamentales para la obtención de recursos naturales. Ha surgido un nuevo consenso político que se centra en los mercados libres, la estabilidad, la necesidad de implementar políticas monetarias y fiscales responsables y la creación de sistemas financieros sólidos. El establecimiento de nuevas instituciones políticas y sociales ha mejorado la capacidad de los gobiernos para apoyar el desarrollo del capital humano y ofrecer protección social a las familias de bajos recursos. Muchos países de la región están registrando también tasas de crecimiento altas y sostenidas, lo cual disminuye los índices de pobreza absoluta y relativa y de extrema pobreza y permite el surgimiento de una nueva clase media que recibe mayor educación y está dispuesta a consumir.

Una de las consecuencias de este crecimiento es que, en términos generales, la región ya no depende de inversiones extranjeras para desarrollar de infraestructura esencial. Por ejemplo, el Banco de Desarrollo de Brasil (BNDES) desembolsó US\$69 mil millones en 2009, el doble de lo desembolsado en 2007, que supera ampliamente los fondos aportados por el Banco Mundial y el BID juntos. Otra consecuencia del crecimiento intrínseco es el surgimiento de operadores globales entre las grandes corporaciones. Por ejemplo, Companhia Vale do Rio Doce (actualmente, VALE) es la segunda compañía minera más importante del mundo. Con ventas de alrededor de US\$180 mil millones en 2009, la compañía opera

con grandes volúmenes de energía y llega a consumir el 5 por ciento de la electricidad de Brasil. Como consecuencia, la compañía realiza inversiones en generación eléctrica para asegurar su abastecimiento. La mayoría de los analistas esperan que las grandes compañías de recursos naturales que generan su propia energía se conviertan en la norma dentro de la región.

Desafíos ambientales

La combinación de la demanda de commodities por parte de China y el crecimiento económico intrínseco en América Latina y el Caribe plantean un nuevo desafío para la región. Aumenta la presión sobre los hábitats naturales en una escala nunca antes registrada. Mientras que la economía crece tanto en Asia como en América Latina, la clase media rápidamente se convierte en el principal actor económico. Estas son excelentes noticias en términos de reducción de la pobreza, gobernabilidad, democracia, igualdad y calidad de vida. Pero la clase media maneja las preferencias de los consumidores, lo que ejerce presión sobre los recursos. Por ejemplo, el incremento del consumo de carne en la clase media en expansión, se traduce en una presión sobre los recursos de la tierra, ya que para producir una unidad de carne se necesitan de 3 a 10 unidades del tipo de insumo de los granos. Asimismo, la clase media compra refrigeradores, autos, productos electrónicos y apartamentos, con la consecuente necesidad de una mayor producción de commodities y la presión sobre los ecosistemas naturales. A su vez, los sectores informales en las áreas periurbanas también fomentan el consumo, como explica

Haroldo da Gama Torres en su artículo. El cambio en el uso de la tierra a gran escala se encuentra justificado en términos económicos, dado que, en gran medida, el medio ambiente continúa siendo un factor externo del proceso económico.

El Amazonas y el Cerrado, dos ecosistemas importantes a nivel mundial, serán grandes fuentes de abastecimiento de estos recursos naturales. El aumento en la producción de commodities genera cambios en el uso de la tierra que traen aparejadas la deforestación y la pérdida de hábitats. El trabajo integral desarrollado por B. S. Soares-Filho y otros pronostica la pérdida del hábitat debido a la expansión de las industrias ganadera y sojera en la Cuenca del Amazonas para abastecer a los mercados de exportación. Según sus proyecciones, las tendencias actuales en la expansión agrícola eliminarán el 40 por ciento de los bosques del Amazonas para el año 2050, incluidos al menos dos tercios de la cubierta forestal de seis importantes cuencas hidrográficas y 12 ecorregiones, y liberarían alrededor de 32 mil millones de toneladas de dióxido de carbono a la atmósfera. Un cuarto de las 382 especies mamíferas examinadas perderán más del 40 por ciento de los bosques en los que viven dentro del Amazonas. Perú podría perder entre un 56 y un 91 por ciento de su bosque para el año 2021 como consecuencia de inversiones de US\$80 mil millones en proyectos programados de energía, hidrocarburos, minería y cambios en el uso de la tierra.

Si se pasan por alto, las consecuencias de estos cambios en el uso de la tierra pueden predecirse fácilmente: pérdida de la biodiversidad y pérdida y degradación de ecosistemas importantes a

nivel mundial; pérdida de servicios ecosistémicos, con las resultantes consecuencias incontrolables relacionadas con la desertificación, la escasez de agua y la erosión del suelo; el aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero; cambios en los patrones climáticos locales; y conflictos potenciales y malestar social localizado como resultado de la pérdida de capacidad de los ecosistemas para sostener la vida humana.

La pérdida de servicios ecosistémicos y el incremento en las emisiones de gases de efecto invernadero (GHG) son temas de particular interés. No resulta fácil determinar con exactitud los impactos sobre los servicios ecosistémicos, pero las implicancias para las economías de la región pueden resultar de gravedad en términos de pérdida de la productividad agrícola, degradación del agua y del suelo, grandes sequías, entre otros. Los cambios en el uso de la tierra (incluida la silvicultura) ya representan el 18 por ciento del total de emisiones de gases de efecto invernadero de América Latina. Es evidente que el avance acelerado sobre los hábitats naturales para el desarrollo de nuevos cultivos, actividad minera e infraestructura influiría significativamente las emisiones de carbono a nivel mundial. Al mismo tiempo, son sinérgicos los perjuicios del cambio climático relacionados con el incremento en las emisiones de gases de efecto invernadero y la pérdida de servicios ecosistémicos.

Un signo de esperanza dentro de este escenario es que las economías en crecimiento les ofrecen a las sociedades mejores oportunidades para hacer frente a los desafíos ambientales. Estas oportunidades pueden surgir a partir de una mayor conciencia pública, gobiernos más eficientes y mejores alternativas para el

sector privado en relación con su participación en la gestión ambiental y la disminución de las huellas ambientales a través de una mayor eficiencia.

Oportunidades y respuestas mediante la implementación de políticas

Los esfuerzos aislados para proteger el medio ambiente no darán resultado a menos que se tengan en consideración todas las circunstancias al momento de tomar medidas a largo plazo. La riqueza proveniente de los commodities no es necesariamente una maldición. De hecho, A. de la Torre, E. Sinnott y J. Nash observan que “existen indicios recientes de que, en general, los recursos naturales pueden tener un impacto positivo en el crecimiento”. Pero las altas rentas económicas durante un período en el que se registran importantes volúmenes de exportación de commodities tienden a aumentar la tasa de cambio real y a atraer recursos derivados de otras actividades, lo cual desalienta la diversificación de exportaciones de productos diferentes de los commodities. El hecho de que el crecimiento de la actividad comercial involucre principalmente la exportación de commodities representa un importante desafío para las perspectivas de manufactura de la región y para su camino de desarrollo a largo plazo.

El crecimiento del comercio en otra parte del mundo—entre China y África—resulta instructivo. Si bien en ciertas ocasiones estas enormes inversiones pueden acelerar la degradación ecológica y

apoyar regímenes antidemocráticos a fin de acceder a los recursos, ellas han constituido una fuente crucial de financiación para el desarrollo de infraestructura y la generación de nuevos puestos de trabajo en África. Como suele suceder, la verdadera pregunta es ¿cómo hacerlo bien?

Las posibles consecuencias de las tendencias descritas no resultan en absoluto inevitables. La comprensión de las tendencias así como de las relaciones causa-efecto que resultan en la degradación ambiental pueden proporcionar las bases para delinear respuestas a través de la implementación de políticas apropiadas por parte de los gobiernos como también la función potencial de instituciones tales como el BID. Las nueve recomendaciones que se exponen a continuación ofrecen, en forma amplia, un camino a seguir y pueden ajustarse y adaptarse según las circunstancias del caso.

- **Eficiencia y tecnología.** La relación entre el incremento de la producción agrícola, el cambio en el uso de la tierra y la deforestación no necesariamente tiene que ser rígida. Estudios realizados por investigadores de EMBRAPA en Brasil durante las últimas tres décadas han permitido un aumento considerable en la producción de granos de soja (del 150 por ciento) en tanto que únicamente se necesitó aumentar un 20 por ciento el uso de nuevas tierras (principalmente en el Cerrado). Esto demuestra que existen grandes oportunidades de aumentar la producción incrementando los volúmenes de cultivo en tierras deforestadas y hábitats degradados.

Buscando oportunidades dentro de los nuevos patrones del comercio mundial *a continuación*

- **Instrumentos económicos.** La conducta humana no puede modificarse por decreto. Las personas responden a incentivos, por lo que las políticas deben recompensar las acciones tendientes a mantener en funcionamiento los hábitats naturales. Un importante incentivo económico es la fuerza de “tracción” de los mercados que demandan productos verdes tales como madera certificada, productos agrícolas ecológicos, productos que cumplen con las normas establecidas en mesas redondas sobre commodities, sistemas de producción socialmente justos, entre otros. En 2009, China superó a los Estados Unidos y otros países del G-20 como líder de inversiones en energía limpia. La toma de conciencia sobre el medio ambiente en China y el sudeste asiático recién comienza, pero el avance es veloz e inevitable—una tendencia que debe ser nutrida y recompensada por hacedores de políticas en ambos lados del Pacífico.
- **Reducción de emisiones generadas por la deforestación y la degradación de bosques.** De todos los incentivos económicos, la Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de Bosques (REDD) es el más prometedor. La extensa deforestación es la consecuencia de una cantidad de decisiones aisladas de individuos que optan por utilizar los bosques para darle otro uso a la tierra con el propósito de obtener beneficios económicos. La REDD es el primer mecanismo concreto de mercado que recompensa la conservación de los bosques y lucha contra la deforestación por hectárea, en términos competitivos puramente económicos, desencadenando de este modo la eficiencia de las fuerzas del mercado. La REDD puede recurrir a las fuerzas del mercado mundial de carbono para permitir a los propietarios de tierras mantener la cubierta forestal (y, con ello, los servicios ecosistémicos) en lugar de cambiar el uso de la tierra. La conservación de propiedad privada constituye un elemento esencial dentro de una estrategia mayor de sostenibilidad a largo plazo.
- **Respuestas mediante la implementación de políticas adecuadas.** Un desafío clave es la capacidad de desarrollar e implementar las herramientas políticas necesarias para vincular objetivos ambientales establecidos con las respuestas a estos desafíos. Varios países de la Cuenca del Amazonas, incluidos Brasil y Perú, están haciendo esfuerzos extraordinarios para reducir la deforestación y, en cierta medida, están lográndolo. Pero los beneficios pueden revertirse si no se dan respuestas a través de políticas adecuadas que aborden en forma directa los desafíos aquí descritos.
- **Áreas protegidas.** El fortalecimiento de los sistemas de Áreas Protegidas de la región es una forma probada de conservar los hábitats y los servicios ecosistémicos. La región es líder mundial en la Gestión de Áreas Protegidas y cuenta con numerosos ejemplos de asociaciones público-privadas que han resultado exitosas, participación comunitaria en la gestión y el desarrollo e implementación de instrumentos económicos de sostenibilidad a largo plazo. Instituciones tales como FUNBIO en Brasil y Profonampe en Perú son líderes en la financiación para la sostenibilidad de Áreas Protegidas mundialmente; su trabajo debe multiplicarse y reproducirse.
- **Gobernabilidad y transparencia.** Las sociedades de América Latina y el Caribe deben animarse a debatir abiertamente sus visiones para el futuro. La democracia, el estado de derecho, la introducción de normas sociales superiores y las salvaguardias para las comunidades indígenas y los grupos vulnerables aún representan desafíos para una región que lucha por mantener su crecimiento económico y, a la vez, maximizar la sostenibilidad ambiental.
- **Fortalecimiento de las instituciones.** La capacidad institucional de los países de la región para llevar a cabo una gestión ambiental sólida sigue estando por debajo de los estándares necesarios. En muchos casos, los asuntos ambientales siguen siendo relegados a la caja de “obstáculos para el desarrollo”. La mayor conciencia ambiental hace que los habitantes exijan agua potable, aire limpio y la conservación de la naturaleza. En este tema, Brasil lleva la delantera ya que ha desarrollado una amplia conciencia social acerca de la sostenibilidad ambiental. Estas presiones sociales deben traducirse en la creación de instituciones ambientales más fuertes en todos los niveles.
- **Colaboración Sur-Sur.** La discusión de estos asuntos no puede limitarse únicamente a América Latina y el Caribe. Deben debatirse dentro del contexto del nuevo eje Sur-Sur. Los países de la región deben incluir el tema de la sostenibilidad ambiental en los debates comerciales con sus contrapartes del sur de Asia.
- **Instituciones multilaterales.** Ayudar a los países a ambos lados del Pacífico a sacar la mayor ventaja de las oportunidades que ofrecen los lazos comerciales más fuertes es una tarea ideal para las instituciones multilaterales, dado su poder de convocatoria, sus recursos financieros y su capacidad técnica. El BID y el Banco Asiático de Desarrollo pueden colaborar de manera activa en promover la organización de debates y ayudar a delinear e implementar respuestas mediante políticas adecuadas. Una forma concreta de empezar, que resulta adecuada en términos de la relación costo-beneficio, es la organización de mesas redondas técnicas para una mayor comprensión de estas tendencias y para la presentación de recomendaciones sobre políticas.

La versión de este artículo con notas y un listado completo de referencias se encuentra disponible en www.iadb.org/sustainability/castro.

Reconociendo y gestionando la revolución agrícola tropical en América Latina y el Caribe

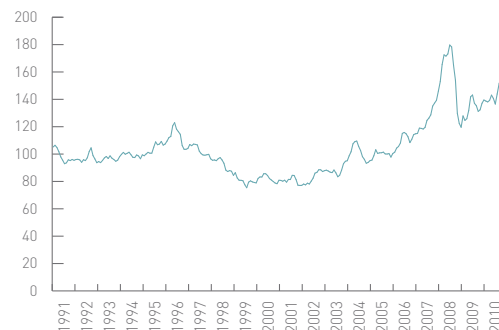
Daniel Nepstad

El Dr. Daniel Nepstad es un ecólogo tropical mundialmente reconocido. Ha presentado más de 100 publicaciones, las cuales se han centrado en las respuestas de los bosques amazónicos al cambio climático, los incendios, el cambio en el uso de la tierra, la globalización y las políticas sobre recursos naturales. Es Científico Distinguido Invitado del Woods Hole Research Center y se desempeñó como Jefe de Programas en el Programa de Conservación Ambiental de la Fundación Moore. En la actualidad, es Director del Programa Internacional del Instituto de Investigación Ambiental del Amazonas.

A partir del surgimiento de la conocida Revolución Verde, se ha identificado una nueva tendencia en la actividad agrícola: la revolución agrícola tropical. En un sentido amplio, este fenómeno puede definirse como un cambio global en la expansión de la producción de commodities agrícolas, con una transferencia de la actividad de las zonas templadas a las latitudes tropicales, particularmente América Latina y el Caribe. La revolución agrícola tropical no sólo presenta riesgos, sino que también ofrece oportunidades respecto de la seguridad alimentaria, la biodiversidad y la mitigación de los efectos del cambio climático. Se diferencia del auge que se registró en la industria de productos tropicales—commodities tales como café, chocolate, banana, entre otros productos—en que la respuesta de los países tropicales a la creciente demanda mundial de proteínas, calorías y biocombustibles es cada vez mayor, una demanda que a las naciones industrializadas les cuesta más satisfacer. Desde el punto de vista de la seguridad alimentaria mundial, la rápida expansión de la producción agrícola en los países tropicales se ha transformado en un factor clave para evitar la escasez crónica y nociva de alimentos en todo el mundo.

Índice de Precios Internacionales de los Commodities Alimenticios, 1991–mediados de 2010

La cifra 100 del índice es el promedio de todo el período. Fuente: FMI, Índice de Precios de los Commodities Alimenticios – Precio mensual, 2010.



¿Escasez mundial en la producción agrícola?

En 2007 y 2008, la escasez mundial de alimentos se hizo sentir en muchos países del mundo, lo que pareció ser el comienzo de una crisis alimentaria mundial. El índice de precios de los alimentos alcanzó el nivel máximo registrado en los últimos 30 años durante el período 2007/2008 (ver Figura) y recién disminuyó cuando la recesión económica mundial comenzó a reducir o desacelerar el avance de las principales economías. No obstante, el índice se mantuvo por encima del precio promedio registrado antes de 2007, y en 2010, el precio de los commodities alimenticios volvió a registrar un incremento. Según las perspectivas de la OCDE y la FAO sobre la situación alimentaria en el mundo, en los próximos 10 años los precios de los alimentos serán, en promedio, entre un 20 y un 40 por ciento superiores a los registrados durante la década anterior a 2007. Las perspectivas de escasez en la producción agropecuaria de commodities a largo plazo sobre las cuales se basan los aumentos proyectados en el precio de los alimentos constituyen un estímulo fundamental para aumentar el flujo de inversiones en la agricultura tropical y la transformación de bosques tropicales en tierras de cultivo.

América Latina y el Caribe son las regiones más propicias para el avance de la revolución agrícola tropical en la próxima década, dada la estabilidad de varios gobiernos de la región y su enorme potencial para la expansión de la producción agrícola. Por el contrario, los países del África Subsahariana cuentan con espacio físico para la expansión pero sus instituciones y gobiernos son precarios. Si bien la principal región no tropical con potencial para la expansión agrícola (Europa del Este) podrá satisfacer parte de la demanda creciente de alimentos, también adolece de una débil capacidad institucional y estabilidad.

Reconociendo y gestionando la revolución agrícola tropical en América Latina y el Caribe *a continuación*

La participación de los países en esta revolución varía de manera considerable en América Latina y el Caribe, según el potencial de expansión agrícola hacia nuevas tierras. El país más avanzado en este sentido es Brasil, que cuenta con un sector agroindustrial moderno, el cual, según sostienen los analistas, se espera que pueda abastecer al menos la mitad de la gran demanda mundial de alimentos, combustibles, fibras y alimentos para animales en la próxima década. Argentina es otra superpotencia agrícola, pero cuenta con un potencial mucho menor para expandir la producción. Otros grandes países que poseen importantes superficies de bosque y un alto potencial para la expansión agrícola, como Bolivia, Colombia, Venezuela, Perú y México, podrían verse considerablemente afectados por la revolución. Cada país podría responder a los incrementos en los precios de los alimentos a través de un aumento en la producción agrícola y las exportaciones. Varios de los países más pequeños de la región han perdido la autosuficiencia en términos alimentarios como consecuencia de reformas en el sector agrícola que fueron implementadas con el propósito de promover las exportaciones dentro del marco de políticas de ajuste estructural. Incluso su autosuficiencia alimentaria podría verse disminuida aún más como resultado de la revolución agrícola tropical.

Las causas del incremento en los precios de los alimentos y la transferencia de la producción agrícola hacia las latitudes tropicales son complejas. Una serie de factores está estabilizando el rápido aumento en la producción agropecuaria que comenzó durante la Revolución Verde. Otra serie de factores está generando un incremento en la demanda de productos agropecuarios. En otras palabras, el aumento en la oferta se está desacelerando, mientras que lo opuesto ocurre con el aumento en la demanda.

El incremento en la oferta de productos agropecuarios es más lento en parte porque las ganancias derivadas de la agricultura se están estabilizando en los sistemas industriales agrícolas de todo el mundo. Los avances en las cosechas gracias a las tecnologías introducidas a partir de la Revolución Verde están generando un volumen menor de ganancias incrementales. La superficie de la tierra para cultivo de primera calidad que aún no ha sido cultivada también está disminuyendo en las zonas templadas. Sólo el 10 por ciento de la tierra del mundo propicia para la expansión de la agricultura de regadío se encuentra en los países industrializados; por el contrario, América Latina y el Caribe cuentan con un cuarto de este potencial. Asimismo, la región cuenta con el mayor potencial para el desarrollo de agricultura de riego, con recursos hídricos abundantes y confiables (con excepción de las regiones agrícolas andinas que se riegan con agua de glaciar). En las zonas templadas, con la importante excepción de Europa del Este, cada vez más la tierra sobre la que se podría expandir la agricultura es apenas propicia para el cultivo o se encuentra formalmente protegida contra la transformación en tierras de cultivo.

Existen nuevos factores que también contribuyen a la estabilización de la producción agropecuaria. Las interrupciones en la actividad agrícola causadas por el cambio climático, como la sequía de 11 años que devastó la industria del arroz en Australia, están restringiendo la producción agrícola a escala mundial, lo cual deriva en un incremento en los precios. En 2010, el fracaso de la cosecha de trigo luego de una grave sequía e incendios en Rusia podría considerarse como un adelanto de los efectos del desorden climático antropogénico. Resulta imposible saber con certeza si estas anomalías climáticas particulares son el resultado directo del cambio climático causado por el hombre, pero coinciden con

las predicciones de un mundo en calentamiento. El crecimiento de la producción agrícola también está mermando a raíz de la pérdida de tierras de cultivo generadas por la urbanización, la erosión del suelo y la degradación causada por la salinización.

La demanda de productos agropecuarios está experimentando un crecimiento rápido en gran parte debido al crecimiento económico de China, India, Sudáfrica, Brasil y otras economías emergentes y el incremento en el consumo de carne y productos lácteos, de la mano de una prosperidad creciente. Para producir un gramo de proteína animal se necesitan de 3 a 10 veces más de tierra de cultivo que para producir un gramo de proteína vegetal, lo que significa que el incremento en el consumo de carne trae aparejada la necesidad de generar nuevas tierras de cultivo o de obtener mayores volúmenes de cosecha. En sólo 15 años, de ser un país que prácticamente no importaba soja (la mejor fuente de proteína vegetal para alimento animal), China se transformó en el líder mundial en la importación de este commodity.

La creciente demanda de productos agropecuarios se acrecienta por decisiones de política adoptadas por la Comunidad Europea y los Estados Unidos con motivo del incremento en los precios del petróleo, para aumentar el aporte de los biocombustibles al suministro nacional de combustible. Las consecuencias de estas decisiones de política han sido asombrosas, en particular en los Estados Unidos, donde la producción de maíz experimentó un incremento a expensas de la producción de soja para abastecer al nuevo mercado de etanol derivado del maíz. Asimismo, estas decisiones pueden producir cambios indirectos en el uso de la tierra de los trópicos, debido a que el aumento en los precios de la soja y del azúcar lleva a la expansión de estos cultivos en América Latina.

En este sentido, un factor importante es el desarrollo de nuevas variedades de cultivos que puedan soportar la gran humedad y las altas temperaturas de las regiones tropicales húmedas. Por ejemplo, el cultivo de nuevas variedades de soja que se introdujeron hace una década en la zona norte del Cerrado y en el sur del Amazonas en Brasil generó mayores cosechas que en los Estados Unidos. Como observa Gonzalo Castro en su artículo, EMBRAPA cumplió una función fundamental en el desarrollo de tecnologías y de variedades de cultivo en este proceso de transición.

El paso al que la revolución agrícola tropical se desarrolle en América Latina y el Caribe dependerá de varios factores fundamentales de gran alcance. Las tasas de cambio (y, por ende, la competitividad de los productos de la región en los mercados internacionales) determinará el ritmo de la expansión agrícola. La actividad ganadera—el principal uso que gran parte de los países le da a la tierra en términos de superficie ocupada—también será un elemento determinante para la expansión agrícola. Si se avanza rápidamente en el incremento de la densidad de ganado regional, gran parte de la expansión agrícola que se anticipa podría efectuarse en las tierras en las que ya se han desmontado bosques nativos y sabanas. De modo similar, el programa de REDD, que creará incentivos para los países que reduzcan las emisiones de carbono resultantes de la tala y la degradación de los bosques nativos, podría permitir que gran parte de la expansión agrícola anticipada se produzca dentro de tierras que ya han sido desmontadas.

Consecuencia de la Nueva Revolución

Las consecuencias de la revolución agrícola tropical en América Latina y el Caribe varían de manera significativa según el país y la región. El crecimiento previsto de los sectores agrícolas en muchos países podría producir un aumento en las tasas de crecimiento económico, en la cantidad de puestos de trabajo y en las ganancias provenientes de la exportación. Si se la aborda en forma adecuada, la revolución podría también aumentar la seguridad alimentaria. No obstante, si bien existen estos importantes aspectos positivos, encontramos también riesgos significativos. La actividad agroindustrial requiere del uso de más fertilizantes, pesticidas químicos y agua que los sistemas de pequeños productores rurales cuya producción se destina a los mercados locales, y, en consecuencia, se presentan riesgos de contaminación del agua superficial y subterránea, de los suelos y de los ecosistemas nativos, además de agotamiento de los recursos hídricos.

Otro proceso que suele acompañar al crecimiento de la producción agroindustrial es el desplazamiento de pequeños productores rurales y comunidades tradicionales, que venden sus tierras (o son desplazados a la fuerza) y, a menudo, buscan nuevos horizontes en la ciudad. Esto puede agudizar el problema de la urbanización informal en las afueras de las ciudades. Podría disminuir la seguridad alimentaria, como se demostró claramente durante la crisis alimentaria de los años 2007 y 2008. El desplazamiento de pequeños productores para dar lugar a la producción industrial ya ha comenzado en varios países, con el consecuente crecimiento de bosques secundarios en tierras marginales abandonadas por los pequeños productores rurales. Pero esta recuperación del paisaje podría revertirse en un mundo en el que los precios de los alimentos son elevados.

Los países que sufrirán más cambios a partir de la revolución agrícola tropical son aquellos que tienen grandes superficies de vegetación nativa. Brasil es el país con mayor potencial en el mundo para la expansión de la agricultura de regadío y se espera que sea el país que experimente aproximadamente la mitad o más del aumento mundial en la producción agropecuaria en los próximos 10 años. Tanto en Brasil como en otros países de América Latina con potencial para la expansión agroindustrial (Bolivia, Colombia y Perú), la expansión de la tierra para el cultivo de productos agroindustriales destinados a la exportación representa una amenaza para los bosques nativos, las sabanas y las selvas ricas en especies, cultura y depósitos de carbono. Los precios altos y sostenidos de los alimentos podrían producir un incremento en la cantidad de bosques y sabanas que se transformen en tierras de cultivo, manteniendo o aumentando las emisiones de carbono a la atmósfera en un momento en el que la deforestación ya genera al menos un 6 por ciento de las emisiones en todo el mundo. Estos países están a punto de sufrir importantes pérdidas de especies animales y vegetales, el desplazamiento de comunidades indígenas y tradicionales que viven en estos paisajes forestados y la contaminación de grandes cuencas fluviales con toxinas provenientes de la actividad agrícola.

Estos potenciales efectos negativos de la revolución agrícola tropical se suman a las crecientes presiones originadas por el cambio climático que se traducen en tormentas y huracanes devastadores y aumentos en el nivel del mar en el Caribe y América Central, así como también en sequías históricas en la Cuenca del Amazonas (por ejemplo, en 2005 y en 2010) que provocan importantes incendios forestales, interrumpen los ciclos de cultivo y reducen el caudal de ríos y arroyos. A su vez,

Reconociendo y gestionando la revolución agrícola tropical en América Latina y el Caribe *a continuación*

el incremento sostenido en el precio de los alimentos y mayores cambios en la agricultura orientada a la exportación podrían revertir los avances alcanzados en la reducción de la pobreza y el hambre en la región, especialmente en los países del Caribe y América Central que dependen de las importaciones de alimentos.

Cómo abordar la Revolución

A partir de la revolución agrícola tropical, las comunidades deben capitalizar el desarrollo y la conservación del medio ambiente a través de la implementación de estrategias que fomenten el bienestar socioeconómico y la preservación de los ecosistemas nativos y de los servicios ecosistémicos, aprovechando su potencial para generar cambios positivos y minimizar los efectos negativos. En particular, existen tres alternativas para hacer frente a la revolución agrícola tropical que vale la pena mencionar.

La primera alternativa puede encontrarse en la transformación del mercado tal como se la representa en las reuniones de mesa redonda sobre commodities agrícolas. A diferencia de los sistemas de certificación ambiental anteriormente en vigencia, en las reuniones de mesa redonda se han desarrollado criterios internacionales para la certificación de productores de commodities a través de procesos en los que intervienen varias partes interesadas que han hecho hincapié en la participación previa de gran parte de la cadena de suministro; en el desempeño en lugar de las técnicas para lograr dicho desempeño; en una cantidad pequeña pero significativa de metas de desempeño y en la forma de evitar sistemas engorrosos de seguimiento de productos a través del enfoque de "registro y reclamos".

Otro concepto central de las mesas redondas es no depender de las primas de precios o de las elecciones del consumidor, sino ser "pre-competitivos", es decir, transformar el mercado y excluir los productos que se obtienen a través de métodos no sostenibles. Las mesas redondas para la soja, la caña de azúcar y el aceite de palma ya se han conformado y la certificación está en marcha. Compañías y productores que representan entre el 20 y el 50 por ciento de la producción mundial de estos commodities se han unido a las mesas redondas. En menos de dos años, la organización más avanzada ha otorgado certificaciones a productores rurales que producen el 7 por ciento del aceite de palma del mundo.

En la actualidad, se están desarrollando otras mesas redondas. Todas ellas prohíben el otorgamiento de certificaciones a los productores rurales que talen bosques y sabanas para usar la tierra para cultivo, requieren el cumplimiento de las leyes ambientales y laborales aplicables y restringen el uso de sustancias químicas peligrosas. Productores de Brasil, Argentina, Paraguay, Bolivia, Colombia y Honduras están participando de al menos una de las mesas redondas.

Una segunda alternativa para el desarrollo puede encontrarse en el mercado emergente de carbono forestal. El mecanismo de compensación a los países que reducen las emisiones de carbono provenientes de la deforestación y la degradación de los bosques que se acordó en Cancún ha atraído más de US\$4 mil millones de financiamiento público. En varios países (Brasil, Perú, Colombia, México, Ecuador, Guyana y Panamá) se están desarrollando programas de REDD mediante los cuales se podría planificar sistemáticamente la expansión agrícola y forestal dentro de esquemas de zonificación, con políticas de respaldo que permitan la producción agrícola y forestal y, al mismo tiempo, reduzcan las tasas de deforestación.

Brasil, por ejemplo, ha disminuido su tasa de deforestación en un 67 por ciento en la región del Amazonas desde el año 2004 y ha aprobado una Política Nacional de Cambio Climático en la que se obliga a reducir la deforestación en el Amazonas y en el Cerrado en un 80 y un 40 por ciento, respectivamente, para 2020. Esta ambiciosa meta probablemente se cumpla mediante la dirección de la expansión agrícola hacia las más de 100 millones de hectáreas de pastizales para ganado que han sido plantados pero resultan improductivos.

La arquitectura mediante la cual la REDD vinculará a los países forestales con los industrializados está más avanzada entre los gobiernos de los estados. El Grupo de Trabajo de los Gobernadores sobre Clima y Bosques une California con otros estados de Brasil, México, Indonesia y Nigeria. La política de cap-and-trade de California permite la reducción de un 4 por ciento de las emisiones de carbono mediante compensaciones internacionales que ofrecen los estados que adhieren al REDD. Este grupo de trabajo probablemente de origen al primer mercado de cumplimiento de la REDD, que podría aumentar a medida que nuevos estados, y potencialmente, compañías, asuman metas para la reducción de emisiones de carbono.

Tanto la transformación en el Mercado de commodities como los programas de REDD están dando lugar a una nueva era de planificación integrada del uso de la tierra a gran escala que podría convertirse en el tercer componente clave de una estrategia de administración de la revolución agrícola tropical en América Latina y el Caribe. Esta nueva tendencia prometedora facilita el análisis y la planificación participativos del uso de la tierra a través de grandes jurisdicciones para conciliar de una manera más efectiva las actividades económicas con el mantenimiento de los servicios de los ecosistemas. Los planes ecológicos y económicos

de zonificación para el uso de la tierra que en muy pocas ocasiones habían sido implementados con fuerza de ley son ahora utilizados como base para los programas de REDD que se llevan a cabo en los estados. Por ejemplo, en el estado de Acre, en Brasil, el plan de zonificación indica los usos de tierra permitidos en todo el estado. Asimismo, establece el porcentaje de propiedades privadas en las cuales deben mantenerse los bosques (en cumplimiento de lo dispuesto por el Código de Bosques) y será el punto central de los programas que se desarrollen en 2011 para cada uno de los sectores económicos rurales, incluidas las comunidades extractivistas tales como los caucheros, los pueblos indígenas, los asentamientos de pequeños productores, las áreas protegidas, las concesiones forestales de los gobiernos nacionales y estatales, y las propiedades privadas.

Conclusión

La revolución agrícola tropical podría brindarles una mayor prosperidad económica a los países de América Latina y el Caribe. Pero también podría exacerbar la inseguridad alimentaria, aumentar la contaminación de aguas, suelos y ecosistemas, y acelerar la transformación de bosques nativos en tierras para el cultivo y de pastoreo, lo que incrementaría las emisiones de carbono. Por otra parte, si se la gestiona de manera adecuada, esta tendencia agrícola podría motivar a los gobiernos a desarrollar políticas coherentes y prácticas para proteger al medio ambiente y a los trabajadores agrícolas y para brindarles apoyo a las comunidades agrícolas que se dedican al cultivo de alimentos para abastecer los mercados locales, sabiendo que los sistemas de producción agropecuaria que se implementen en forma responsable desde el punto de vista social y ambiental y que no generen gran cantidad de emisiones contribuirán al mayor acceso a los mercados de

commodities de demanda creciente y les permitirán a estos países participar en la economía emergente de bajo carbono que crece a pasos agigantados en todo el mundo.

La versión de este artículo con notas y un listado completo de referencias se encuentra disponible en www.iadb.org/sustainability/nepstad.

Implicaciones ambientales de la expansión periurbana y la urbanización de las ciudades secundarias en América Latina

Haroldo da Gama Torres

El Dr. Haroldo da Gama Torres es demógrafo y economista. Se ha ocupado exhaustivamente del análisis y la planificación del desarrollo urbano y regional. Sus publicaciones incluyen estudios sobre indicadores urbanos, políticas urbanas, pobreza urbana, políticas educativas y ambientes urbanos. En la actualidad, se desempeña como Socio Sénior de Plano CDE y es investigador en el Centro Brasileño de Análisis y Planificación.

Los asentamientos informales en zonas periurbanas con población de bajos recursos pueden considerarse la norma, y no la excepción, en la mayoría de las ciudades de América Latina. En un sentido amplio, el término "periurbano" podría definirse como los distritos de bajos recursos no regulados que se encuentran alejados de la ciudad. En consecuencia, la expansión periurbana irregular a menudo se traduce viviendas precarias, violencia urbana, falta de infraestructura y una variedad de riesgos ambientales, incluidos la deforestación, malas condiciones de saneamiento, contaminación de ríos y arroyos y pérdida de la biodiversidad. El manejo del crecimiento en estas áreas depende de la estimulación de un desarrollo humano compacto, la regularización de la ocupación de las tierras y la preparación de las ciudades para futuros crecimientos poblacionales.

Urbanización en América Latina

Entre 1950 y 2000, América Latina y el Caribe experimentaron un proceso de urbanización trascendental. La población de las ciudades aumentó de un 42 por ciento a un 75 por ciento. Según una estimación de las Naciones Unidas, en 2020, un 82 por ciento de la población en la región será urbana, con un total de 529 millones de habitantes. Desde la década del ochenta, el crecimiento demográfico más dinámico se ha producido en ciudades con poblaciones de entre 50.000 y 500.000 habitantes.

Este rápido proceso de urbanización se ha traducido en una dinámica urbana estresante. En la mayoría de las áreas urbanas de América Latina, deficiente regulación en el uso de la tierra, las condiciones insuficientes de vivienda, las altas tasas de delito, la falta de infraestructura y la degradación ambiental se han convertido en características tan comunes como la industrialización,

los rascacielos y las autopistas. Asimismo, el reciente aumento en el precio de los alimentos y de la tierra, así como los avances en la agricultura, probablemente intensifiquen el fenómeno de urbanización en muchos países ya que su dinámica varía en forma considerable en las diferentes regiones, donde diferentes países están atravesando diferentes etapas del proceso de transición demográfico y urbano. (Ver Figura)

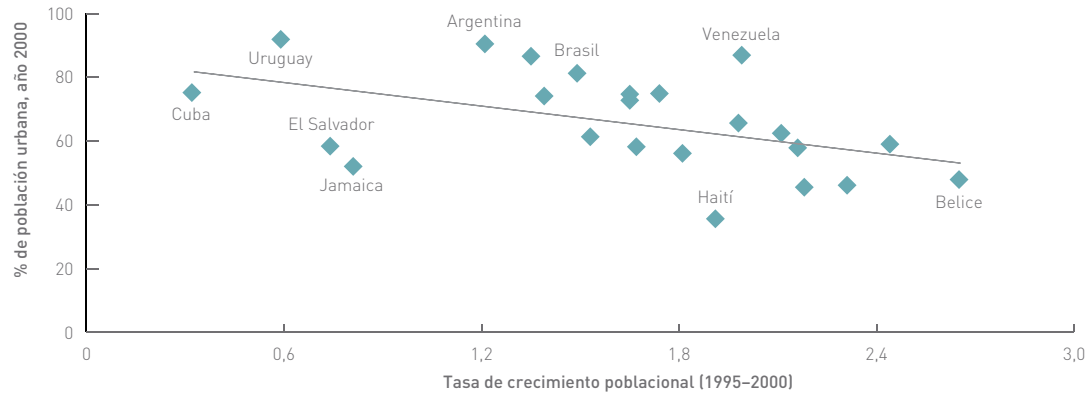
Suburbanización en América Latina

La mayoría de las áreas periurbanas de las ciudades medianas y grandes están experimentando tres importantes fenómenos: un veloz crecimiento, hogares informales y una concentración de familias pobres. (El término informalidad se refiere a la falta de titularidad de las tierras, cuando se construye una vivienda en un área ocupada o en un asentamiento irregular, e incluye diversas violaciones de códigos urbanos y normas de construcción).

En primer lugar, puede observarse el crecimiento acelerado en las zonas periurbanas en la disminución general de la densidad de las áreas urbanizadas. Un estudio realizado en 2005 con imágenes satelitales reveló una disminución promedio del 0,3 por ciento anual en la densidad de urbanización de América Latina en las áreas metropolitanas, lo cual no solo significa que las áreas rurales se han incorporado activamente, sino que también las ciudades suburbanas mostraron una tendencia de mayor crecimiento que las capitales. Asimismo, en la década del noventa, se ha registrado el rápido crecimiento de las ciudades secundarias dentro de las áreas metropolitanas mediante datos obtenidos de un censo desarrollado en las nueve áreas metropolitanas más grandes de Brasil, en Buenos Aires, en la Ciudad de México y en Montevideo.

Población urbana y tasas de crecimiento poblacional, países seleccionados, 1995-2000

Fuente: Naciones Unidas, Perspectivas de la Población Mundial: revisiones de 2005 y 2008 (Nueva York: División de Población de las Naciones Unidas).



Se estima que las viviendas informales representan el 74 por ciento de los hogares pobres en las áreas urbanas de América Latina. Por lo general, estas áreas no están en condiciones de ser habitadas y se las suele llamar barrios marginales. Según datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, la población de los barrios marginales representaba el 32 por ciento de la población de la región en 2001 y experimentó un incremento en términos absolutos entre 1990 y 2001. Normalmente, en las áreas periurbanas vive la mayoría de la población de los barrios marginales; son los sitios que crecen con mayor rapidez y son los más precarios.

En términos de urbanización, los altos niveles de segregación urbana según los ingresos también han sido una característica importante de América Latina. La región registra un patrón

histórico de centralización, en el cual los grupos de mayores ingresos abandonan las áreas periurbanas, que pasan a ser habitadas por las personas de menos recursos. Por este motivo, y contrariamente a lo que sucede con el patrón de suburbanización en los Estados Unidos, la mayor parte del crecimiento periurbano de América Latina se produce como consecuencia de enormes asentamientos rurales de emigrantes pobres en áreas que, por lo general, carecen de regulación suficiente y se encuentran lejos de los centros clave de empleo.

Dicho esto, algunas tendencias recientes han puesto en duda este panorama general del crecimiento periurbano en América Latina. A partir de la década del noventa, los países urbanizados y aquellos con tasas altas de urbanización—especialmente Chile y México—han comenzado a ofrecer alternativas de vivienda

dentro del marco de proyectos de vivienda para personas de ingresos bajos y medios, la mayoría de los cuales son públicos o privados (subsidiados) y se encuentran lejos del centro de la ciudad debido a la disponibilidad de grandes terrenos más económicos. En esos países, las áreas periurbanas siguen creciendo, pero está disminuyendo su grado de informalidad. Al mismo tiempo, se observa también un movimiento orientado a la “descentralización de la elite” en los países con mayor urbanización, con el desarrollo de barrios cerrados para personas con ingresos altos en determinados sectores de las áreas urbanas, especialmente aquellos que tienen un valor ambiental y estético significativo. Si bien demuestran cambios importantes en algunos sectores de los suburbios en América Latina, y a excepción de las ciudades chilenas, estos complejos de viviendas y los costosos barrios cerrados aún representan una pequeña fracción de la población urbana y periurbana total.

Tendencias en la expansión periurbana

La expansión periurbana recibe la influencia de diferentes fuerzas sociales. Los patrones de crecimiento poblacional nacional y de migración rural hacia las ciudades suelen ser dos de los aspectos más analizados, pero distan de ser los únicos. Las dimensiones institucionales relacionadas con la legislación sobre los derechos de propiedad y la titularidad de tierras también ejercen cierta influencia sobre la posibilidad de que se establezcan asentamientos periurbanos irregulares. Los costosos procesos judiciales, la burocracia y la corrupción, por ejemplo, disuaden a los habitantes de bajos ingresos de obtener la titularidad regular de las tierras a través del sistema judicial, lo cual imposibilita regularizar la posesión de las tierras.

Implicaciones ambientales de la expansión periurbana y la urbanización de las ciudades secundarias en América Latina *a continuación*

A su vez, el incremento de los asentamientos en áreas periurbanas lejanas y desatendidas recibe una fuerte influencia de los precios de las tierras del mercado: dado que las zonas céntricas suelen ser muy costosas, los grupos de bajos ingresos y los nuevos emigrantes terminan viviendo en las afueras de las ciudades. Numerosas políticas urbanas que deberían mejorar la calidad ambiental de las ciudades—como la definición de las áreas de baja densidad y otras estrategias de zonificación—terminan generando una mayor expansión al incrementarse los precios de las tierras dentro de las áreas urbanas céntricas.

Sin embargo, las políticas de vivienda también pueden contribuir a reducir los asentamientos irregulares de las áreas periurbanas. Con excepción de algunos grandes complejos de viviendas tanto privados como públicos que se implementan en Chile y en México, muchos países han comenzado a llevar a cabo programas de regularización de las tierras como una forma más económica de ocuparse de los asentamientos informales. Si bien últimamente han adquirido mayor importancia, estas iniciativas han sufrido contratiempos en la región debido a la inexistencia de legislación adecuada y a los lentos procesos judiciales. En la mayoría de países, estos programas todavía deben cubrir a un grupo significativo capaz de evitar el crecimiento de la población periurbana.

Por último, el crecimiento económico, la distribución del ingreso y la disponibilidad de créditos son factores que también influyen en la expansión periurbana irregular. Las oportunidades de las familias de clases media y media-baja de acceder a los mercados de vivienda formales (incluso con subsidios) dependen de la estabilidad económica, la disponibilidad de puestos de trabajo formales y de préstamos a largo plazo. Chile es el único país de la región que ha logrado reducir significativamente la cantidad de asentamientos

irregulares; no es ninguna coincidencia que el país haya tenido la tendencia más estable de crecimiento económico durante los últimos 20 años.

Los gobiernos locales se enfrentan con importantes limitaciones institucionales que tienden a restringir la provisión de servicios sociales y la búsqueda de soluciones para los problemas ambientales más graves. Si bien son más económicos que los proyectos de vivienda tradicionales, los proyectos de urbanización también pueden resultar costosos: por ejemplo, el costo promedio por vivienda en el estado de San Pablo, en Brasil, osciló entre los US\$3.000 y los US\$15.000 en 2010, según la topografía, la densidad poblacional y el diseño urbano anterior. Esto, por lo general, incluye únicamente la provisión de infraestructura urbana básica (agua, alcantarillado, luz, pavimentación de calles y la re-localización de la población en áreas seguras).

Una forma de evaluar las tendencias futuras en la expansión periurbana es mediante la distinción de los diferentes niveles de urbanización. Los países urbanizados y con altas tasas de urbanización como Brasil, Chile, México, Perú y Uruguay probablemente experimenten una disminución de la población que vive en asentamientos periurbanos irregulares, especialmente en grandes áreas metropolitanas, aunque la expansión periurbana seguirá presente. Esta tendencia es el resultado de un crecimiento demográfico más lento, el desarrollo de proyectos de mejoramiento urbano de estas regiones, la expansión económica más estable y la introducción de nuevos mecanismos institucionales que favorecen la regularización de la titularidad de las tierras.

Por el contrario, los países con baja urbanización o urbanización promedio como Bolivia, República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Honduras y Paraguay probablemente continúen con el incremento

en la urbanización con una creciente parte de la población urbana ubicada en asentamientos periurbanos irregulares durante los próximos 15 años. En estos países, la población urbana sigue aumentando en forma considerable, pero, a menudo, los gobiernos no cuentan con los recursos necesarios para implementar grandes mejoras urbanas.

Otro tema importante en lo que respecta a la urbanización en América Latina es la mayor presencia de lugares que experimentan una rápida urbanización ubicados cerca de grandes proyectos de desarrollo, como es el caso de Macae en Brasil y Camisea en Perú (extracción de gas y de petróleo), Cancún en México (turismo) y Porto Velho en Brasil (centrales hidroeléctricas). En la cuenca del Amazonas se están desarrollando otros tres grandes proyectos hidroeléctricos que probablemente generen impactos ambientales significativos y un desequilibrio en la dinámica de urbanización. Asimismo, se está agrandando el Canal de Panamá, lo que posiblemente produzca una mayor concentración urbana en la Ciudad de Panamá.

Por último, la expansión de la frontera agrícola, particularmente en las sabanas brasileñas y alrededor del Amazonas en Bolivia, Brasil y Perú, también está generando una aceleración y, en algunos casos, la inestabilidad de la dinámica de urbanización. Las ciudades de Brasil que han crecido con mayor rapidez en la última década se encuentran en el centro del estado de Mato Grosso (oeste de Brasil) alrededor de las nuevas zonas productoras de soja y en algunos estados amazónicos como Pará.

Muchos de estos lugares no están bien preparados para los importantes movimientos migratorios que, se supone, ocurrirán en el corto plazo, principalmente asociados a la construcción de carreteras, la exploración maderera y al desarrollo agrícola

inicial. La especulación respecto de las tierras y el vertiginoso aumento de la oferta de puestos de trabajos formales e informales atraen a un número considerable de emigrantes, lo cual ejerce presión sobre la provisión de servicios públicos y lleva al crecimiento de asentamientos irregulares en áreas urbanas. Esta forma de ocupación de tierras produce un “fenómeno de auge y caída” como puede observarse en la parte sur del estado de Rondônia, en Brasil. Esta área ha experimentado un crecimiento significativo en las últimas décadas, pero ahora está reduciéndose su población dado que no se han establecido actividades económicas más estables.

El medio ambiente periurbano

Desde hace ya mucho tiempo, la dispersión urbana que se registra en todo el mundo ha estado ligada a la destrucción y fragmentación de ecosistemas naturales, a una menor diversidad de especies y un mayor riesgo de inundación como consecuencia de la gran extensión de superficies impermeables. El fenómeno del crecimiento urbano descontrolado también se asocia a tiempos más prolongados de desplazamiento desde y hacia el trabajo, la contaminación del aire, un aumento del índice de obesidad, un mayor consumo de energía, una de los contactos sociales, un menoscabo del atractivo estético del paisaje y la pérdida de tierras para uso agropecuario. Todas estas características se observan en América Latina y en el Caribe, donde la expansión periurbana también conlleva a condiciones limitadas de saneamiento, condiciones de vivienda precarias, mayores riesgos sanitarios, la invasión de áreas protegidas, la deforestación y la contaminación de ríos y arroyos.

Asimismo, las situaciones de riesgo ambiental son bastante frecuentes. Es llamativa la ocupación urbana de áreas volcánicas periféricas en los alrededores de la Ciudad de México y Quito. Por su parte, el calentamiento global es cada vez más un motivo de preocupación por la creciente incidencia de fenómenos climáticos extremos, la destrucción de infraestructura y los riesgos más altos de contagio de enfermedades infecciosas transmitidas por vectores o a través del agua, frente a las cuales las áreas periurbanas no suelen estar debidamente preparadas. En América Central, el huracán Mitch sentó récords de destrucción urbana luego de su paso por Tegucigalpa y otras áreas circundantes en las que arrasó el 78 por ciento de las cañerías de agua, entre otras consecuencias.

Ciudades costeras como Panamá, Buenos Aires, Santo Domingo, La Habana y Río de Janeiro se encuentran particularmente indefensas para enfrentar severas tormentas de viento. Los asentamientos informales en las montañas de la costa de Río de Janeiro generan gran preocupación puesto que podrían ocasionar avalanchas de proporciones considerables. Además, los niveles del mar en ascenso parecen estar agravando esos riesgos, especialmente en las áreas conocidas como zonas costeras de baja altitud, es decir, aquellas que se encuentran hasta 10 metros por encima del nivel del mar. Se estima que en ciudades de América Latina y el Caribe viven 23 millones de personas localizados en este tipo de áreas. Surinam, las Bahamas y Guyana son los principales tres países del mundo en los que la población urbana reside en zonas costeras de baja altitud.

Conclusiones y recomendaciones

Si bien la dramática expansión periurbana ha sido una triste realidad en América Latina desde la década de los sesenta, en muy pocas ocasiones fue prioridad en la agenda pública. Por el contrario, el crecimiento económico, la construcción de infraestructura y, más recientemente, los programas de mitigación de la pobreza han sido los temas principales en la agenda. Las recientes iniciativas de descentralización pueden percibirse como oportunidades para abordar esos temas. Los grupos organizados de personas de bajos recursos también pueden desempeñar un papel fundamental a la hora de instar a los funcionarios públicos e incluso proveer servicios. Además, en distintos países se han puesto en marcha importantes iniciativas referidas a políticas de vivienda, según lo mencionado anteriormente. Sin embargo, dada la magnitud del problema y el ímpetu de las tendencias de urbanización, aún queda un largo camino por recorrer en pos de la sostenibilidad periurbana.

En consideración de estos elementos, pueden hacerse algunas recomendaciones clave en lo que respecta a la dispersión periurbana:

- Las ciudades deberían favorecer estrategias de crecimiento compacto que permitan un uso más intensivo de la infraestructura existente en lugar de buscar extender caminos y redes de saneamiento costosos hacia nuevas áreas urbanas periféricas más distantes. Es probable que ello exija una revisión de los códigos de construcción, nuevas prácticas de zonificación y estrategias de impuestos progresivos que contribuirían a establecer precios de la tierra más bajos en el perímetro de los centros urbanos.

Implicaciones ambientales de la expansión periurbana y la urbanización de las ciudades secundarias en América Latina *a continuación*

- Los países deberían evitar las políticas antimigración adoptadas durante los últimos 50 años en América Latina. Según la opinión de varios autores, dichas políticas son, en general, poco efectivas debido a la intensidad de las tendencias de urbanización. En este sentido, una propuesta más eficaz debería ir acompañada de políticas que capaciten a las ciudades para lidiar con situaciones de crecimiento que inevitablemente continuarán ocurriendo en un futuro cercano, especialmente en países menos urbanizados, que cuentan con un nivel de ingresos medios y son testigos de un rápido crecimiento.
- Deberían incentivarse los esfuerzos dirigidos a normalizar los asentamientos irregulares, como medios propicios para la estabilización de la ocupación urbana y la adopción de estándares urbanos y ambientales mínimos.
- La promoción de nuevos proyectos de vivienda debería evitar el fomento de nuevas ocupaciones periurbanas y el aumento de los niveles de segregación urbana. En la medida de lo posible, las políticas locales de vivienda deberían basarse en la retroadaptación y en la implementación de proyectos de menor escala en áreas urbanas más adecuadas y céntricas.
- Los desarrolladores de proyectos de gran envergadura deberían responder por el impacto urbano de sus actividades de un modo más integral, en particular en los sectores menos urbanizados. Deberían participar en el desarrollo de la infraestructura de sitios urbanos en los que se registra una expansión significativa como consecuencia de sus operaciones y ampliar su intervención en programas de generación de ingresos y otros planes de desarrollo social, con especial énfasis en aquellos que garanticen la sostenibilidad económica, social y ambiental de la ciudad a largo plazo.
- Se debería alentar a las ciudades a desarrollar estrategias de adaptación al cambio climático, imitando algunas de las iniciativas que actualmente se llevan adelante en el Caribe. El primer paso debería ser la elaboración de estudios detallados sobre el impacto local del cambio climático que permitan identificar las áreas interurbanas y los servicios locales más afectados. Luego, debería establecerse un plan de inversión de adaptación local orientado a mejorar la infraestructura más expuesta a dicho impacto, junto con la implementación de medidas de prevención. También cabe mencionar que dichos planes deberían contemplar las características de las ocupaciones periurbanas. Este tipo de iniciativas puede resultar particularmente útil en ciudades propensas a sufrir desastres naturales y en zonas costeras sujetas a elevaciones considerables del nivel de mar.
- La invisibilidad de la pobreza periurbana es un problema clave: no sólo es más difícil hacerse oír para los habitantes periurbanos, sino que además la descripción o el registro que de ellos se hace en los sistemas de información disponibles públicamente es impreciso. Se deberían tomar medidas que tiendan a mejorar el registro de la dispersión periurbana por medio de la creación de sistemas adecuados de información geográfica que permitan anticipar el rápido crecimiento de la población.

La versión de este artículo con notas y un listado completo de referencias se encuentra disponible en www.iadb.org/sustianability/torres.

El impacto del cambio climático sobre la capacidad del Caribe para lograr la sostenibilidad en el turismo y los activos naturales y asegurar la subsistencia

Murray Simpson, Daniel Scott y Ulric Trotz

El Dr. Murray Simpson posee amplia experiencia en la investigación sobre desarrollo sostenible, turismo y cambio climático y es autor de numerosas publicaciones en dichas áreas. Se ha desempeñado en el ámbito público y privado en lo referido a estrategias y análisis de turismo y a la mitigación y adaptación al cambio climático, en particular, en los estados en vías de desarrollo de pequeñas islas. Actualmente, es Investigador Asociado Sénior de la Facultad de Medio Ambiente y Geografía y el Centro para el Medio Ambiente de la Oxford University. El Dr. Daniel Scott es titular de una Cátedra de Investigación en Turismo y Cambio Global en Canadá y co-autor y revisor experto del Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés); su investigación se centra en el vínculo existente entre las personas, el turismo, el medio ambiente y el cambio climático. El Dr. Ulric Trotz es Asesor Científico del Centro de Cambio Climático de la Comunidad del Caribe, editor del Informe II del Grupo de Trabajo de la IPCC y autor de más de 50 publicaciones sobre diferentes aspectos del cambio climático.

En el plano internacional y regional es un hecho ampliamente reconocido que muchos grupos de países tienen la necesidad imperiosa de recibir asistencia urgente para adaptarse al cambio climático. Es este especialmente el caso de las islas pequeñas, los países con zonas costeras bajas y las áreas propensas a padecer desastres naturales. Las naciones del Caribe son particularmente vulnerables a los efectos del cambio climático, la elevación del nivel del mar y los fenómenos extremos (ver Cuadro) debido a su relativo aislamiento, sus pequeñas masas terrestres, la concentración de población e infraestructura en áreas costeras, sus recursos económicos limitados, su gran dependencia del turismo internacional, sus ecosistemas sensibles al clima (arrecifes, playas y manglares) y una capacidad financiera, técnica e institucional restringida para la adaptación. De hecho, los expertos han coincidido en identificar al Caribe y a los estados en vías de desarrollo de pequeñas islas como las áreas en mayor riesgo.

El turismo es un pilar fundamental de la economía del Caribe y la subsistencia de sus habitantes. Representa el 14,8 por ciento de su producto interno bruto y el 15,5 por ciento de sus puestos de trabajo. En el caso de algunas islas, esas cifras son incluso superiores. En 2009, el Caribe recibió 19,5 millones de turistas internacionales y los gastos turísticos ascendieron a US\$22,2 mil millones. El clima no sólo determina la extensión y calidad de la temporada turística sino que también constituye un importante motor de la demanda turística respecto de ciertas regiones, toda vez que afecta al ambiente natural en aspectos que pueden atraer visitantes, o bien ahuyentarlos. La región ha hecho inversiones profundas en infraestructura turística, presente en su gran mayoría en la zona costera. El cambio climático es una amenaza que acecha a todos los activos mencionados.

Tendencias y proyecciones de cambio climático

Durante los últimos 50 años, los aumentos de la temperatura media del aire en la región del Caribe han emulado la propensión del calentamiento global y se espera que, en términos generales, sigan el paso de las tendencias mundiales durante el siglo XXI. Existen proyecciones que indican que las temperaturas promedio del aire aumentarán en todas las estaciones y más en tierra que en los océanos y zonas costeras. Se estima que los cambios en la temperatura de la superficie del mar serán al menos similares a los aumentos de la temperatura mínima del aire en regiones costeras e islas.

La mayoría de los modelos climáticos proyectan que el nivel total de precipitaciones anuales disminuirá en todos los países de la Comunidad del Caribe en un promedio de entre un 5 y un 10 por ciento y que los descensos serán cada vez mayores a medida que aumenten las temperaturas. Sin embargo, la variación de las precipitaciones regionales debe tratarse con cautela: si bien la mayor parte de las proyecciones simulan caídas en el nivel de lluvias, otras simulan aumentos de hasta un 20 por ciento. Los cambios en la velocidad del viento pronosticados para todo el Caribe son igualmente inciertos. Los huracanes y las tormentas tropicales del área del Atlántico Norte parecen haber crecido en intensidad durante los últimos 30 años, aunque todavía se discute si se trata de una tendencia de largo plazo.

El impacto del cambio climático sobre la capacidad del Caribe para lograr la sostenibilidad en el turismo y los activos naturales y asegurar la subsistencia a continuación

Principales consecuencias del cambio climático y su incidencia en el turismo	
Impacto	Incidencia en el turismo
Temperaturas más cálidas	Estacionalidad alterada, golpes de calor que afectan a los turistas, costos de refrigeración, cambios en la flora, la fauna silvestre y las poblaciones de insectos y su área de distribución, consecuencias para la salud como enfermedades infecciosas y transmitidas por vectores
Mayor frecuencia e intensidad de tormentas extremas	Riesgos para las instalaciones turísticas, aumento de los costos de seguros/pérdida de cobertura de seguros, costos de interrupción comercial
Precipitaciones reducidas y mayor evaporación en algunas regiones	Escasez de agua, competencia por el agua entre el turismo y otros sectores, desertificación, múltiples incendios en áreas salvajes que atentan contra la infraestructura y afectan la demanda
Mayor frecuencia de fuertes precipitaciones en algunas regiones	Daño por inundaciones al patrimonio cultural y arquitectónico histórico, daños a la infraestructura turística, estacionalidad alterada (playas, biodiversidad, corrientes fluviales)
Elevación del nivel del mar	Erosión costera, retroceso de playas, costos más altos para la protección y el mantenimiento de riberas y defensas marinas
Aumento de la temperatura de la superficie del mar	Aumento del blanqueamiento de coral y de la degradación de recursos y estética marinos en destinos propicios para el buceo y el snorkel
Cambios en la biodiversidad terrestre y marina	Pérdida de atracciones y especies naturales en ciertos destinos, mayor riesgo de enfermedades en países tropicales y subtropicales
Mayor frecuencia y extensión de incendios forestales	Pérdida de atracciones naturales, aumento del riesgo de inundaciones, daño a la infraestructura turística
Modificación del suelo (niveles de humedad, erosión, acidez)	Pérdida de patrimonio arqueológico y otros recursos naturales, con consecuencias para los atractivos y la agricultura de ciertos destinos

Fuente: Información adaptada de la OMTNU-PNUMA-OMM, *Climate Change and Tourism: Responding to Global Challenges* (Madrid: 2008).

Elevación del nivel del mar y marejadas

Debido a que en las líneas costeras del Caribe se presentan muchas áreas de baja elevación y gran erosión, la región es particularmente vulnerable a la elevación del nivel del mar, las marejadas y la erosión de la costa. La elevación del nivel del mar observada en la mayor parte del Caribe ha seguido los pasos de la tendencia mundial en los últimos 40 años y en la actualidad alcanza entre 1,5 y 3 milímetros por año. Muchos estudios recientes anticipan una elevación global del nivel del mar de entre 0,5 y 2,15 metros para el año 2100. Asimismo, el Caribe podría ser testigo de un incremento considerable por encima de los promedios mundiales, como consecuencia de factores geofísicos y gravitacionales.

Casi un tercio de los centros turísticos del Caribe se encontrarán en riesgo de inundación en caso de que el nivel del mar se eleve por 1 metro y muchos otros podrían sufrir la destrucción o erosión de sus activos asociados a las playas. La pérdida de estos activos esenciales tiene efectos muy significativos en cuanto al valor de los inmuebles, la competitividad del destino y su comerciabilidad. Algunas ciudades caribeñas que constituyen atracciones turísticas clave también poseen áreas extensas que correrán riesgos si el nivel del mar asciende 1 metro.

Si bien el alcance absoluto de las pérdidas económicas proyectadas es generalmente más amplio para las economías más importantes de la Comunidad del Caribe, los impactos proporcionales—las pérdidas comparadas con el tamaño de una economía nacional—son, por lo general, más altos en las economías de menor proporción de St. Kitts y Nevis, Antigua y Barbuda, Barbados, San Vicente y las Granadinas y Granada. En estas naciones la infraestructura turística es especialmente endeble y la contribución del turismo a sus economías internas es mayor. Es preciso realizar

un análisis exhaustivo y específico sobre la vulnerabilidad de las economías de pequeñas islas dependientes del turismo y desarrollar estrategias de adaptación basadas en pruebas empíricas.

Activos naturales

El cambio climático afectará en forma directa los recursos naturales que constituyen la base de gran parte de la industria del turismo caribeño, incluida su biodiversidad y sus playas. Los arrecifes de coral, en particular, son un importante atractivo turístico. Además, juegan un papel fundamental como barreras físicas que se interponen a las olas del océano y son el hábitat vital de pesquerías. El proyecto Arrecifes en Riesgo (The Reefs at Risk) reveló que, en el año 2000, los arrecifes de coral reportaron beneficios relacionados con las pesquerías, el turismo de buceo y la protección de la línea costera por un monto estimado de entre US\$3,1 y US\$4,6 mil millones. Se ha registrado un aumento general en la frecuencia y la intensidad del blanqueamiento de corales y la propagación de enfermedades infecciosas de los mismos. Asimismo, es de esperar que las temperaturas en ascenso de la superficie marina tengan un impacto severo de blanqueamiento en los arrecifes del Caribe a partir de la década de 2030; dicho impacto tendrá una magnitud tal que sobrepasará la capacidad de recuperación de muchas áreas.

A la par de los corales, los manglares son otro de los activos naturales que sufrirán las peores consecuencias. La cobertura de manglares en la región ha disminuido un 42 por ciento en los últimos 25 años. Dos de las ocho especies de manglar se encuentran en estado vulnerable a la extinción, mientras que otras dos caen en la categoría de especies casi amenazadas. De modo similar a los arrecifes, los manglares son cruciales para las costas

bajas puesto que las protegen del daño causado por las marejadas y sirven de criadero de peces y otras especies que encuentran su medio de subsistencia en las costas. Por otro lado, los manglares capturan carbono de la atmósfera y son tanto una fuente como un repositorio de nutrientes y sedimentos para otros hábitats marinos cercanos a la costa, como los lechos de hierbas marinas y los arrecifes de coral.

Según las proyecciones, el cambio climático reducirá la disponibilidad de fuentes de agua dulce en muchas partes del Caribe y, en algunas de ellas, a punto tal que se tornarán insuficientes para satisfacer la demanda de la población local y el turismo, al menos en períodos de escasas precipitaciones. Debido a que muchas islas dependen de fuentes de agua subterráneas y de la captación de agua de lluvia para proveerse del recurso hídrico, cualquier cambio en la cantidad, frecuencia o intensidad de las precipitaciones afectará el volumen de agua disponible para su extracción. La elevación del nivel del mar acentuará la intrusión salina en acuíferos, de modo que el ascenso de dicho nivel en solo 0,1 m reducirá la disponibilidad de agua dulce en ellos. Además, el nivel freático podría alterarse de modo tal que el agua dulce se eleve por encima de la superficie y quede expuesta a una mayor evapotranspiración.

El clima y la elección de un destino

Una de las ventajas turísticas primordiales que ofrece el Caribe es su clima soleado, cálido y predecible, en especial durante la época de invierno en las principales regiones de mercado de América del Norte y Europa. En presencia de las cambiantes condiciones climáticas, es posible que se produzcan dos efectos potencialmente negativos. En primer lugar, puede ocurrir que

El impacto del cambio climático sobre la capacidad del Caribe para lograr la sostenibilidad en el turismo y los activos naturales y asegurar la subsistencia *a continuación*

algunos destinos caribeños se vuelvan “demasiado calurosos” para los turistas durante algunas estaciones. A partir de las encuestas realizadas entre turistas europeos se concluye que las temperaturas óptimas para el turismo de playa entre 27° y 32°C son las deseadas y las que prevalecen en toda la región. Sin embargo, en un escenario de cambio climático, la cantidad de meses durante los cuales se verifica esa zona climática óptima disminuye en la medida en que algunos destinos superan el “umbral de calor aceptable” durante el verano. Por el contrario, no se anticipa ningún impacto adverso sustancial en la temporada alta de turismo invernal.

La segunda consecuencia negativa se relaciona con la temperatura de los países de los que provienen los turistas. Se prevé que cuanto más asciendan esas temperaturas, menor será la demanda de vacaciones para huir al invierno, si bien resta cuantificar el alcance de esta previsión. De modo similar, en caso de que las condiciones climáticas muestren una mejora notable en otros destinos (el Mediterráneo, por ejemplo), éstos podrían convertirse en centros turísticos más competitivos con el Caribe.

Costos potenciales del cambio climático para el turismo caribeño

El cambio climático incidirá en los costos operativos de los operadores turísticos afectará los seguros, los costos de calefacción y refrigeración, el control de plagas, y generará la necesidad de aumentar el suministro de agua para consumo y riego. Las consecuencias de los eventos extremos en la infraestructura y los costos de seguros adquirirán suma importancia en lo que al turismo se refiere. La Asociación de Aseguradoras Británicas previene que las primas de seguro para la región del Caribe podrían

aumentar entre un 20 y un 80 por ciento hacia la mitad del siglo y no habría de extrañar el hecho de que el sector privado deje de ofrecer cobertura para ciertas áreas de alto riesgo, circunstancia que probablemente obligaría a los gobiernos a proveer seguros para el desarrollo del turismo, o incluso podría ocasionar la discontinuidad del desarrollo en dichas áreas.

Se estima que las pérdidas anuales promedio por causa de vientos, marejadas e inundaciones del terreno podrían ascender a un valor equivalente al 6 por ciento del PIB en algunos países y el cambio climático tiene la capacidad de agravar este riesgo en una proporción de entre un 33 y un 50 por ciento para el año 2030. Se pudo conocer gracias a un estudio que de no tomarse ninguna medida, los daños provocados por huracanes, aunados al lucro cesante en el sector turístico y la afectación de la infraestructura, podrían elevarse a un total de US\$22 mil millones por año en 2050 y US\$46 mil millones en 2100. Si bien aún existen discrepancias en cuanto a la suma exacta de las pérdidas en el PIB regional que podrían derivarse del cambio climático, varios estudios confirman que el impacto será muy significativo.

Se pronostica que la elevación del nivel del mar en 1 metro pondrá en riesgo de inundación a 266 de los 906 centros vacacionales y a 26 de los 73 aeropuertos del Caribe. Un 49 por ciento de los principales destinos turísticos de la Comunidad del Caribe podría sufrir daños o destrozos por la combinación del ascenso del nivel del mar, marejadas y la erosión propiciada por dicha elevación del mar, debido a que muchos de esos destinos carecen de una vasta protección costera que ayudaría a preservar la estética de las playas naturales y las vistas hacia el mar. Estas cifras son particularmente alarmantes en tanto aportan indicios del riesgo a corto plazo que la elevación del nivel del mar conlleva. Las playas, como activos esenciales del turismo, se verían seriamente afectadas.

Los plazos más extensos previstos con respecto al ascenso del nivel del mar no deberían ser una excusa para la postergación, si se tiene en cuenta que la implementación de medidas de protección efectivas requiere de un tiempo considerable. Por ejemplo, ciertos programas de prevención han demostrado que la infraestructura de protección costera suele tomar un plazo de ejecución de 30 años o más.

La política internacional en materia climática supone uno de los riesgos económicos más inmediatos para el turismo de la región del Caribe. Se espera que las políticas diseñadas con el fin de mitigar las emisiones de gases de efecto invernadero tengan un impacto notable en los destinos de vuelos de larga distancia. El Impuesto a los Pasajeros Aéreos del Reino Unido es motivo de seria preocupación; iniciativas voluntarias, como las dirigidas a la “compensación de carbono”, presentan también un formidable desafío. El Reino Unido es una de las fuentes primarias de turismo hacia el Caribe y se prevé que la reciente duplicación de dicho impuesto tendrá un fuerte impacto en los viajes a la región.

Los efectos del cambio climático en el Caribe no son parte de un futuro distante. El sector del turismo, las economías y la subsistencia en la región ya padecen las consecuencias de la elevación del nivel del mar y de la erosión y sufren impactos extremos como el blanqueamiento de corales, las inundaciones y las sequías. Se requiere la respuesta efectiva de todos los actores interesados, tales como los gobiernos, las comunidades y el sector privado, con el objeto de reducir la vulnerabilidad y reforzar la resiliencia de la industria del turismo. En la región existe una necesidad imperiosa de asistencia técnica y financiera, de una mayor capacidad y de estrategias probadas de adaptación que resulten prácticas y efectivas a la hora de disminuir la susceptibilidad y fortalecer la resiliencia, como garantías del desarrollo sostenible.

Algunas respuestas políticas frente al cambio climático registrado en el Caribe

La Comunidad del Caribe, los países caribeños y el Centro de Cambio Climático de la Comunidad del Caribe (CCCC) han participado en una serie de proyectos regionales de gran envergadura orientados a desarrollar habilidades institucionales, nacionales y humanas. Hasta el momento, las actividades más destacadas comprenden las Actividades de Apoyo Nacional promovidas por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo; el proyecto de Planificación del Caribe para la Adaptación al Cambio Climático (1998–2001), avalado por la Facilidad Mundial del Medio Ambiente (FMM); el proyecto de Adaptación al Cambio Climático en el Caribe (2001–2004), que hizo posible la creación del CCCC en Belmopán, Belice; el proyecto de Integración de la Adaptación al Cambio Climático (2003–2009), financiado por la FMM por medio del Banco Mundial y la implementación del proyecto de Medidas de Adaptación en Zonas Costeras (2006–2011), que también contó con financiamiento de la FMM. El CCCC también se encuentra trabajando en un conjunto de iniciativas sobre cambio climático y turismo. En una de estas iniciativas, se está aplicando un enfoque empírico en lo atinente al desarrollo y la implementación de estrategias prácticas destinadas a brindar asistencia a las comunidades, el sector privado y los gobiernos nacionales para la consolidación de un sector turístico sostenible y resistente a las inclemencias del clima.

En julio de 2009 los Jefes de Gobierno de la Comunidad del Caribe aprobaron el Marco Regional para Lograr un Desarrollo Resistente al Cambio Climático. Asimismo, requirieron al CCCC que elaborara un plan regional integral a los efectos de la implementación de dicha estrategia que permitirá identificar y establecer prioridades

respecto de las actividades asociadas a cada componente estratégico y a cada meta prevista por dicho Marco, y que también ayudará a demarcar responsabilidades, a definir la cooperación funcional entre organismos regionales y nacionales, a diseñar un programa de inversión y a proponer un régimen de gobernabilidad y un sistema de monitoreo y evaluación.

Conclusión y recomendaciones

El cambio climático se presenta como una nueva realidad estratégica para los responsables en el ámbito gubernamental y empresarial de la toma de decisiones referidas a la industria del turismo. Cada vez con más frecuencia, los inversores institucionales, los bancos y las compañías de seguro buscan informarse sobre los riesgos asociados al cambio climático motivados por la regulación a nivel nacional e internacional, los efectos físicos que impactan a los negocios y las consecuencias indirectas de la regulación de tendencias comerciales, así como las variaciones observadas en la demanda de bienes y servicios.

Es evidente que cualquier medida relacionada al cambio climático que se adopte en la región debe ser “transversal” y debe incorporarse al proceso de toma de decisiones de los gobiernos. Adicionalmente, estas medidas deben estar en consonancia con la integración del análisis sectorial de vulnerabilidad del cambio climático para la planificación turística en el Caribe. Este enfoque comprende el debate y las decisiones con las partes interesadas sobre, por ejemplo, el uso que debería darse al espacio en las zonas costeras considerando la fuerte competencia en esas áreas restringidas. El debate deberá orientarse al cálculo del costo de activos, los análisis de costo-beneficio y la evaluación de pérdidas y daños en todos los sectores relacionados. No sólo se tomarán

decisiones en lo que respecta al uso de la tierra y otras políticas asociadas, sino que el debate sentará las bases para el desarrollo de estrategias de adaptación referidas a la protección de las costas, y determinará el alcance del aporte de recursos y capacidades limitadas por parte de los gobiernos.

Si bien la incidencia del cambio climático en los fenómenos extremos que puedan registrarse en el Caribe continúa siendo incierta, la mayor colaboración con organizaciones del calibre de la Facilidad Caribeña de Seguro contra Riesgo de Catástrofes es una estrategia infalible que, independientemente de la magnitud que el cambio climático pueda adquirir, genera beneficios, de los cuales el principal se traduce en períodos de recuperación más cortos ante fenómenos extremos. A la luz de los recientes avances y las discusiones mantenidas durante la conferencia sobre cambio climático de la ONU en Cancún, se abre la posibilidad de que también se pueda sacar provecho de las microfinanzas para la implementación de cobertura adicional de seguros.

Por otra parte, se deberían analizar y revisar las políticas de gestión costera a fin de contemplar la elevación del nivel del mar y las marejadas, haciendo hincapié en la reglamentación relativa a los requisitos atrasados, la preservación de manglares y arrecifes de coral, el relleno de playas y el desmantelamiento de inmuebles. Además, deberían implementarse estrategias de gestión que apunten a fortalecer la resiliencia de los corales frente al cambio climático, a través de medidas dirigidas a reducir la contaminación y la sobrepesca mediante la delimitación de reservas de peces, la gestión optimizada y la promoción de áreas marinas protegidas, acompañadas de una mayor concientización sobre los impactos del cambio climático en las comunidades costeras y el sector privado. También deberían evaluarse en el mercado y con turistas internacionales ciertos diseños de arquitectura e

El impacto del cambio climático sobre la capacidad del Caribe para lograr la sostenibilidad en el turismo y los activos naturales y asegurar la subsistencia *a continuación*

ingeniería que tiendan a la protección de las costas, con miras a evitar una adaptación incorrecta o infructuosa.

Los líderes de la región del Caribe y grupos regionales tales como la Organización de Turismo del Caribe, la Asociación de Hoteles del Caribe y el Consejo del Caribe han sido vehementes al recomendar que las políticas internacionales de mitigación se formulen cuidadosamente de modo que no perjudiquen a los países o destinos menos desarrollados. Recomendaciones similares han surgido del seno de la industria aérea. Asimismo, es preciso que los gobiernos y la industria ejerzan mayor presión e influencia con el propósito de garantizar la protección y el trato justo y equitativo del sector turístico del Caribe. Es menester elaborar estrategias que reduzcan la vulnerabilidad a las distintas políticas de mitigación de riesgos climáticos y a las variaciones en el precio del petróleo. Además, deberían respaldarse las políticas internacionales que aseguren el más amplio control regional de los ingresos generados por las tasas e impuestos al transporte aéreo internacional, del mismo modo que debería fomentarse toda iniciativa ideada con el fin de promover un turismo neutral en carbono a nivel nacional o regional, poniendo especial énfasis en las emisiones provenientes de los vuelos como un factor de peso.

Debido a que la elevación del nivel del mar está transformando el turismo costero en el Caribe, debería recurrirse al mapeo de vulnerabilidad a la elevación del nivel del mar a la hora de revisar los Planes Maestros de Turismo y los Planes de Uso del Suelo. El desarrollo futuro del turismo debería redirigirse fuera de las áreas de vulnerabilidad crítica y deberían identificarse áreas donde la protección costera sea una prioridad. En la medida de lo posible, debería usarse información recogida por teledetección de alta resolución para efectos de monitorear y revisar adaptaciones de ingeniería y respaldar evaluaciones de riesgos de seguro.

Se presenta imperiosa la necesidad de actualizar la base de información sobre los riesgos asociados a los impactos del cambio climático en el Caribe y el potencial de las alternativas de adaptación para lidiar con los diferentes niveles en los que se concreta el cambio climático. Esto se convertirá en una herramienta con la que la comunidad internacional podrá asistir aun más en la adaptación basada en la experiencia. Asimismo, debe llevarse a cabo un análisis específico y exhaustivo sobre la vulnerabilidad de las economías de pequeñas islas dependientes del turismo y, al mismo tiempo, es preciso desarrollar estrategias de adaptación de probada eficacia.

La incapacidad de los países caribeños de adaptarse al cambio climático por carencia de habilidades o recursos los expondrá a consecuencias ambientales y económicas directas y sumamente negativas en lo que respecta al turismo: su sector industrial más sobresaliente. Además de repercutir en el desarrollo económico nacional y elevar el desempleo, habrían serias consecuencias sociales y culturales para las comunidades. La capacidad de los gobiernos de avanzar en el camino hacia el desarrollo sostenible en la región y alcanzar las Metas de Desarrollo del Milenio se verá gravemente comprometida de no existir el sólido respaldo de la comunidad internacional.

La versión de este artículo con notas y un listado completo de referencias se encuentra disponible en www.iadb.org/sustainability/simpson.

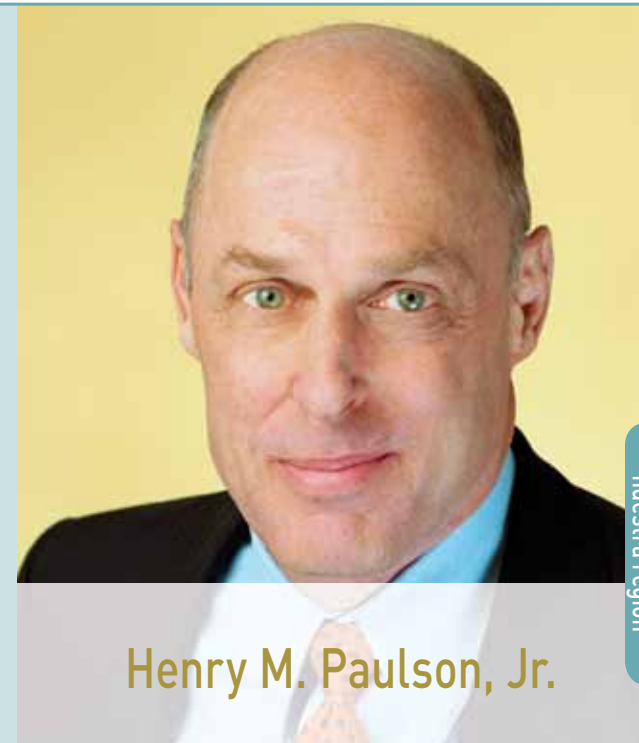
Los países de América Latina y el Caribe albergan una diversidad ecológica extraordinaria. La región posee un espectro inestimable de hábitats en islas, cordones montañosos, sabanas, bosques, praderas, arrecifes de coral y océanos. Sin embargo, la región atraviesa un período de cambios vertiginosos sin precedentes.

Las economías nacionales se expanden en respuesta a la creciente demanda global de recursos naturales y productos agrícolas, con lo cual la construcción de infraestructura se extiende hacia los límites de dichos hábitats. Los resultantes desafíos ambientales hacen necesaria la existencia de una alianza de trabajo entre gobiernos, el sector privado, la sociedad civil y las instituciones financieras. Si lo que se pretende es preservar el profuso capital natural de la región en beneficio de su población, es imperativo estrechar vínculos entre la comunidad financiera y la comunidad de gestión ambiental.

El Banco Interamericano de Desarrollo juega un papel fundamental como líder hemisférico en gestión financiera y ambiental. El Banco cuenta con amplia experiencia y capacidad en materia de asociaciones con gobiernos y con el sector privado. En la actualidad, brinda financiamiento a proyectos agrícolas y de infraestructura con elementos que generan beneficios concretos a favor de la biodiversidad y el medio ambiente. El Banco ocupa un lugar de liderazgo clave a la hora de promover planes de innovación financiera que tiendan a optimizar la gestión de la biodiversidad y los recursos y establecer los mecanismos financieros en función de los cuales se puede lograr de manera efectiva la gestión y sostenibilidad de los servicios de los ecosistemas. Conservo la esperanza de que, en el largo plazo, el Banco invierta aun más en los hábitats naturales y en la conservación de bosques, praderas y humedales como factores esenciales para la mitigación del cambio climático.

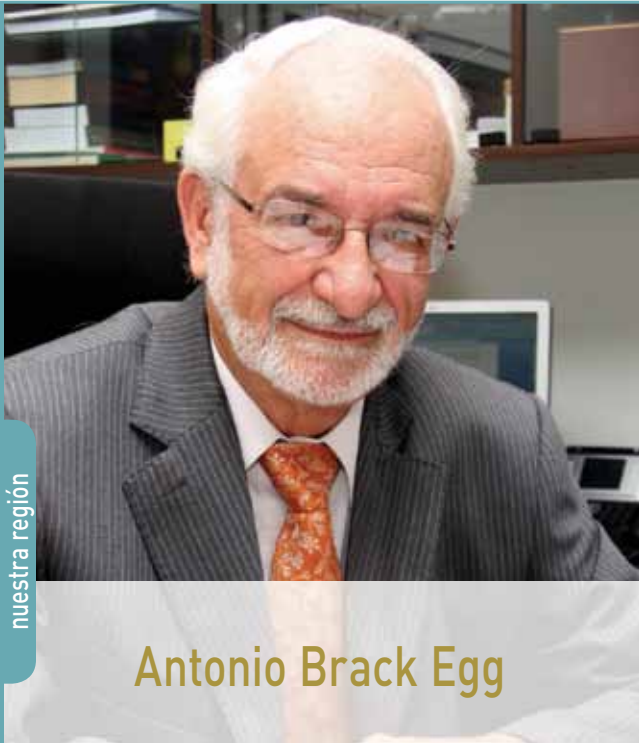
Debemos asumir los riesgos y los retos planteados por la continuidad de los negocios como de costumbre. Si bien es cierto que el crecimiento económico es necesario para reducir la pobreza, será contraproducente e insostenible a menos que los riesgos ecológicos y ambientales sean atendidos de manera adecuada. Toda gestión que pretenda ser efectiva exigirá la cooperación de los sectores financiero y ambiental. Juntos deberán esforzarse por encontrar soluciones que maximicen las oportunidades que la prosperidad económica ofrece, a la vez que se deberá procurar la preservación de nuestro legado ecológico. El objetivo de "no provocar daño" debe ser reemplazado por el de "hacer el bien". Tenemos a nuestro cargo el resguardo de activos naturales que son de vital importancia para las generaciones futuras. Debemos trabajar en forma conjunta con el propósito de garantizar la disponibilidad de los recursos naturales y de la rica biodiversidad para nuestros hijos y nietos, lo que también contribuirá a un crecimiento económico saludable y sostenible.

Henry M. Paulson, Jr.



Henry M. Paulson, Jr.

Henry Paulson se desempeñó como Secretario del Tesoro de los Estados Unidos desde el año 2006 hasta el año 2009, luego de haber ocupado el cargo de Presidente y CEO de Goldman Sachs desde 1999 hasta 2006. Es un aficionado del avistamiento de aves y fue Presidente de la Junta de The Nature Conservancy.



Antonio Brack Egg

El Dr. Antonio Brack posee amplia experiencia en el trabajo por la conservación y el uso sostenible de la vida silvestre y como comunicador ambiental. Es autor de 15 libros y ha publicado más de 200 artículos sobre recursos naturales, desarrollo sostenible y biodiversidad. Además, es una autoridad reconocida y ha sido galardonado por su labor en materia de diversidad biológica y biocomercio. En el 2008, el Dr. Brack se convirtió en el primer Ministro del Ambiente del Perú.

América Latina, una región bendecida con abundancia de recursos naturales, presenta hoy en día un panorama de expansión económica nunca visto, que al mismo tiempo va paralelo a un crecimiento agresivo de las ciudades con una creciente migración de las zonas rurales hacia los centros urbanos, y aún detenta, a pesar de los esfuerzos realizados, fuertes índices de pobreza rural y urbana.

La creciente expansión económica va acompañada de turbulencias sociales, donde los asuntos ambientales tienen un creciente interés de la población. En varios países, en especial los andinos, la migración desde las zonas pobres de las serranías hacia las regiones boscosas es un fenómeno incontenible. Los pobres rurales andinos migran hacia las selvas para buscar un terreno y poder tener una propiedad para realizar actividades agrícolas de subsistencia. Por ejemplo, en el Perú la migración andina hacia los bosques amazónicos es de una proporción jamás vista. Además, con los altos precios del oro la minería informal o ilegal presiona aún más sobre los ecosistemas forestales. Por otra parte, la expansión económica también viene acompañada de la demanda creciente de energía, que en el Perú, por ejemplo, crece a ritmos del 9% al año.

América Latina tiene una enorme diversidad biológica en forma de ecosistemas, especies y recursos genéticos, donde a través de milenios se han domesticado más de 200 especies de plantas (algunas de ellas de gran importancia mundial como la papa, el maíz, la yuca y el camote), y seis especies de animales, lo que hace que la región sea un banco genético de gran importancia mundial. Estos recursos genéticos están asociados a la diversidad de culturas y a sus conocimientos tradicionales. Uno de los aspectos que no se pueden dejar de lado es que América Latina posee la mayor superficie de bosques tropicales del planeta, con una enorme biodiversidad, que constituye una de las riquezas más destacables y que no debería ser sacrificada frente al desarrollo moderno.

El crecimiento económico desordenado; la expansión violenta de las ciudades; la explotación de recursos naturales; y la colonización de espacios prístinos han dejado una secuela de problemas ambientales de contaminación del agua, de disposición deficiente

de los residuos sólidos, de erosión y degradación de las tierras, de contaminación urbana del aire, y de destrucción de bosques con graves consecuencias ambientales, económicas y sociales, que impactan hoy en costos de restauración y en garantizar la salud y la calidad de vida de la población. Por ejemplo, el desarrollo en la Amazonía estuvo basado en la tala y quema de los bosques para implantar sistemas productivos agrícolas y pecuarios, que hoy no guardan ninguna relación entre las áreas intervenidas y aquellas en producción, con una secuela de millones de hectáreas improductivas y degradadas, donde en algunos países se han desarrollado cultivos para la producción de drogas de alta demanda en los mercados internacionales.

Sin embargo hoy el enfoque está cambiando y en América Latina se comienza a vislumbrar un panorama más positivo, con base a los errores cometidos y a las lecciones aprendidas, bajo la influencia de instituciones de investigación más eficientes; la presión de la misma sociedad; y también el cambio en los organismos financieros internacionales, que en el pasado financiaron gigantescos proyectos de vías de comunicación y de deforestación, y hoy se han tornado más prudentes y han incluido en sus condiciones los aspectos ambientales. Los países han realizado enormes esfuerzos en establecer más de 60 millones de hectáreas de áreas naturales protegidas (Parques Nacionales y similares); titular tierras a las comunidades originarias o pueblos indígenas (más de 130 millones de hectáreas); en establecer políticas ambientales y normas más estrictas para la explotación de los recursos naturales; y en mejorar la calidad de vida de la población, incluyendo la reducción de la pobreza, lo que va a la par con el crecimiento económico.

Frente al deterioro ambiental creciente y a las amenazas del Cambio Climático, que tiene impactos en lo ambiental, social y

económico, América Latina tiene excelentes oportunidades para un desarrollo innovador y sostenible, y al mismo tiempo generar riqueza para las poblaciones pobres. Entre las principales oportunidades destacan las siguientes:

- **Conservación y manejo del agua:** con énfasis en la recuperación de las cuencas deterioradas, el almacenamiento en las épocas de lluvia, el ahorro con sistemas más eficientes de riego, y el tratamiento y el reciclaje de las aguas servidas.
- **Conservación y manejo de los bosques:** la enorme superficie de bosques aún disponible ofrece oportunidades para su conservación y uso sostenible, cambiando el modelo de tala y quema por el de manejo para fines de producción de maderas, agua y desarrollo del ecoturismo.
- **El manejo de los ambientes marinos y la pesca responsable:** los amplios ecosistemas marinos son una fuente importante de proteínas para los países y el mundo, y su manejo sostenible debe garantizar el abastecimiento de proteínas.
- **Los cultivos forestales:** la región dispone de decenas de millones de hectáreas de tierras degradadas aptas para los cultivos forestales con una enorme capacidad de generar empleo rural, recursos económicos y recuperar tierras erosionadas y degradadas.
- **La acuicultura:** los ambientes marinos, los lagos y los ríos ofrecen un potencial aún subaprovechado para la acuicultura, que se encuentra en un desarrollo incipiente.
- **El ecoturismo y el turismo vivencial:** con base a la diversidad biológica, histórica y cultural de la región, incluyendo la extraordinaria diversidad culinaria.

- **El biocomercio y la producción orgánica:** con base a los recursos genéticos nativos y con certificación de calidad, como sucede en el Perú donde más de 50 000 agricultores pequeños cuentan con certificaciones para acceder a los mercados más competitivos.
- **Las energías renovables:** con base a los recursos hídricos, eólicos, de la energía solar y los biocombustibles, donde estos no deberían interferir con zonas de producción de alimentos, con mayor tala de bosques primarios y en base a sistemas eficientes de riego.
- **Los servicios ambientales:** un tema nuevo en la economía y que se perfila como una oportunidad frente a la mitigación de los efectos del Cambio Climático, donde los bosques ofrecen una nueva oportunidad de generar riqueza.
- **Explotación limpia y con responsabilidad social de recursos minerales e hidrocarburos:** una oportunidad donde se han realizado avances destacables, pero que necesita mayor desarrollo para moderar las turbulencias sociales en torno a esta actividad.
- **La disposición adecuada de los residuos sólidos:** con prioridad en el reciclaje y la captura y uso del metano generado.

En todos estos aspectos existen avances y ejemplos destacables, donde la generación de riqueza, la mejora de la calidad de vida y la recuperación ambiental se engarzan en forma armoniosa. Sin lugar a dudas, los organismos financieros internacionales, como el BID, pueden contribuir en forma importante en generar nuevas actividades económicas para mitigar problemas ambientales y sociales en la región.

Antonio Brack Egg



Israel Klabin

El Dr. Israel Klabin fue Alcalde de Río de Janeiro desde marzo de 1979 hasta mayo de 1980 y se ha desempeñado en el gobierno de Brasil y de los Estados Unidos como consultor y asesor en desarrollo regional. En 1992 colaboró en la organización de la Conferencia de la ONU sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en Río y es fundador de la Fundación Brasileña para el Desarrollo Sostenible, de la cual continúa siendo Presidente. Así mismo, ocupó el cargo de Presidente del Comité Organizador y Co-Presidente del Comité Internacional de Río+5 y es miembro del Grupo Consultivo Independiente sobre Sostenibilidad del BID.

El mundo es testigo de una transformación inusitada. A juzgar por los resultados y las consecuencias que se prevé surgirán de los cambios en marcha, América Latina y el Caribe podrán obtener beneficios sociales y económicos cada vez mayores, siempre y cuando los países implementen las salvaguardias ambientales que las circunstancias ameriten.

Al planificar un crecimiento sostenible en términos de desarrollo económico, inclusión social y bienes ambientales, deben tenerse en cuenta varios factores importantes; entre ellos, la creciente afluencia, las nuevas tecnologías, el traslado del campo a la ciudad y el cambio climático. La sostenibilidad en la región estará supeditada a la capacidad de sus líderes de asumir estos desafíos y buscar oportunidades basadas en el abundante capital natural disponible.

Como parte de las estrategias que sería aconsejable desarrollar, debe darse prioridad a la mejora de la gobernabilidad, la transparencia, la planificación y gestión integradas, los nuevos incentivos financieros de las fuerzas de mercado dominadas por la industria, una mayor cooperación Sur-Sur y a los avances tecnológicos que minimicen la expansión del uso del suelo.

El incremento de la demanda de recursos naturales y productos agrícolas desde China y otros países constituye una oportunidad inigualable para América Latina y el Caribe. No obstante, también acrecienta la exigencia sobre los hábitats naturales a una escala nunca antes vista, lo que representa una amenaza contra la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas y conduce a la desertificación, la escasez de agua y la erosión del suelo. Los desarrollos agrícolas y la extracción de recursos en aumento contribuyen a la emisión de gases de efecto invernadero, de la que se derivan cambios en los patrones climáticos locales, potenciales conflictos y tensión social.

La degradación ambiental y social puede minimizarse por medio de instituciones ambientales más consolidadas y políticas públicas apropiadas, o mediante instrumentos de mercado como la Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de Bosques (REDD) o asociaciones públicas-privadas reguladas e institucionalizadas. Los organismos multilaterales, como el BID, deberían adoptar un rol activo a la hora de alentar el debate y deberían cooperar en la definición e implementación de respuestas adecuadas plasmadas en políticas, cuyos objetivos principales

deberían ser reducir la pobreza y lograr un crecimiento sostenible.

En un futuro cercano, la geopolítica deberá ocuparse de un nuevo conjunto de presiones. La demanda global de alimentos y productos de la tierra, como los biocombustibles y las fibras, se encuentra en aumento, y la disponibilidad de la tierra y otros factores, como el clima, harán que el acceso a estos commodities redirija el centro de gravedad hacia América Latina.

Una de las condiciones para el efectivo aprovechamiento por parte de América Latina de las nuevas posibilidades económicas es el uso extendido de los avances tecnológicos que han resultado muy exitosos en Brasil. Sumado a ello, los gobiernos deben desarrollar políticas coherentes y prácticas para proteger el medio ambiente, proporcionar condiciones comerciales justas para los trabajadores y brindar apoyo a proyectos agropecuarios de índole familiar que generen alimentos para los mercados locales. Los sistemas agropecuarios de baja emisión y alta responsabilidad ambiental facilitarán el acceso a mercados de productos básicos que se tornarán cada vez más exigentes.

A fin de sacar provecho del potencial de expansión agroindustrial con miras a provocar cambios positivos y, al mismo tiempo, minimizar los impactos negativos, las estrategias de desarrollo sostenible que se pongan en marcha en América Latina y el Caribe deberían contemplar: parámetros establecidos en mesas redondas sobre productos agrícolas básicos, políticas que propicien el aumento de la producción agrícola y silvicultural al tiempo que disminuyan las tasas de deforestación, el uso integrado y a gran escala de la tierra, y el desarrollo de mecanismos de mercado de carbono forestal (como, por ejemplo, la REDD+) con el fin de ofrecer ventajas competitivas a los bosques existentes.

La expansión periurbana informal, esto es, el traslado de personas hacia distritos de bajos ingresos lejanos a un centro urbano, representa el patrón principal de la acelerada urbanización registrada en América Latina. Este fenómeno se ha traducido en una

dinámica urbana extenuante debido al uso poco regulado de la tierra, las precarias condiciones de vivienda, los altos índices delictivos, una infraestructura inadecuada, mayores riesgos para la salud y la degradación ambiental, que comprende la deforestación, la contaminación de ríos y arroyos y el aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero. La presión ejercida por el cambio climático exacerba esta dinámica.

Para cumplir con el desafío de reconciliar el crecimiento demográfico con el crecimiento económico y la sostenibilidad urbana periférica en particular, los gobiernos deben regularizar la ocupación de las tierras, fomentar el desarrollo urbano compacto y preparar a las ciudades para el futuro aumento de la población. Las iniciativas orientadas a legalizar asentamientos irregulares deberían recibir amplio respaldo de modo de extender la visibilidad de la población periurbana de escasos recursos y hacer posible una planificación más efectiva. Las ciudades deberían incentivar el crecimiento compacto para lograr un uso más intensivo de la infraestructura existente. Los costosos proyectos de prolongación de caminos y tendido de redes sanitarias hacia un área periurbana nueva y más distante no rendirá frutos en términos económicos. Asimismo, en adelante, los proyectos de viviendas deberían evitar la promoción de nuevas ocupaciones periurbanas y el incremento de los niveles de segregación urbana.

El desarrollo urbano en grandes proporciones debería responder por su impacto social y ambiental de un modo más integral. Por último, los países, y en particular aquellos que en la actualidad se encuentran menos urbanizados pero en rápido crecimiento, deberían implementar políticas que preparen a las ciudades para absorber el crecimiento masivo, que se anticipa continuará en un futuro cercano.

América Latina y el Caribe enfrentan incluso otro reto. Se espera que el cambio climático tenga efectos de amplio alcance en el desarrollo sostenible de los países en vías de desarrollo. Los países ubicados en pequeñas islas como los del Caribe son muy

vulnerables a las consecuencias del cambio climático y ya padecen su impacto en el turismo: su sector industrial preponderante. La mayor frecuencia y severidad de las condiciones climáticas extremas, la elevación del nivel del mar, la erosión acelerada de las playas, la degradación de los arrecifes de coral y la pérdida de un legado cultural en las costas a raíz de las inundaciones tendrán un efecto directo en las economías de esos países.

El crecimiento de la población y el uso insostenible de los recursos naturales disponibles se suman a la problemática. Las tormentas tropicales y los ciclones, provocan marejadas, blanqueamiento de corales, inundaciones del terreno, la erosión del suelo y de las costas y generan daños costosos a la infraestructura socioeconómica y cultural. Por otra parte, las consecuencias del cambio climático afectan no sólo al desarrollo de la economía y el índice de empleo, sino que también tienen serias derivaciones sociales y culturales para las comunidades involucradas.

Para minimizar estos impactos, los países caribeños deberían abocarse a reducir su vulnerabilidad a los efectos del cambio climático. Las medidas a tomar deberían consistir en estrategias de gestión orientadas a fortalecer la resiliencia de los ecosistemas sensibles al clima; diseños de arquitectura e ingeniería probados en el mercado que tiendan a la protección de las costas en las playas turísticas y recursos tecnológicos (como la información obtenida por teledetección de alta resolución) para monitorear y controlar las adaptaciones de ingeniería y asistir en la evaluación de riesgos de seguro. De no mediar una optimización de las habilidades, el aporte de recursos y estrategias empíricas de adaptación, la capacidad de los gobiernos de responder al cambio climático y avanzar hacia el desarrollo sostenible en la región, se verá gravemente comprometida.

Israel Klabin



Antoni Estevadeordal

El Dr. Antoni Estevadeordal es un economista especializado en integración económica, políticas comerciales y cooperación regional. Es autor de numerosos artículos para importantes publicaciones y participó como coordinador de varias publicaciones del BID sobre regionalismo, comercio y el surgimiento de China. Actualmente, es Gerente de Integración y Comercio del Banco Interamericano de Desarrollo.

Hubo un tiempo en el que comercio era considerado perjudicial para el crecimiento de América Latina y el Caribe. Los argumentos iban desde el deterioro del intercambio comercial hasta el “intercambio desigual” y se los usó como fundamento para erigir un muro enorme y duradero de barreras al comercio tanto

alrededor como dentro de la región. El impacto de dichas barreras sobre el crecimiento resultó en algunos casos efímero y en otros, desastroso. Por otra parte, en ese tiempo, se creía que las consideraciones ambientales eran sólo un capricho de una pequeña minoría y no se las concebía como un impedimento para la industrialización a “cualquier precio”. Este esquema de pensamiento dio origen a proyectos de consecuencias ambientales muy costosas: entre ellos, las carreteras que se construyeron a través de la selva amazónica.

No sorprende que las políticas anticomerciales y las políticas ambientales erróneas fueran de la mano en la región. Ambas eran fiel reflejo del profundo escepticismo con respecto a los mercados, los precios y los costos de oportunidad. El comercio implica el reconocimiento de que los recursos son escasos y exige que se tomen en cuenta los costos relativos de productividad y oportunidad inherentes a la producción de bienes y servicios y su impacto sobre el bienestar y, en última instancia, sobre el crecimiento. Asimismo, toda política ambiental sólida debe basarse en la determinación del precio correcto de los recursos naturales limitados, que debe ser un precio que incluya consideraciones tanto privadas como sociales y que como tal, oriente las decisiones hacia una explotación de dichos recursos que sea sostenible y promueva el bienestar.

En la actualidad, la contribución fundamental del comercio a la reciente recuperación de la región está prácticamente fuera de toda discusión. El crecimiento observado durante la última década ha sido impresionante. Las ventajas obtenidas a partir del comercio han motivado y, a la vez, han sido resultado de los avances notables que se han producido en términos de la transparencia y

responsabilidad de los gobiernos, que no tardaron en reflejarse en políticas públicas más efectivas y responsables. Las políticas ambientales no fueron la excepción. La combinación de una menor intervención en los precios del mercado, la estabilidad macroeconómica y una mejor gobernabilidad han hecho más visibles los impactos ambientales de las actividades económicas y han dotado a los gobiernos de una mayor capacidad para la creación de incentivos y reglamentaciones que permiten internalizar las conocidas externalidades negativas.

Este vínculo favorable entre la apertura y la política ambiental en la región muchas veces ha escapado a la labor de los analistas; algunos de ellos ahora se muestran preocupados por la creciente especialización de la región en recursos naturales, alentada por el auge de su intercambio comercial con un continente asiático ávido de recursos. Si bien esta preocupación se halla justificada (después de todo, ciertas actividades como la minería y la agricultura suelen ser citadas como las de mayor costo ambiental), existen motivos para cultivar el optimismo.

En un trabajo seminal de 1993, Gene Grossman y Alan Kruger ayudaron a identificar los canales por medio de los cuales el comercio puede afectar al medio ambiente. Se trata de un marco conceptual particularmente útil a la hora de abordar los desafíos que actualmente se imponen a la región. El primero de esos canales es el denominado efecto en la escala, asociado a las consecuencias ambientales de mayores volúmenes comerciales; el segundo se refiere al efecto en la composición, que abarca los cambios en la especialización de los países ocasionados por el comercio. Por último, existe lo que se conoce como efecto en la técnica, que se refiere al modo en el que se producen los bienes y

servicios. Los dos primeros efectos parecen ser el eje central de las inquietudes surgidas con respecto a América Latina y Asia. Latente está la idea de que el crecimiento explosivo de Asia y su demanda de recursos naturales están empujando a la región hacia una especialización en actividades dañinas para el medio ambiente que irremediablemente la conducirán a un final malthusiano, acompañado de una contaminación y degradación ambiental en aumento.

Sin embargo, a fin de que este escenario resulte verosímil, se debe recurrir a una serie de presunciones improbables. En primer lugar, se debe asumir que a pesar de la mayor riqueza generada por las exportaciones y su impacto sobre la educación, la pobreza y los precios relativos, las economías y los gobiernos de la región no tendrán la capacidad de reasignar sus recursos a actividades que dependan del conocimiento en mayor medida y sean respetuosas del medio ambiente. Ello contradice la evidencia que la misma realidad ofrece, en la que países como Chile, Perú y Brasil llevan adelante políticas que buscan redistribuir una parte considerable de los ingresos por exportaciones hacia actividades que hallan mayor sustento en el conocimiento. La experiencia de países como Canadá, Noruega e incluso los Estados Unidos sugiere que la diversificación no sólo es posible sino también probable.

El escenario malthusiano planteado resulta aun menos creíble si se hace a un lado la presunción de que la tecnología permanece inalterable. Es un hecho fundamentado que el comercio fomenta la productividad mediante la competencia, la escala y la transferencia de conocimiento. Estos efectos son especialmente visibles en la agricultura regional, cuya productividad ha crecido a un paso más acelerado que en cualquier otra región del mundo en

vías de desarrollo en las últimas décadas, en parte gracias a las innovaciones absorbidas por medio del comercio, como es el caso de las semillas modificadas genéticamente y los sistemas de posicionamiento global. La productividad en la minería, también, ha experimentado un crecimiento ágil a raíz de la implementación de nuevas técnicas que propician la protección del medio ambiente, lo que sugiere que la región va multiplicando sus logros con cada vez menos recursos.

Es evidente que esta propensión hacia técnicas más productivas y ecológicas puede acelerarse. En primer lugar, por medio de la optimización de las políticas ambientales de los países y, en especial, a partir de un uso más extendido de incentivos impositivos que permitan reconciliar intereses privados con intereses sociales. En segundo lugar, mediante la adopción prudente de reglamentaciones ambientales en virtud de acuerdos comerciales regionales y multilaterales, con la importante salvedad de que se los estructure de modo tal que refleje la "capacidad de pago" de los países y prevenga su dominación por parte de intereses proteccionistas.

El comercio, la prosperidad y las mejores políticas ambientales han ido de la mano en América Latina y el Caribe en las últimas décadas y, a pesar de los retos de su relación comercial con Asia, la región aún puede llegar a demostrar que Malthus no estaba en lo cierto. La combinación de incentivos de mercado, beneficios comerciales e intervención por vía de políticas adecuadas parece ser la mejor estrategia para hacer frente al desafío planteado.

Antoni Estevadeordal



La sostenibilidad de nuestras operaciones

Garantizar la sostenibilidad ambiental y social mediante programas e inversiones del BID en América Latina y el Caribe



Reseña

- Este capítulo ofrece un panorama de cómo está ayudando el Banco a la región a administrar sus oportunidades y desafíos con relación a la sostenibilidad ambiental y social.
- Proporciona una reseña de la política del BID en materia de sostenibilidad y describe las implicancias del aumento del capital ordinario del Banco en 2010 a fin de poner mayor énfasis en la sostenibilidad ambiental, la mitigación y la adaptación al cambio climático y la energía sostenible.
- Asimismo, detalla los adelantos de las políticas ambientales y sociales del BID a lo largo del año, en particular la aprobación de una nueva política operativa en materia de igualdad de género, así como las recomendaciones que surgen de una evaluación independiente de la Política de Medioambiente y Cumplimiento de Salvaguardias del BID.
- El capítulo brinda información detallada sobre el aumento sostenido de los préstamos del Banco, que serán de US\$ 3.600 millones y dirigidos a la sostenibilidad ambiental, el cambio climático y la energía sostenible, así como a los avances de las iniciativas de energía sostenible, cambio climático y agua y saneamiento. Además, describe las nuevas iniciativas y los programas referidos al transporte sostenible, las ciudades sostenibles y la banca sostenible desde un punto de vista ambiental.

Construir un Banco Mejor

La demanda de préstamos para el desarrollo por parte de América Latina y el Caribe ha aumentado en los últimos años, una tendencia que se aceleró tras la crisis financiera global que azotó a la región. Los países más pobres y vulnerables se vieron particularmente afectados. El marcado incremento de la demanda de recursos del BID antes y después de la crisis (junto con las necesidades de desarrollo de largo plazo relacionadas con el cambio climático, el atraso de la productividad y la desigualdad social y económica) se tradujo en una reevaluación de los niveles de capital del Banco.

El 21 de julio de 2010, la Junta de Gobernadores del BID aceptó los términos y las condiciones de un aumento de capital ordinario del Banco de US\$ 70 mil millones, la mayor expansión de recursos en la historia del Banco, y resolvió otorgar a Haití un paquete de ayuda financiera de dimensiones inéditas. El aumento de capital (el noveno Aumento de Capital General, conocido como GCI-9) le permitirá al Banco prestar aproximadamente US\$ 12 mil millones por año en promedio, el doble del nivel de préstamos anterior a la crisis. El acuerdo también incluye la reposición del Fondo para Operaciones Especiales, que financia las operaciones en los países más pobres de la región.

El GCI-9 establece una nueva Estrategia Institucional para el Banco, centrada en los objetivos fundamentales de reducir la pobreza y la desigualdad y promover el crecimiento sostenible. Además de perseguir estos objetivos generales, el Banco establece dos objetivos estratégicos que se asientan sobre sus ventajas comparativas y son esenciales para el cumplimiento de su misión: satisfacer las necesidades especiales de los países más pequeños y menos desarrollados y fomentar el desarrollo mediante la participación del sector privado. A fin de poner en práctica la nueva Estrategia Institucional, el Banco definió cinco prioridades sectoriales: la política social en materia de igualdad y productividad; la infraestructura para la competitividad y el bienestar social; las instituciones para el crecimiento y el bienestar social; la integración global, internacional y regional competitiva; y la protección del medio ambiente, la respuesta frente al cambio

climático, la promoción de las energías renovables y la seguridad alimentaria.

Un marco de resultados establecidos determina las prioridades del programa de préstamos y les permitirá a las partes interesadas del BID monitorear el aporte del Banco a las prioridades sectoriales y a los objetivos de desarrollo regional seleccionados.

Entre los objetivos crediticios específicos a cumplir para fines de 2015 se encuentran:

- Comprometer a los **países pequeños y vulnerables**, a los cuales debería destinarse el 35 por ciento de los préstamos.
- Apoyar iniciativas para la **adaptación al cambio climático** así como proyectos relacionados con **energía renovable y sostenibilidad ambiental**, los cuales, según los cálculos, representarían el 25 de los préstamos.
- Aumentar los créditos destinados a programas de **reducción de la pobreza y la mejora de la equidad** al 50 por ciento de los créditos.
- Triplicar el apoyo a los **programas de integración y comercio**, hasta llegar al 15 por ciento de los créditos.

El aumento de capital se produce después de un periodo de reformas y renovación sin precedentes en el BID. Durante los últimos años, el Banco ha reasignado sus prioridades y su estructura y renovó su capacidad como catalizador del desarrollo en América Latina y el Caribe. Esta agenda de profundos cambios está modificando la configuración del Banco y le ha permitido reanudar las relaciones con los prestatarios en el momento en el que más necesitan a la institución. El BID ha realizado importantes progresos en efectividad, transparencia y responsabilidad.

El Banco ahora cuenta con sistemas más sólidos para garantizar que los proyectos que financia puedan demostrar que mejoran sustancialmente la vida de las personas. La estructura del Banco ha sido renovada con el fin de lograr que el conocimiento técnico sea utilizado de manera eficiente y centrarse en las necesidades

específicas de cada país. Las oficinas dedicadas al tema ahora tienen mayores responsabilidades y han sido dotadas de más personal técnico. El ciclo del proyecto ha sido agilizado poniendo más énfasis en la implementación y el logro de resultados.

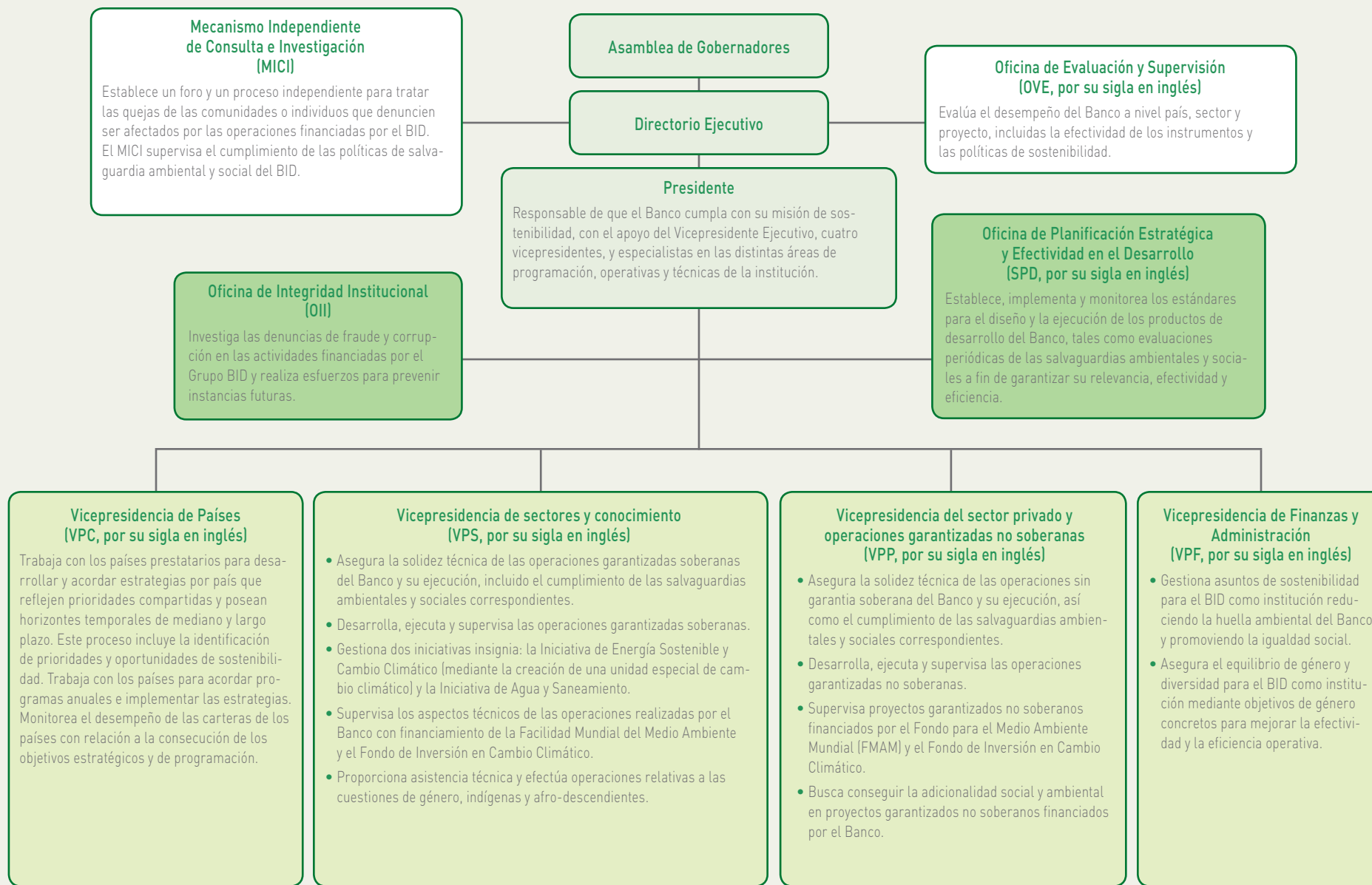
Las reformas de las que ha sido objeto el BID comprenden cinco grandes áreas:

- Garantizar que los productos del Banco tengan el impacto en términos de desarrollo que sus prestatarios merecen y esperan.
- Asegurar que el BID opere de conformidad con los más estrictos estándares de transparencia, ética y honestidad.
- Procurar llegar a la sociedad civil de manera proactiva en toda la región.
- Fortalecer las salvaguardias sociales y ambientales del Banco en todas sus operaciones.
- Mejorar la forma en la cual el Banco gestiona sus finanzas y evalúa los riesgos.

Las reformas que llevaron al acuerdo de aumento de capital proporcionan al Banco una base sólida para una nueva estrategia institucional con dos objetivos primordiales: reducir la pobreza y la desigualdad y promover el crecimiento sostenible. A estos objetivos se suman los dos objetivos estratégicos de satisfacer las necesidades especiales de los países menos desarrollados y más pequeños y estimular el desarrollo mediante la participación del sector privado.

Se han adoptado férreas medidas para mitigar los riesgos financieros y fortalecer las salvaguardias ambientales y sociales. En el proceso, el BID se ha convertido en una institución más efectiva y con mayor responsabilidad hacia sus miembros y la sociedad civil.

Integrar la responsabilidad de la sostenibilidad



Complementos de las Políticas de Sostenibilidad del BID

El BID está comprometido a sostener políticas que establezcan estándares equivalentes a las mejores prácticas internacionales. Estas políticas proporcionan un conjunto coherente de estándares de sostenibilidad que guían nuestro trabajo.

- La **Política de Medioambiente y Cumplimiento de Salvaguardias** incorpora las consideraciones de carácter ambiental a los objetivos de desarrollo económico y social del BID.
- La **Política de Pueblos Indígenas** exige la protección de los derechos de los pueblos indígenas en todas las operaciones del BID y la incorporación de las prioridades de los pueblos indígenas para el desarrollo en la cartera del BID.
- La **Política de Reasentamiento Involuntario** busca minimizar los trastornos físicos y económicos ocasionados a las personas que viven en el área de los proyectos financiados por el BID y define el alcance y los criterios de todo plan de reasentamiento.
- La **Política de Gestión de Riesgos de Desastres** procura evitar y mitigar desastres ocasionados por peligros naturales y mejorar las respuestas posteriores al acaecimiento del siniestro.

En 2010, otras dos políticas fueron modificadas tras una revisión y una consulta exhaustiva en la región: la Política de Acceso a la Información y la nueva Política Operativa sobre Igualdad de Género en el Desarrollo.

En mayo, el Directorio Ejecutivo del Banco aprobó una nueva **Política de Acceso a la Información**, que es aplicable a la información generada o recibida por el Banco hasta el 1 de enero de 2011. Como resultado de la nueva política, la "lista positiva" contenida en las políticas de divulgación anteriores queda eliminada; en cambio, toda la información generada por el Banco o proporcionada a éste será divulgada a menos que figure en una lista de "excepciones" especificadas en la política.

Por primera vez, las personas interesadas podrán obtener la revisión de los rechazos por parte del Banco a los pedidos de acceso a la información. La nueva política también prevé la divulgación periódica de los órdenes del día y las actas de los comités del Directorio. Los mensajes de los Directores Ejecutivos de carácter individual serán revelados a discreción.

Una nueva disposición permite la publicación de las Estrategias de Países, las Propuestas de Préstamos con garantía soberana, y los Planes de Operación de Cooperación Técnica cuando sean distribuidos al Directorio Ejecutivo, previa autorización del país involucrado. En cuanto a la información operativa, se publicará por primera vez un conjunto de documentos de monitoreo y evaluación de proyectos, tales como informes anuales de auditoría y los aspectos "no deliberativos" de los Informes de Monitoreo de Progreso.

La lista de excepciones, que indica qué tipo de información no será revelada, incluye documentos legales o de investigación; información confidencial, comercial y financiera de entidades del sector privado; información personal correspondiente al personal del Banco e información relativa a la seguridad; información de casi todo tipo vinculada con las operaciones sin garantía soberana financiadas por el Banco; y las comunicaciones entre los Directores Ejecutivos y entre los Directores y sus respectivos gobiernos que sean efectuadas como parte de los debates internos del Directorio y de la Administración.

Con el fin de poner en práctica la nueva política, el Banco ha creado por primera vez un sistema mediante el cual la información se clasifica en pública y no pública, en pos de garantizar que la política sea implementada de manera sistemática. Ciertos tipos de información que inicialmente es clasificada como "confidencial", o no divulgada, puede ser reclasificada tras 5, 10, o 20 años, conforme la sensibilidad de los documentos vaya disminuyendo.

En noviembre de 2010, el Directorio Ejecutivo aprobó una nueva Política Operativa sobre la **Igualdad de género en el desarrollo** tras consultar durante todo un año a gobiernos, organizaciones de la sociedad civil, especialistas en cuestiones de género, académicos y otras partes interesadas tanto dentro como fuera del BID.

Si bien en América Latina y el Caribe se han realizado importantes progresos en materia de igualdad de género, aún quedan muchos desafíos por delante. La mayoría de los trabajadores en sectores informales y vulnerables siguen siendo mujeres, los hombres ganan mayores salarios que las mujeres, los índices de embarazo adolescente y de mortalidad materna no han disminuido lo suficiente, y los puestos jerárquicos de toma de decisiones siguen siendo exclusivamente masculinos.

La nueva política requiere dirigir una atención proactiva hacia las cuestiones de género en todos los sectores de desarrollo y en el diseño, la implementación, el monitoreo y la evaluación de las operaciones financiadas por el BID. Además de continuar exigiendo la integración de la perspectiva de género en las operaciones del Banco, la política incorpora tres nuevos elementos:

- Inversión directa en áreas estratégicas de la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer.
- Incorporación de salvaguardias de género a la evaluación actual por parte del Banco del impacto ambiental y social de los proyectos del BID.
- Indicadores de monitoreo institucional que ayudarán a monitorear y evaluar los avances en la implementación de la política.

A fin de poner en práctica la nueva política de género, el BID está confeccionando un Plan de Acción de Género para las Operaciones que contemple acciones específicas para comenzar a implementar y monitorear la política entre 2011 y 2012.

Perspectiva general de proyecto:

el Programa de Rehabilitación de Carreteras promueve la igualdad de género

Programa de Transporte Rural Descentralizado, Perú

En las zonas rurales de Perú, la falta de medios de transporte adecuados ha contribuido a agravar las condiciones de pobreza severa que afectan a todos los grupos de poblaciones, en particular a las mujeres. El BID y sus socios se han encargado de estos temas respaldando un programa de construcción de carreteras rurales a 15 años que ha beneficiado a 3.500.000 personas mejorando el acceso a mercados, escuelas y servicios sociales y reforzando los procesos de toma de decisiones participativos.

En la operación más reciente, el Programa de Transporte Rural Descentralizado, las contundentes medidas adoptadas en materia de género han resultado sumamente beneficiosas para las mujeres. Financiado mediante un préstamo de US\$ 50 millones del BID aprobado en 2006, el programa es implementado por el Ministerio de Transporte y Comunicaciones de Perú mediante su Proyecto Especial de Infraestructura de Transporte Nacional (Provías).

Junto con el programa, el BID realizó en 2006 una donación de cooperación técnica de US\$ 65.000 que se utilizó para financiar actividades destinadas a concientizar a instituciones e individuos peruanos interesados sobre la igualdad de género. Además, se brindó capacitación en materia de género a alcaldes y empleados municipales, a microemprendedores de ambos sexos, y al personal técnico de Provías. La donación también está financiando un plan de largo plazo de monitoreo de los resultados relacionados con el género.

Mayor participación de las mujeres. El énfasis puesto por el programa en la igualdad de género ha resultado en un aumento de los ingresos de las mujeres. Los cupos mínimos establecidos para la participación femenina en los más de 530 microemprendimientos de mantenimiento de carreteras han sido ampliamente superados. En Cajamarca, Victoria Jara Cuevas pertenece al 43 por ciento de las mujeres de las regiones a las que está dirigido

el programa que manifiestan haber incrementado sus ingresos. Como madre soltera de dos hijos, y la única fuente de ingresos de su madre y sus hermanos, Victoria fue seleccionada para incorporarse al microemprendimiento de rehabilitación de carreteras local, que anteriormente estaba integrado exclusivamente por hombres. Victoria utiliza sus ingresos para comprar arroz y aceite de cocina y para mandar a su hija mayor a la escuela secundaria. Inclusive tiene un pequeño excedente que conserva como ahorro.

Provías también está ayudando a las mujeres a aumentar su participación en la toma de decisiones de sus comunidades. La cantidad de mujeres que participan en microemprendimientos de mantenimiento vial aumentó del 4 al 24 por ciento, lo que supera con creces el objetivo del 10 por ciento. Aproximadamente la mitad de los comités de carreteras rurales tienen tesoreras mujeres, casi el 19 por ciento tienen secretarías mujeres, y más del 4 por ciento tienen presidentes mujeres. Casi la mitad de las mujeres de comunidades participantes está involucrada en la confección de planos y proyectos de desarrollo local. Uno de los resultados ha sido el mayor énfasis puesto en la construcción de senderos, dado que las mujeres consideran que constituyen la vía más fácil y segura para recolectar leña, recoger agua, y arrear a los animales hacia lugares de pastoreo.

Reducción del tiempo de viaje. Para 2010, se habían rehabilitado unos 14.750 kilómetros de carreteras rurales en 24 departamentos participantes, lo que representa un tercio de la red vial rural de Perú. Ello ha resultado en una reducción de los tiempos de viaje y de los costos que deben afrontar los agricultores y los microemprendimientos para llevar sus productos al mercado así como una mejora en el acceso a las escuelas, los servicios sociales y las oportunidades laborales.

Los microemprendimientos encargados de mantener las carreteras y los caminos rehabilitados emplean a unas 6000 personas, la mayoría indígena. Las obras, administradas por las municipalidades, pertenecen a 132 institutos viales provinciales. Las

nuevas oportunidades económicas creadas por la mejora en el transporte son complementadas por 167 proyectos productivos de pequeña escala financiados mediante la Ventana para el Desarrollo Local del programa.

La disponibilidad de ómnibus y otros servicios de transporte ha aumentado un 115 por ciento, y los tiempos de viaje han disminuido a la mitad. Los índices de pobreza en zonas donde no hay transporte motorizado se han reducido en casi un 9 por ciento, y la superficie de cultivo ha aumentado más del 22 por ciento. El mejor acceso a las escuelas ha aumentado la escolaridad femenina en la escuela primaria en casi un 7 por ciento, y el aumento en el acceso a los servicios de salud ha contribuido a reducir las enfermedades en niños de menos de 5 años en un 8 por ciento.

“Provías demuestra claramente la convicción común del Gobierno de Perú, mediante la Ley de Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres, y del BID de que la igualdad de género es fundamental para la igualdad y el progreso económico del país, en especial en las zonas rurales”, manifestó Fabiola Caballero, que conduce las actividades destinadas a promover la igualdad de género, inclusión, ciudadanía y democracia en el programa Provías. “En este sentido, el programa Provías es un ejemplo exitoso de la nueva Política Operativa del BID sobre Igualdad de Género, que requiere una mayor inversión directa en proyectos que empoderen a las mujeres, tales como los microemprendimientos de mantenimiento vial, la integración de la perspectiva de género en las operaciones, y el uso de salvaguardias para evitar los impactos negativos o la exclusión en función del género”.

Evaluación de la implementación de nuestra Política de Medioambiente y Cumplimiento de Salvaguardias

En 2009, el BID creó el Grupo Consultivo Independiente sobre Sostenibilidad, en cumplimiento de un compromiso asumido en 2006 cuando el BID adoptó la nueva Política de Medioambiente y Cumplimiento de Salvaguardias. En aquel momento, el Banco se comprometió a informar sobre los resultados obtenidos a partir de la implementación de la política y a obtener una evaluación independiente del logro de sus objetivos en un plazo de tres años. El Grupo Consultivo Independiente, compuesto por nueve personas y presidido por el Dr. Thomas Lovejoy, concluyó la evaluación en 2010.

El objetivo del Grupo Consultivo era el de “brindar asesoramiento y recomendaciones al BID en función de la experiencia del Banco en la implementación de esta política y la consecución de sus objetivos”. El Panel tenía como misión proporcionar asesoramiento sobre:

- Los esfuerzos y el desempeño del BID a la hora de abordar los problemas ambientales críticos que afectan la región.
- Las mejoras o modificaciones a la política y a los procesos del BID que resulten necesarias a fin de facilitar al BID la solución de problemas ambientales críticos.
- Los problemas de sostenibilidad que surjan en la región y la manera en la que el Banco podría solucionarlos efectivamente en el contexto de su Programa “Un Banco Mejor”.
- Cómo el Banco puede desempeñar un rol de liderazgo en materia de sostenibilidad en la región.

Durante 2010, se llevó a cabo un proceso de consulta y evaluación estructurado en cuatro etapas:

- **Etapa 1 (enero-marzo):** Los miembros buscaron reunir la mayor cantidad de información para lograr una mejor comprensión sobre la implementación de la Política de Medioambiente y poder identificar los problemas fundamentales. Se analizaron documentos, a la vez que se celebraron reuniones individuales y se realizó un taller interno con determinados gerentes senior y empleados profesionales de departamentos clave del Banco, el sector privado y las contrapartes de los países.
- **Etapa 2 (abril-septiembre):** El Grupo Consultivo Independiente se reunió en una mesa de diálogo con representantes de organizaciones no gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil con sede en Washington. Los miembros del Grupo Consultivo Independiente visitaron algunos países miembros prestatarios con posterioridad a la Reunión Anual del BID. Se reunieron con personal del Banco, representantes de los gobiernos y figuras clave de organizaciones no gubernamentales y del sector privado. Durante esta etapa, el Grupo Consultivo Independiente también analizó las experiencias de bancos multilaterales de desarrollo (BDM) en materia de integración de políticas y salvaguardias ambientales, a fin de medir el desempeño del BID.
- **Etapa 3 (octubre-diciembre):** El Grupo Consultivo Independiente mantuvo una reunión final para analizar y conversar sobre los resultados de las visitas a los países y otras reuniones así como los resultados de las consultas requeridas.
- **Etapa 4 (diciembre-febrero):** El Grupo Consultivo Independiente mantuvo una reunión con el Directorio del BID a fines de 2010 en la que se formularon y contestaron preguntas mientras el Grupo completaba su informe. En febrero de 2011, el Grupo Consultivo Independiente presentó su informe definitivo.

El informe del Grupo Consultivo resaltó la profundidad del compromiso y el importante avance logrado en la solución de los problemas de sostenibilidad que afectan a la región, en especial en lo referente a los marcados incrementos en las actividades de préstamo y de otra índole en proyectos orientados a la sostenibilidad ambiental, el cambio climático y la energía sostenible; los aumentos del personal de salvaguardia del Banco y los logros alcanzados en la implementación de los requisitos de salvaguardia (las Directivas B) de la Política de Medioambiente y Cumplimiento de Salvaguardias.

El Grupo Consultivo Independiente se concentró en las mejoras a realizar en diversas áreas, en particular con relación a la implementación de las directivas de integración de la política (las Directivas A). En concreto, el grupo manifestó que el Banco debía fortalecer sus lineamientos de integración de la Política de Medioambiente, como paso necesario para la consecución de los objetivos del Acuerdo de Cancún y del Programa "Un Banco Mejor". Si bien el Grupo Consultivo Independiente manifestó que las funciones y la capacidad de salvaguardia están consolidadas en el Banco, destacó que estas no pueden sustituir la implementación de la

política ambiental en todo su alcance. En consecuencia, el Grupo Consultivo recomendó que se hicieran mayores esfuerzos y se destinaran recursos adicionales para lograr los objetivos de integración, sin debilitar el progreso realizado con respecto a las salvaguardias. Subrayó que para ello sería necesario contar con un nuevo liderazgo en sostenibilidad para infundir nuevos bríos al compromiso fundamental del Banco en materia de incorporación, a fin de optimizar la calidad del medioambiente de la región, la integridad de su rica base de recursos naturales y su capacidad para forjar un futuro sostenible para sus ciudadanos.

Diseño para la sostenibilidad

Para asegurar la sostenibilidad en toda la cartera del Banco es preciso comenzar en las primeras etapas del diálogo sobre estrategia de país y luego continuar con la programación y la planificación de proyectos. Se acuerda con los países miembros prestatarios cuáles son los sectores prioritarios para el otorgamiento de créditos de acuerdo con sus prioridades de desarrollo a nivel de estrategia, mientras que se llevan a cabo ejercicios de programación anuales para implementar las estrategias.

Cuando se prioriza un proyecto del BID durante un ejercicio de programación anual, el personal del Banco identifica los beneficios y las mejoras sociales y ambientales no sólo para asegurar que los proyectos correspondan con las prioridades, las políticas y las estrategias y objetivos transversales sectoriales del Banco, sino también para maximizar los beneficios a los clientes. Esto se logra mediante equipos técnicos multidisciplinarios que poseen amplia experiencia en cada sector o área de conocimiento.

Los proyectos además deben superar diversos controles de sostenibilidad; desde la consideración inicial para el financiamiento, hasta la preparación, implementación, finalización y evaluación. En cada punto de control, los proyectos deben cumplir con las políticas de salvaguardia y las pautas de implementación. *Ver página 47.*

Programación para la sostenibilidad

Las estrategias de países brindan la oportunidad inicial para la integración y el diseño de la sostenibilidad. Junto con las autoridades nacionales, el personal del Banco analiza las prioridades de desarrollo social y económico, sentando las bases para las prioridades crediticias compartidas por el Banco y los países a lo largo del período de la estrategia. En 2010, el Banco aprobó seis estrategias de países: para las Bahamas, República Dominicana, Salvador, México, Panamá y Paraguay; y continuó trabajando en estrategias de países para Bolivia, Venezuela y Uruguay.

La Política de Medioambiente y Cumplimiento de Salvaguardias del BID establece el marco para asegurar que las prácticas de sostenibilidad sean incorporadas a las estrategias de país. Asimismo, las pautas de dichas estrategias se refieren a la incorporación de prácticas de sostenibilidad social y ambiental. El BID está fortaleciendo sus procesos internos para la participación de más expertos sociales y ambientales en el desarrollo de las estrategias de países, lo que se corresponde con la labor de otras instituciones multilaterales que también están integrando paulatinamente las cuestiones de sostenibilidad en este proceso.

Elaboración de proyectos destinados a mejorar las condiciones ambientales y sociales

El Banco otorga préstamos y donaciones dirigidos específicamente a solucionar problemas ambientales tales como la provisión de agua y saneamiento, la mitigación del cambio climático y la gestión

del riesgo de desastres. Asimismo, realiza inversiones en proyectos diseñados desde un principio para canalizar mejoras para las mujeres, los pueblos indígenas y las comunidades afro-descendientes. Estos incluyen operaciones, por ejemplo, que fortalecen la capacidad institucional de organismos estatales, contribuyen a desarrollar marcos legales y regulatorios tales como mejores matrices energéticas sostenibles o marcos para la gestión de la división de competencias entre organismos, conservan áreas terrestres o marinas clave y la biodiversidad asociada, reducen la contaminación causada, por ejemplo, por contaminantes del aire o mediante rellenos sanitarios o plantas de tratamiento de aguas residuales construidas de conformidad con estándares internacionales y promueven la silvicultura y el manejo de tierras sostenible.

Refuerzo del valor de sostenibilidad de sectores productivos y sociales

Además de invertir en los sectores sociales y ambientales, el Banco busca identificar la manera de reforzar el valor ambiental y social de los proyectos en sectores tales como el transporte, la energía, la industria y el desarrollo rural mediante asistencia técnica y experiencia y conocimiento en la identificación de oportunidades y componentes de sostenibilidad. Los equipos del BID identifican oportunidades para optimizar operaciones ya sea como parte de la operación misma o mediante un préstamo o asistencia técnica adicional. A modo de ejemplo de oportunidades de refuerzo cabe citar la mejora de la administración de las áreas protegidas en los proyectos de carreteras rurales.

Aplicación de salvaguardias ambientales y sociales

Además de diseñar proyectos cuyo objetivo primordial es la sostenibilidad ambiental y social y desarrollar resultados de sostenibilidad como parte de proyectos de desarrollo tradicionales, el BID trabaja con sus socios para asegurar que sus inversiones minimicen el daño ocasionado a las personas y al medioambiente. Durante las primeras etapas del diseño, el Banco clasifica los proyectos según sus posibles efectos y riesgos ambientales y sociales (según un modelo de clasificación A, B y C para riesgos altos a mínimos). Esto determina la profundidad y el alcance de la evaluación social y ambiental requerida e identifica posibles problemáticas relacionadas con salvaguardias ambientales, sociales, sanitarias, de seguridad y laborales, entre otras.

El Banco luego propone una estrategia de análisis exhaustivo durante la elaboración y la auditoría del proyecto. Mediante dicho análisis se constata la suficiencia de las evaluaciones, los planes y los procedimientos sociales y ambientales y los mecanismos institucionales relativos a los impactos y riesgos sociales y ambientales. Cuando una propuesta de proyecto no cumple con los estándares de salvaguardias, se modifica el diseño o se le incorporan medidas de mitigación. El análisis del Banco se resume y se da a conocer públicamente, junto con los requisitos que serán parte del acuerdo contractual una vez aprobado. Si el proceso de auditoría revela la existencia de problemas graves sin soluciones razonables, el financiamiento del BID no se aprueba mientras no exista un plan aceptable para resolver dichos problemas.

Una vez aprobado el proyecto, el Banco trabaja con sus clientes para asegurar la efectiva implementación de las medidas ambientales y sociales como parte de la supervisión del proyecto. Siempre que se identifiquen problemas clave, se elaboran planes de acción correctiva, y es posible que se suspendan los desembolsos hasta tanto se adopten medidas críticas.

Las salvaguardias en cifras

- La cantidad de préstamos y donaciones de inversión aumentó un 25 por ciento entre 2008 y 2009 y un 31 por ciento entre 2009

y 2010. El porcentaje total de operaciones de la Categoría A (proclives a causar impacto social y ambiental negativo) y de la Categoría B (proclives a causar un impacto mayormente local y de corto plazo, para el cual ya existen medidas de mitigación) aumentó levemente (del 39,8 por ciento en 2008 al 40,5 por ciento en 2010), si bien en términos absolutos las dos categorías han aumentado un 64 por ciento desde 2008.

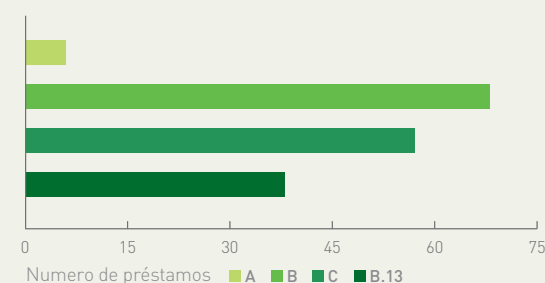
- En 2010, las operaciones crediticias aprobadas pertenecieron a las siguientes categorías: 6 a la Categoría A; 67 a la Categoría B; y 57 a la Categoría C (que suelen causar impactos mínimos, o bien no causan ningún impacto negativo). También hubo 38 operaciones sin categorizar (aquellas que no pueden ser clasificadas de antemano, tales como el préstamo a un organismo ejecutor que presta recursos del BID para proyectos a ser definidos durante la implementación y que requieren una evaluación de sostenibilidad y procedimientos de monitoreo alternativos).
- De las operaciones aprobadas de las categorías A y B, el 71 por ciento dio inicio a la directiva de prevención y disminución de la contaminación; el 64 por ciento dio lugar a la política de gestión de riesgos de desastres; y aproximadamente un tercio dio paso a la política de reasentamiento, la directiva sobre el hábitat natural, o la directiva de materiales peligrosos (37 por ciento). El 16 por ciento fomentó la Política de Pueblos Indígenas.
- Durante 2010, en al menos 57 operaciones se realizaron visitas en el terreno por parte de especialistas y consultores en materia de salvaguardias ambientales y sociales como parte de las actividades de supervisión.
- El BID incorporó a otros tres especialistas en salvaguardias ambientales y sociales durante 2010, incrementando la cantidad total de especialistas a 24, lo que representa un aumento del 13 por ciento con respecto al año 2009.

- En 2010, el Banco dispuso 1437 horas de capacitación sobre salvaguardias sociales y ambientales para el personal mediante 38 talleres.

Fortalecimiento de las herramientas de apoyo a las salvaguardias

El Banco cuenta con un conjunto de herramientas en constante evolución para contribuir al desarrollo de proyectos que abordan con anticipación los riesgos e impactos sociales y ambientales e identifican oportunidades de sostenibilidad. Entre dichas herramientas se encuentran un instrumento de mapeo geoespacial para identificar hábitats críticos, una ficha de evaluación para el turismo utilizada mayormente en desarrollos turísticos del sector privado, una ficha de evaluación para biocombustibles y materiales de conocimiento. En 2010, se desarrollaron nuevas notas técnicas que servirán como guía para el personal y los clientes en el campo de las evaluaciones ambientales estratégicas (EAE), la salud y la seguridad de las comunidades, el análisis sociocultural y las especies invasivas. Además, se realizó una prueba piloto de una herramienta para calcular las emisiones netas de gases de efecto invernadero.

Préstamos aprobados del BID en el 2010, según clasificación por impactos ambientales y sociales



Perspectiva general de proyecto:

un proyecto geotérmico sienta las bases para el desarrollo futuro de energías limpias

Proyecto de energía geotérmica San Jacinto-Tizate, Nicaragua

Como parte del compromiso del BID de apoyar a sus socios en la producción innovadora de energía con baja emisión de carbono, el Banco está financiando una planta geotérmica de 72 megawatts que incrementará la capacidad de generación eléctrica de Nicaragua en un 7 por ciento y facilitará el camino para la explotación a gran escala de esta fuente de energía confiable, de bajo costo y prácticamente no contaminante de conformidad con los estándares más estrictos de la actividad.

El proyecto de expansión de la planta de San Jacinto-Tizate, valuado en US\$ 300 millones y que recibió un préstamo de US\$ 40 millones del BID aprobado en 2010, es llevado a cabo por Polaris Energy Nicaragua S.A. (PENSA) en un área escasamente poblada situada a dos horas al oeste de Managua. Cuando comience a operar en diciembre de 2011, la planta será el segundo proyecto energético en explotar los abundantes recursos geotérmicos de Nicaragua. Como tal, constituirá un importante avance en la consecución del objetivo del país de lograr que el 15 por ciento del total de la capacidad instalada provenga de la energía geotérmica. Asimismo, la planta contribuirá a que Nicaragua logre un desarrollo de energía limpia, que por otra parte es el objetivo de otra operación financiada por el BID: el Programa Nacional de Electrificación Sostenible y Energía Renovable. Además, al confirmar la viabilidad de la energía geotérmica, se espera que el proyecto estimule una mayor inversión privada en el sector.

Oportunidades en el mercado de carbono. Entre las fuentes de energía, generalmente se considera que la geotérmica tiene un menor impacto ambiental y una alta confiabilidad. Con relación a la cantidad de energía que produce, la planta de San Jacinto emite solo pequeñas cantidades de gases de efecto invernadero a la vez que reduce la huella de carbono de la generación energética en Nicaragua. Por este motivo, en 2004 PENSA se inscribió para la obtención de certificados de reducción de emisiones

según el Mecanismo de Desarrollo Limpio, y en 2006 pasó a ser la primera empresa nicaragüense autorizada a vender créditos de reducción certificada de emisiones. El precio promedio por tonelada desde que PENSA comenzó a vender créditos de carbono ha sido de US\$ 14,57, lo que ha generado a la empresa ingresos por US\$ 2.100.000. Una vez completa la expansión de la capacidad hasta los 72 megawatts, se espera que el proyecto reemplace aproximadamente 58.036 megawatts por año de generación de energía térmica, lo que a su vez eliminará aproximadamente 394.801 toneladas anuales de CO₂ eq y reportará mayores ingresos para la empresa.

Mínimo impacto ambiental: Las instalaciones de generación y el área de disposición de residuos de San Jacinto ocuparán apenas 4 kilómetros cuadrados, y estarán situadas en una zona que ya se encuentra severamente afectada por el pastoreo del ganado; por lo tanto, la conversión de la tierra no constituyó un problema. Los impactos ambientales de la generación geotérmica (además de las mínimas emisiones de gas) se limitan principalmente a los cortes ocasionados por la perforación de pozos. Una serie de pruebas realizadas en San Jacinto han demostrado que estos materiales son benignos y aptos para su reutilización o eliminación. Además de cumplir con las salvaguardias ambientales y sociales del BID y los estándares de la Corporación Financiera Internacional, PENSA se ciñe a una gran cantidad de normas industriales desarrolladas por el Estado de California.

Participación pública y desarrollo de capacidades. La planta geotérmica y la mayoría de los sitios de pozos se encuentran distantes de toda comunidad o asentamiento importante, y no existen pruebas de que el proyecto vaya a alterar la calidad del agua. Las zonas de producción y los acuíferos utilizados para obtener agua potable por parte de las comunidades locales están separados por miles de metros de capas impermeables de roca y suelo. Una sucesión de revestimientos a prueba de pérdidas evita filtraciones de lodo bentonítico hacia las napas freáticas.

Las consultas públicas realizadas por PENSA brindaron a los pobladores locales la oportunidad de expresar sus preocupaciones acerca de la posible contaminación de las fuentes de agua subterránea. Como respuesta, PENSA ha implementado un plan comunitario de monitoreo de agua para determinar un nivel base de calidad de agua con anterioridad a la finalización del proyecto, identificar fuentes de agua comunitarias y determinar la ubicación de estas fuentes de agua con relación a los sitios de pozos.

Según Geovanni Carranza, del Ministerio de Energía y Minas (MEM), el contacto periódico entre ejecutivos de la empresa y funcionarios de organismos energéticos gubernamentales está contribuyendo a fortalecer la capacidad de los organismos encargados de establecer estándares y regulaciones sobre energía geotérmica. Las reuniones mensuales entre los funcionarios del MEM y el personal técnico de PENSA constituyen una "herramienta de aprendizaje" que es particularmente valiosa dado el amplio alcance del proyecto. "La mayor parte de las empresas energéticas de Nicaragua se limita a la exploración o la operación", asevera Carranza. "PENSA realiza todas las actividades, desde la exploración y la construcción de instalaciones de producción hasta la operación, e incluso garantiza la minimización de los riesgos ambientales y la maximización de las oportunidades durante todo el proceso".

“La mayoría de las compañías energéticas en el país se limitan a la exploración o la operación” dice Carranza. “PENSA hace todo; desde la exploración y construcción de las instalaciones para la producción, hasta la operación, e incluso asegurando que los riesgos ambientales sean mínimos y las oportunidades maximizadas durante todo el proceso”.

Perspectiva general de proyecto:

un programa turístico nacional protege el medio ambiente a la vez que impulsa la marcha de la economía

Programa Nacional de Desarrollo del Turismo (Prodetur), Brasil

El desarrollo del turismo ha impulsado el crecimiento económico en muchos países de América Latina y el Caribe, aunque a menudo lo ha hecho a un elevado costo para el medio ambiente y las comunidades. Sin embargo, cuando se lo planifica correctamente, el turismo puede proporcionar tanto oportunidades económicas para los lugareños como un apalancamiento clave para proteger ecosistemas vulnerables. Este es el objetivo de un nuevo programa de desarrollo turístico llevado a cabo en Brasil con el apoyo financiero del BID.

Como parte del Programa Nacional de Desarrollo del Turismo (Prodetur), los estados llevan a cabo proyectos sujetos a estrictas pautas técnicas y estratégicas destinadas a asegurar su sostenibilidad ambiental así como su viabilidad económica. El BID aprobó tres préstamos en 2010 a los estados de Río de Janeiro (US\$ 112 millones), Pernambuco (US\$ 75 millones) y Ceará (US\$ 150 millones). También existen programas para Rio Grande do Norte, Pará y Goiás, que se encuentran en etapa de planificación. Finalmente, 12 estados brasileños participarán de Prodetur, el que contará con financiamiento del BID por aproximadamente US\$ 874 millones.

El Ministerio de Turismo de Brasil recibió apoyo crítico para lanzar el programa a nivel estatal mediante el otorgamiento de un préstamo del BID por US\$ 15 millones en 2009, que incluyó la elaboración de un manual integral de requisitos para garantizar la viabilidad ambiental y social del programa. El financiamiento además contribuyó a crear un sistema de administración pública cooperativo y descentralizado que mejoró la información y las estadísticas del mercado y permitió brindar capacitación a personal del ministerio para el diseño de proyectos de inversión.

Diálogo con los estados. El marco del Prodetur proporciona al BID oportunidades para trabajar directamente con los estados en la formulación de planes estatales de turismo que incluyan un análisis ambiental estratégico que sienta las bases para la toma de decisiones respecto de propuestas específicas de proyectos. Las evaluaciones ambientales estratégicas recomiendan la adopción de medidas de implementación y mitigación y señalan la necesidad de desarrollar capacidades de gestión ambiental a nivel local. También identifican otras maneras de apoyar medidas de protección ambiental que reportan beneficios indirectos para lograr objetivos de conservación de amplio alcance.

En el estado de Río de Janeiro, por ejemplo, Prodetur también está contribuyendo a reforzar la capacidad de los entes de turismo municipales en un área que cuenta con fragmentos de Mata Atlántica que constituyen el último refugio del tamarino león dorado. Este pequeño primate fue rescatado del borde de la extinción por la Asociación Tamarino León Dorado (AMD, por su sigla en portugués), que había recibido ayuda financiera del BID. Parte del hábitat esencial para la supervivencia del tamarino león dorado se encuentra dentro de reservas ambientales privadas, muchas de las cuales corren peligro por la falta de visitantes. Con el apoyo del Prodetur, los entes de turismo municipales están trabajando con los propietarios de las reservas para trazar circuitos de ecoturismo que ofrezcan distintas atracciones en cada sitio.

“Los circuitos turísticos del Prodetur ayudarán a las comunidades locales así como a las especies en peligro de extinción”, según Denise Marçal Rambaldi, quien desde hace mucho tiempo es secretaria general de la AMD y actualmente es vicepresidente del Instituto Ambiental Estatal de Río de Janeiro.

“Ayudar a los propietarios de tierras y las comunidades a obtener ingresos con hostales, produciendo alimentos orgánicos, ofreciendo servicios de guía turístico, realizando artesanías, entre otras cosas, puede ser una de las formas más importantes de asegurar la integridad a largo plazo del hábitat remanente y la sostenibilidad de nuestra gente”, dijo.

En otro caso, el gobierno propuso pavimentar una carretera que atraviesa el Área de Protección Ambiental Mantiqueira de Río de Janeiro. Siendo una de las mayores unidades de conservación del sudeste de Brasil, Mantiqueira contiene restos del ecosistema de Mata Atlántica, que se encuentra gravemente amenazado y constituye una importante fuente de agua para las ciudades de la región. Siguiendo los lineamientos del Prodetur, se diseñó un proyecto de mínimo impacto en el que la carretera conservarían su actual amplitud e incluiría cruces para animales y vegetación tanto por encima como por debajo de esta.

En un próximo proyecto en Río Grande do Norte, la evaluación ambiental estratégica de un proyecto de mejora vial, generó la oportunidad de proteger un hábitat de acantilados y dunas situado en la costa. Actualmente, el desarrollo de una carretera que servirá para conectar una playa casi virgen que cuenta con tan sólo un pequeño hotel, no tendría un valor económico significativo, sin embargo, este proyecto estimularía el desarrollo de este lugar a largo plazo y generaría una mayor utilización de automóviles areneros que aumentarían la erosión de las frágiles dunas. En respuesta a ello, el estado aceptó crear una reserva que estaría abierta solo a conductores de areneros que hayan completado un curso de capacitación de 500 horas que incluya educación ambiental.

Asociación con Haití para su reconstrucción

El terremoto ocurrido en Haití en enero de 2010 produjo un colosal descalabro social y económico, provocó la muerte de 230.000 personas e hizo que más de un millón perdieran sus hogares. Desde ese momento, Haití sufrió su primer brote de cólera en más de 50 años y amenazas de huracanes. Se calcula que el producto interno bruto de Haití disminuyó un 8,5 por ciento entre octubre de 2009 y septiembre de 2010. El daño y las pérdidas producidas por el terremoto motivaron una respuesta sin precedentes por parte de la comunidad internacional, que se ha comprometido a brindar ayuda por casi US\$ 10 mil millones para la recuperación y el desarrollo. El BID ha desempeñado un papel preponderante para movilizar esta respuesta y ejercer el liderazgo durante la reconstrucción.

Al cancelar la deuda pendiente de Haití con el BID por US\$ 484 millones, convertir saldos de préstamos por US\$ 144 millones en donaciones y crear una Facilidad No Reembolsable para Haití que será financiada mediante una transferencia proveniente del capital ordinario de hasta US\$ 200 millones por año hasta 2020, los Gobernadores del Banco identificaron una oportunidad única para incorporar un nuevo abordaje estratégico para enfrentar los desafíos económicos, sociales y ambientales. Esta estrategia, basada en el plan de acción del gobierno para la recuperación y el desarrollo nacional, tiene un horizonte de 10 años, una dimensión espacial y un enfoque sectorial definido. Además de invertir en Puerto Príncipe, el Banco proporcionará recursos financieros para un polo de crecimiento en la región norte de conformidad con el objetivo del gobierno de reducir la concentración de la actividad económica en la capital. La visión para Haití en 2020, es la de un país capaz de crear empleo, aumentar los ingresos de la población y mejorar la calidad de vida mediante el avance y la ampliación de la educación y de los servicios de energía, agua y saneamiento: en pocas palabras, un país que brinde oportunidades para que los haitianos accedan a la educación y permanezcan en el país para trabajar en pos del desarrollo nacional sostenible.

Tras mantener conversaciones con el gobierno y luego de una evaluación de las preferencias sectoriales de otros miembros de la comunidad internacional, se identificaron seis sectores prioritarios para los próximos cinco años.

La inversión realizada por el Banco en **agricultura** se concentrará en las regiones norte y Artibonito y se articulará con el programa de inversiones del Ministerio de Agricultura. El objetivo es lograr una mayor seguridad alimentaria y disminuir la pobreza mediante mejoras en los servicios agrícolas, la rehabilitación de la infraestructura rural (especialmente los sistemas de irrigación) y las transferencias "inteligentes" sujetas a la adopción de prácticas agrícolas sostenibles desde el punto de vista ambiental. El elemento clave aquí es el desarrollo social por medio del fortalecimiento de la propiedad de la tierra por parte de los agricultores; un programa que será aprobado en 2011 financiará la regularización de la propiedad de la tierra.

La estrategia ubica el **desarrollo del sector privado** en el centro de la generación de empleo y el aumento de los ingresos de la población. Mediante la complementación de mecanismos innovadores del sector privado para financiar emprendimientos productivos, algunos de los cuales son demasiado pequeños para contar con acceso a servicios de crédito formales, el BID está financiando instancias de capacitación y de desarrollo de capacidades que integran la protección del medio ambiente y la mitigación del daño ambiental a los procedimientos de evaluación de créditos de las instituciones financieras nacionales. La inversión integrada para establecer un centro de crecimiento en el norte incluye la financiación de un parque industrial destinado a atraer industrias extranjeras y a promover cadenas de valor de actividades turísticas y agronegocios. Cabe destacar que los compradores estadounidenses esperan que los productos provenientes de Haití sean elaborados en fábricas que se rijan por los más altos estándares en materia de condiciones laborales, especialmente teniendo en

cuenta que la mayoría de las oportunidades laborales son para las mujeres. El éxito de una cadena de valor turística, asentada sobre los sitios históricos y la belleza natural que rodea la Ciudadela y el palacio Sans Souci, requiere una mejora en la gestión ambiental por medio de inversiones que estimulen el turismo sostenible y asiduo por parte de una cantidad de visitantes cada vez mayor.

Las inversiones en la **red vial** prolongarán la participación del Banco, pero a un ritmo más acelerado, en la implementación del plan de transporte del Ministerio de Obras Públicas, Telecomunicaciones y Transporte. La reparación, la reconstrucción y el mantenimiento de la red vial existente, así como de la infraestructura portuaria y aeroportuaria de Haití facilitará el transporte de personas y bienes en todo el país. El mejoramiento de la red vial facilitará el acceso a los mercados así como a los servicios sociales y de otro tipo, pero también agilizará el tráfico vehicular, para lo cual se requerirá la adopción de medidas remediadoras de seguridad vial y una mejora en la señalización. La protección de las inversiones en infraestructura vial contra el daño ambiental provocado por tormentas tropicales y huracanes requerirá iniciativas que involucren la comunidad. El largo horizonte temporal del compromiso del Banco a 10 años permitirá la clase de debates e inversiones necesarias para crear un Organismo Vial Nacional que se encargue de la operación y el mantenimiento de las carreteras.

Con el compromiso de destinar US\$ 250 millones y reunir un monto equivalente en cofinanciación durante los próximos cinco años, el Banco está plenamente abocado a las inéditas reformas destinadas a crear un **sistema educativo** universal, gratuito y financiado con fondos públicos. Se espera que la mejora de la infraestructura escolar y de la calidad educativa por medio de una reforma de los planes de estudio y una mejor capacitación a los docentes mejoren sustancialmente los índices de alfabetismo. Así como una mejor educación primaria resulta fundamental para

reducir el analfabetismo, las reformas en la capacitación técnica y profesional constituyen el fundamento de la formación de los técnicos necesarios para mantener la infraestructura a ser construida en la próxima década.

El brote de cólera ocurrido a fines de 2010 puso de manifiesto la vulnerabilidad de los servicios de **agua potable y saneamiento** en Haití, no sólo en zonas rurales sino también en ciudades secundarias y en Puerto Príncipe. En colaboración con la Cooperación Española y con los recursos financieros del Fondo Español para Agua y Saneamiento, el Banco planea invertir más de US\$ 200 millones en cinco años para la rehabilitación y expansión de la infraestructura de agua y saneamiento y la mejora en el manejo de residuos sólidos en Puerto Príncipe, determinadas ciudades secundarias y áreas rurales. Al mismo tiempo, el exitoso experimento de manejo por parte del sector privado del sistema de agua de San Marc (que ha mejorado el servicio y la calidad del agua e introducido una cultura de pago por los servicios recibidos) será reproducido en otros centros urbanos secundarios. En Puerto Príncipe, a la empresa que administra la provisión de agua en Barcelona se le adjudicó un contrato de largo plazo de servicios de administración, operación y técnicos para apuntalar el fortalecimiento del organismo de agua de la capital.

Desafíos similares a los del sector de agua se presentan en el sector **energético**, donde el Banco se ha asociado con el Banco Mundial y la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID, por sus siglas en inglés) para desarrollar una estrategia energética destinada a la realización de reformas del marco institucional necesarias desde hace tiempo en el sector eléctrico. Dichas reformas constituyen la plataforma propicia para incorporar eficiencias en la generación y la transmisión de electricidad, así como mejoras en la distribución; además son necesarias para crear una cultura de pago por servicios recibidos, como en el sector del agua, y para atender a la solvencia de la

empresa nacional de electricidad. Las reformas institucionales contribuirán a facilitar la inversión privada en generación eléctrica, promover la incorporación de tecnologías energéticas ecológicas y contribuir en gran medida a la solidez fiscal del gobierno, cubriendo la gran brecha en las finanzas públicas. Asimismo, las reformas impulsarían el reemplazo de la leña y el carbón utilizados para cocinar, por fuentes de energía modernas tales como el gas líquido. Contar con regulaciones más simples que permitan el desarrollo de operaciones descentralizadas y a pequeña escala, contribuiría a llevar la electrificación rural a hogares, escuelas, puestos sanitarios y centros comunitarios en poblaciones reducidas y aisladas.

A la respuesta del BID en el mediano plazo en el sector energético, se suma el hecho de que el Banco también ha establecido un programa de corto plazo para el sector eléctrico que trata problemas tales como la reducción de la generación, las pérdidas del sistema y la restauración de las redes de distribución de electricidad en las principales áreas afectadas por el sismo. Esto se logrará de manera sostenible por medio de la reparación del sistema de distribución en el área de Puerto Príncipe y la rehabilitación de las plantas hidroeléctricas renovables.

El BID ha aprendido que la creación de la sostenibilidad depende de proyectos bien diseñados que apoyen el desarrollo de capacidades a nivel nacional y local en las operaciones y el mantenimiento.

El compromiso de largo plazo del Banco con sus sectores y actores clave resulta esencial para el esfuerzo de consolidar la propiedad local de las inversiones que serán financiadas a lo largo de la próxima década. Además, la decisión de crear el Grupo de Respuesta para Haití y aumentar la cantidad de empleados técnicos y profesionales en el país, otorga ímpetu institucional al esfuerzo por reconstruir Haití de manera sostenible.

Así como el Banco apoya a Haití a “recuperarse mejor”, existen oportunidades para integrar salvaguardias ambientales y sociales a los riesgos e impactos relacionados con el terremoto, particularmente en el uso de códigos sísmicos internacionales y códigos sobre desastres naturales aplicables a la infraestructura que será construida con el financiamiento del Banco.

Invertir en sostenibilidad

El Banco invierte en sostenibilidad de diversas formas. Otorga préstamos y facilidades no reembolsables destinadas a la sostenibilidad ambiental, la mitigación y la adaptación al cambio climático y la energía sostenible. Los proyectos de sostenibilidad social del Banco están orientados a lograr mejoras para las mujeres, los pueblos indígenas y las comunidades afrodescendientes.

Sostenibilidad ambiental, mitigación y adaptación al cambio climático y energía sostenible

En 2010, el BID aprobó 42 préstamos destinados a estos sectores por un total de US\$ 3.600 millones, lo que representó el 27,6 por ciento de los créditos otorgados por el banco en ese año. Estos préstamos incluyeron operaciones correspondientes a más de 10 categorías, entre las cuales se encuentran:

- **Mitigación del cambio climático:** cuatro proyectos por US\$ 675 millones, entre los que hay préstamos basados en políticas de cambio climático en Perú, Guatemala y México para reforzar la capacidad institucional de las instituciones nacionales y contribuir a integrar las políticas de cambio climático en los procesos de planificación nacional. *Ver página 61.*
- **Rehabilitación de la infraestructura energética:** dos proyectos por US\$ 880 millones, de los cuales US\$ 700 millones se utilizarán para la modernización y rehabilitación de la planta hidroeléctrica Simón Bolívar en Venezuela.
- **Turismo sostenible:** siete proyectos por US\$ 409 millones, entre los cuales se encuentran tres préstamos (por US\$ 337 millones) en el marco del Programa de Desarrollo del Turismo Nacional de Brasil. *Ver página 49.*

- **Transporte sostenible:** cuatro proyectos por US\$ 534 millones, entre los cuales se encuentra la expansión del programa de transporte público en San Pablo.
- **Conservación de la biodiversidad y las áreas protegidas:** un proyecto de US\$ 162 millones para restaurar el Parque Estatal Serra do Mar en el estado de San Pablo, la mayor área contigua de Mata Atlántica que queda en Brasil. En el año 2010, el Banco también contribuyó a las mejoras ambientales mediante la aprobación de más de 50 donaciones (por US\$ 73 millones) para proyectos orientados a la sostenibilidad ambiental, el cambio climático y la energía sostenible.

Proyectos de sostenibilidad social en materia de género, pueblos indígenas y afrodescendientes

En el año 2010, el BID y el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) aprobaron 10 donaciones destinadas a específicamente a la igualdad de género (por un valor de US\$ 6 millones), 15 donaciones para temas relacionados con a pueblos indígenas (US\$ 52,7 millones) y 5 donaciones para causas referidas a afrodescendientes (US\$ 2,9 millones); en cada caso se apalancó un financiamiento importante proveniente de contrapartes locales. Entre los proyectos se encontraban:

- **Parlamento Mujer:** donación de US\$ 300.000 para fortalecer el liderazgo de mujeres políticas en el Parlamento Mujer celebrado en Paraguay.
- **Respuesta a la violencia contra la mujer:** donación de US\$ 1.470.000 para documentar qué mecanismos logran evitar la violencia contra las mujeres en la región y luego difundir los resultados en la sociedad civil y los gobiernos.

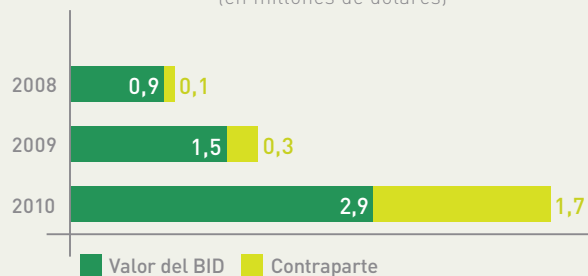
- **Instrumentos de recolección de datos relacionados con la raza y la etnia:** donación de US\$ 740.000 para mejorar las encuestas y los censos sobre calidad de vida y consolidar los institutos nacionales de estadísticas.
- **Programas de transferencia de efectivo:** donación de US\$ 699.843 para evaluar los programas de transferencia de efectivo en diversas comunidades indígenas, con el propósito de identificar impactos comunes o factores de exclusión que limitan la efectividad así como potenciales medidas de mitigación y diseños alternativos de programas.
- **Institutos de enseñanza musical para jóvenes en riesgo:** donación de US\$ 470.000 para contribuir a establecer institutos de enseñanza musical mediante bandas musicales para niños y adolescentes afrodescendientes en riesgo en la región Pacífico sur de Colombia.

El Banco también realiza inversiones, que promueven la igualdad de género y benefician a los pueblos indígenas y a las personas afrodescendientes, en el diseño, implementación, monitoreo y evaluación de una amplia variedad de operaciones crediticias más ambiciosas en el ámbito social, de infraestructura, integración y comercio o de protección ambiental que satisfacen las necesidades específicas de mujeres y hombres, así como de las poblaciones indígenas y afrodescendientes.

Inversión en sostenibilidad

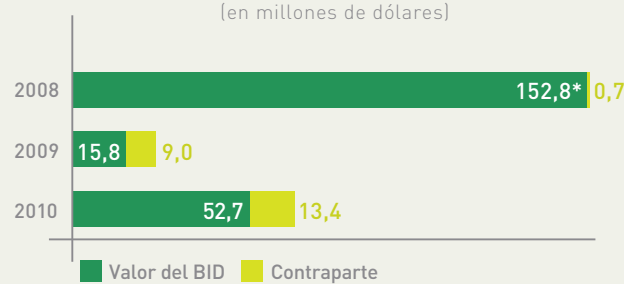
Donaciones de cooperación técnica del BID centradas afrodescendientes, aprobadas entre 2008 y 2010

(en millones de dólares)



Donaciones de cooperación técnica del BID centradas en poblaciones indígenas, aprobadas entre 2008 y 2010

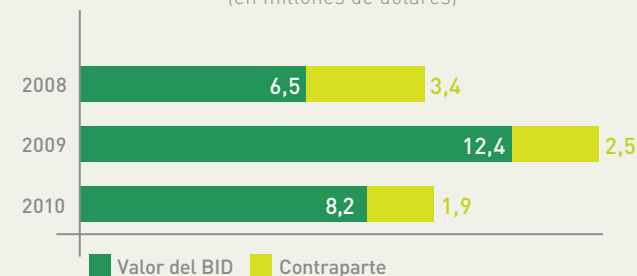
(en millones de dólares)



*Incluye un préstamo

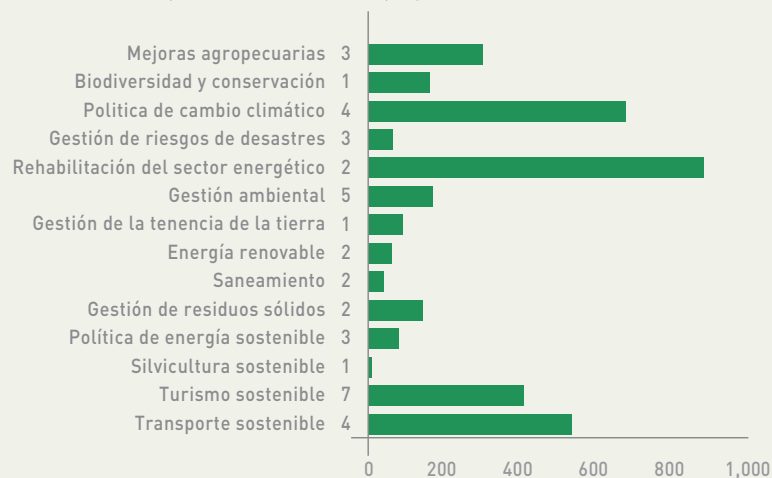
Donaciones de cooperación técnica del BID centradas en temas de género, aprobadas entre 2008 y 2010

(en millones de dólares)



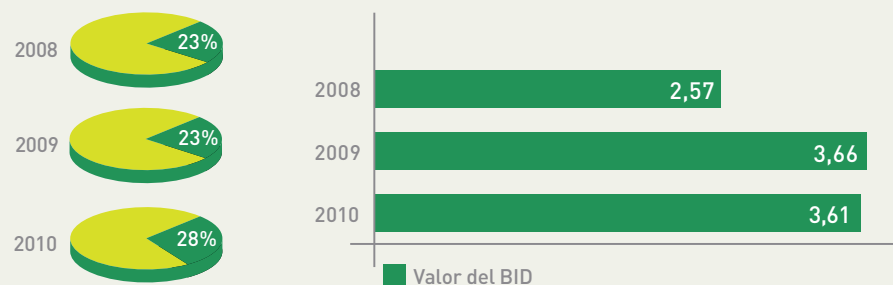
Préstamos del BID centrados en la sostenibilidad ambiental, la mitigación y adaptación al cambio climático y la energía sostenible en 2010

(por sector, número de proyectos, valor en USD millones)



Préstamos del BID centrados en la sostenibilidad ambiental, la mitigación y adaptación al cambio climático y la energía sostenible entre 2008 y 2010*

(porcentaje de los préstamos totales, y valor en USD miles de millones)



*Durante 2010 se efectuaron modificaciones a los datos correspondientes a 2008 y 2009. Estos cálculos incluyen proyectos cuyos principales objetivos son la sostenibilidad ambiental, la mitigación y adaptación al cambio climático, y/o la energía sostenible. No incluye sub-componentes de otras operaciones sectoriales. Las metodologías para dar cuenta de esos componentes serán desarrolladas en el curso de 2011.

Proyectos destacados de inversión en sostenibilidad, 2010

Durante 2010, el Banco continuó aprobando nuevas e innovadoras inversiones y otorgando subsidios para proyectos con objetivos ambientales y de sostenibilidad social de largo plazo.

● **Mecanismo de financiamiento LEED para hoteles ecológicos en América Central, México y el Caribe.** Una facilidad de financiación maestra recibió préstamos del BID a largo plazo por hasta US\$ 42 millones para el desarrollo de hasta ocho hoteles Marriot por parte de Caribe Hospitality S.A. en Costa Rica, Nicaragua, Guatemala, Panamá, Jamaica, Trinidad y Tobago y México, que cumplirán con estándares ambientales y de sostenibilidad internacionales. @

● **Mecanismo de financiamiento sostenible en Argentina.** El Banco de Galicia y Buenos Aires recibió un préstamo de US\$ 30 millones para crear un mecanismo de financiamiento sostenible para ampliar la financiación del sector privado para proyectos con importantes beneficios ambientales. El préstamo servirá para apoyar el desarrollo de proyectos de energía renovable, eficiencia energética y agricultura, entre otras metas. La operación refleja un área prioritaria de beyondBanking, un programa del BID que promueve los principios de la banca sostenible en la región. @

● **Préstamo a Petroecuador para modernizar estaciones de bombeo y mejorar la eficiencia.** Un préstamo de US\$ 58 millones a Petroecuador servirá para mejorar el abastecimiento de combustible en el mercado interno del Ecuador y aumentar la eficiencia energética en estaciones de bombeo mediante inversiones destinadas a reemplazar las bombas existentes con la última tecnología y actualizar los sistemas eléctricos y mecánicos. El BID también apoyará inversiones para optimizar la gestión ambiental en dichas estaciones. @

● **Impulso inicial al mercado de eficiencia energética en Chile.** Las pequeñas y medianas empresas y las firmas de servicios de eficiencia energética en Chile podrían lograr un ahorro energético y otras ganancias relacionadas de hasta US\$ 92 millones en la próxima década gracias a un programa del gobierno avalado por el BID y la Facilidad Mundial del Medio Ambiente. @

● **Programa de conservación de la biodiversidad en Bolivia.** Un programa de US\$ 20 millones para la conservación de los ecosistemas andinos reactivará métodos agrícolas tradicionales sostenibles para promover la biodiversidad, proteger el medio ambiente y beneficiar a las comunidades locales. @

● **Nicaragua transformará su matriz energética y ampliará el acceso a la electricidad.** Un préstamo concesional del BID aprobado en 2010 por US\$30,5 millones beneficiará a 1.700.000 personas y desarrollará nuevas fuentes de energía renovable, contribuyendo a un programa de múltiples donantes de US\$ 381 millones. @

● **Mejora de la gestión de residuos sólidos en Venezuela.** Venezuela mejorará la gestión de residuos sólidos de distintos municipios a nivel nacional en un programa financiado parcialmente con un préstamo de US\$ 140 millones. El proyecto procurará reducir o evitar los impactos ambientales y a la salud derivados del manejo inadecuado de los residuos fortaleciendo a las instituciones que participan en la provisión de estos servicios. @

● **Preservación de ecosistemas marinos y costeros en Costa Rica.** Una donación de US\$ 3 millones de la Facilidad Mundial del Medio Ambiente del BID contribuirá a preservar ecosistemas marinos y costeros en las áreas del Golfo de Nicoya y el Pacífico Sur. La donación ayudará a conservar una importante biodiversidad, mantener la provisión de servicios esenciales de los ecosistemas y proporcionar una base para el desarrollo socioeconómico sostenible mediante el turismo, la pesca artesanal y otras actividades en casi 800.000 hectáreas de áreas marinas de múltiples usos en la costa del Pacífico en Costa Rica. @

- **Programas de agua y saneamiento para comunidades rurales e indígenas en Paraguay.** Este programa de US\$ 3 millones ampliará el acceso a servicios de agua y alcantarillado en comunidades rurales e indígenas en todo el país. @
- **Cambio climático y pueblos indígenas del Amazonas.** Cinco países de la región se verán beneficiados con este programa de donaciones basado en el conocimiento, que apunta a desarrollar la capacidad de los líderes y las comunidades indígenas para participar en los debates nacionales e internacionales sobre cambio climático. El proyecto también brindará asistencia técnica a estos líderes y comunidades para ayudarlos a administrar los impactos de corto y largo plazo y las potenciales oportunidades de los mecanismos en curso de desarrollo en virtud de la convención de cambio climático de la ONU, como así también los mecanismos voluntarios del mercado de carbono incipientes y existentes que fomentan la mitigación del cambio climático en función del cambio en el uso de la tierra y la silvicultura en general.
- **Mejoras en la gestión del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático en Nicaragua.** Dos préstamos por un total de US\$ 10 millones disminuirán la vulnerabilidad de las comunidades rurales en Nicaragua afectadas por el cambio climático mediante un programa diseñado para administrar y conservar los recursos naturales y proteger las cuencas hidrográficas. El programa mejorará la gestión del riesgo, principalmente a nivel municipal, en las áreas de identificación y reducción del riesgo, y permitirá fortalecer la gestión. Como parte de este programa, hombres y mujeres recibirán capacitación en materia de gestión de riesgos y cambio climático. También ayudará a los productores agrícolas a adaptarse al cambio climático. @
- **Programa de emergencia para la generación de energía solar en Haití.** Esta donación de inversión de US\$ 1 millón garantizará la provisión de generadores de energía solar y refrigeradores que funcionan con energía solar para suministrar electricidad y condiciones adecuadas para la conservación de vacunas en centros de emergencias y establecimientos clave durante la gestión de desastres y la reconstrucción. @
- **Fondo de Desarrollo de MicroCarbonos.** En 2010, el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) lanzó el Fondo de Desarrollo de MicroCarbonos, una herramienta de inversión en base a carbonos que estructurará inversiones en un mínimo de entre 7 y 10 Programas de Actividades de Mecanismos de Desarrollo Limpio (MDL). El Fondo invertirá en programas de eficiencia energética de demanda, que producirá beneficios verificables para pequeñas firmas y comunidades de menores ingresos, y administrará asistencia técnica para apoyar la capacitación de firmas locales. Se espera que el Fondo tenga una capitalización total de US\$ 50 millones, y el FOMIN comprometerá hasta US\$ 5 millones en capital, y US\$ 540 mil en asistencia no-reembolsable. @
- **Medidas de adaptación en cuatro cuencas hidrográficas en Perú.** Este aporte de cooperación técnica, que respaldará el préstamo basado en políticas a Perú también aprobado en 2010, le permitirá al ministerio de medio ambiente desarrollar instrumentos para la evaluación y la reducción de la vulnerabilidad y los riesgos asociados al cambio climático en áreas de alta prioridad y fortalecerá los procesos de desarrollo sostenible regionales y municipales para incorporar enfoques orientados a la adaptación.
- **Exploración del potencial geotérmico en Colombia.** Un subsidio de cooperación técnica de US\$ 900.000 servirá para financiar estudios de pre-viabilidad de dos sitios de generación geotérmica seleccionados en Colombia. Gracias a dicha asistencia técnica se obtendrá un modelo del recurso geotérmico y su temperatura en los dos sitios seleccionados, se identificará el tipo de recurso geotérmico en cuestión y su capacidad potencial, se formularán recomendaciones sobre la exploración y el desarrollo del recurso geotérmico y se realizarán estudios ambientales y sociales según el alcance de estas actividades.
- **Promoción de la conservación de los bosques mediante la comercialización y la certificación.** Un subsidio de US\$ 4.500.000 del FOMIN estimulará a pequeñas y medianas empresas de silvicultura administradas por asociaciones comunitarias, cooperativas, grupos indígenas, organizaciones locales o tierras de propiedad comunal (que en su conjunto representan 5.000 familias y 750.000 hectáreas de bosques en Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Perú) a adoptar prácticas de silvicultura sostenibles, desarrollar habilidades de negocios y ganar un mayor acceso al mercado y a herramientas de financiación en un contexto de políticas sectoriales más favorables.
- **Proyecto piloto de energía solar en Brasil.** Dos donaciones por un total de US\$ 700.000 contribuirán a ejecutar el proyecto piloto de energía solar Taua en Brasil, el primer proyecto de generación de energía a escala de servicio público en conectar un sistema fotovoltaico al Sistema Interconectado Nacional del país. Ya en su etapa piloto de 1 megawatt de corriente directa, constituirá el proyecto más grande implementado en América del Sur con su energía incorporada a la red eléctrica.

Manejo de la sostenibilidad en proyectos complejos aprobados en 2010

El BID tiene como misión impulsar el desarrollo económico y social por medio de inversiones en proyectos que promueven el crecimiento económico y satisfacen las necesidades de la gente y, en particular, de los grupos ubicados en los márgenes de las principales corrientes económicas y sociales. En 2010, estos proyectos, financiados con préstamos por un total de US\$ 12.700 millones, abarcaban tanto proyectos con impactos sociales y ambientales relativamente bajos como proyectos potencialmente más complejos. Los principales entre estos últimos son los proyectos que buscan construir la infraestructura que la región necesita para crecer y competir en un entorno global competitivo. Por su gran magnitud y su naturaleza, dichos proyectos tienen el potencial de producir riesgos ambientales y sociales e impactos negativos, a menudo en gran escala.

El Banco está comprometido a financiar una infraestructura compleja, reconociendo que es esencial para el futuro de la región y confía en que puede lograrlo de una manera sostenible sin provocar daños irreversibles. Lo hace integrando la sostenibilidad a sus proyectos mediante una serie de salvaguardias y mecanismos destinados a asegurar que esos proyectos provoquen un mínimo daño. Muchas veces, esto conduce a la inclusión de componentes ambientales y sociales que generan una mayor sostenibilidad.

En 2010, seis proyectos aprobados fueron asignados a la Categoría A, lo que significa que era probable que tuvieran importantes efectos ambientales y/o sociales negativos. Estos proyectos representaron el 4 por ciento del total de los préstamos del año. Estas operaciones son monitoreadas y supervisadas de cerca por el personal del BID (desde la preparación inicial hasta su implementación y finalización) para asegurar que cumplan con las políticas y los lineamientos del Banco.

● Programa de desarrollo de la región suroccidental de Tocantins

Inversión del BID: US\$ 99 millones

Se trata de un proyecto para incrementar las actividades agrícolas en una región de Brasil mediante técnicas innovadoras de irrigación en las cuencas hidrográficas de Pium y Riozinho, contribuyendo al desarrollo sostenible y a la mejora de la calidad de vida. Se lo clasifica dentro de la Categoría A debido a su potencial impacto permanente sobre hábitats ubicados en el bioma Cerrado, donde fragmentos de bosque natural constituyen áreas protegidas. Un Sistema Integral de Manejo Ambiental y Social asegura la implementación sostenida, oportuna y adecuada del Plan Básico Ambiental desarrollado para la operación; consta de 17 subproyectos destinados a controlar, evitar, mitigar y monitorear impactos y riesgos potenciales.



● Proyecto portuario Embraport

Inversión del BID: US\$ 100 millones

Este proyecto consiste en el diseño, financiación, construcción, operación y mantenimiento de una terminal portuaria privada en Brasil capaz de manipular tanto contenedores como carga líquida a granel (principalmente etanol). Fue clasificado como Categoría A debido a su potencial impacto sobre una comunidad dedicada a la pesca y sobre hábitats naturales tales como manglares y sistemas acuáticos (que pueden afectar a especies terrestres y acuáticas). Las importantes cantidades de etanol en las instalaciones generan riesgos de explosión en caso de no ser adecuadamente manipuladas. El proyecto prevé un sistema de manejo ambiental y social, programas sociales permanentes para la comunidad pesquera local, el monitoreo de la calidad del agua y de las especies y un plan de manejo de emergencias para los riesgos de explosión y otras emergencias.

● Proyecto de Serra do Mar

Inversión del BID: US\$ 162,5 millones

Se trata de un proyecto para restaurar el Parque Estatal Serra do Mar en el Estado de San Pablo, el área contigua más grande de Mata Atlántica que queda en Brasil. Ha sido clasificado como Categoría A debido al reasentamiento de una gran cantidad de familias vulnerables, la redesignación de áreas dentro del Parque Estatal y la reubicación de residentes no tradicionales (migrantes de áreas urbanas). El proyecto incluye medidas de mitigación centradas en un plan integral de reasentamiento para personas en áreas de alto riesgo y en un marco de reasentamiento para las poblaciones no tradicionales de áreas protegidas. Asimismo, el Banco brindó lineamientos para la remoción de escombros de demolición y suelos en áreas ambientalmente sensibles y de fuentes de contaminación ambiental, y requirió la provisión de un saneamiento adecuado. El proyecto contempla la reforestación con especies nativas de aproximadamente 80 hectáreas de selva tropical degradada que ha sido ocupada en forma ilegal.

● Proyecto Várzeas do Tiête

Inversión del BID: US\$ 115,7 millones

Se trata de un proyecto destinado a reducir el riesgo de inundaciones en el curso superior del río Tiête en Brasil. Clasificado como Categoría A debido al reasentamiento involuntario de aproximadamente 8000 familias vulnerables de favelas ubicadas a lo largo de los márgenes del río. Las medidas de mitigación y compensación incluyen el manejo ambiental de la infraestructura, la elaboración de planes de reasentamiento individuales para cada área afectada, un plan de restauración y revegetación del hábitat natural para recuperar unas 125 hectáreas de costas de ríos y terrenos anegadizos.

● SIEPAC

Inversión del BID: US\$ 4.500.000 (financiamiento adicional)

Este proyecto complementará el financiamiento que facilitará el intercambio de energía en el Sistema Eléctrico Regional en seis países de América Central, para evitar la interrupción del servicio y contribuir al progreso hacia una matriz energética que mitigue el cambio climático. Se ha clasificado como Categoría A debido al posible impacto de los proyectos energéticos en áreas naturales, comunidades locales y sitios arqueológicos críticos. Como parte del nuevo proyecto, se realizará una evaluación ambiental estratégica de un año para identificar vacíos en las regulaciones de los seis países y se formularán sugerencias sobre cómo los gobiernos y las empresas de servicios públicos pueden aumentar su capacidad para cumplir con los estándares ambientales comunes.

● Proyecto de energía eólica Eurus

Inversión del BID: US\$ 30 millones (préstamo complementario del Fondo de Tecnología Limpia)

Proyecto de parque eólico con 250,5 megawatts de capacidad instalada total (el parque eólico más grande de la región hasta el momento) en el Istmo de Tehuantepec en el sudeste de Oaxaca, México. Se ha clasificado como Categoría A debido a la magnitud del proyecto y al potencial impacto sobre las aves migratorias. Tras un préstamo inicial en 2009, se brinda financiamiento adicional mediante el Fondo de Tecnología Limpia para el monitoreo visual y por radar de las aves migratorias, entre otras medidas de mitigación.

Hacer que las acciones relativas al cambio climático sean una prioridad

El cambio climático amenaza con minimizar los esfuerzos a largo plazo de la región para lograr un desarrollo sostenible y afectar a los miembros más vulnerables de la sociedad en forma desproporcionada.

Para responder a la creciente demanda de asistencia para enfrentar el cambio climático por parte de los clientes, a través del Aumento General de Capital (GCI-9) de 2010, el Banco se compromete a apoyar los esfuerzos de mitigación y adaptación realizados por los miembros prestatarios al cumplir con sus necesidades de desarrollo y energía. El GCI-9 establece un objetivo del 25 por ciento de los préstamos totales destinados a una creciente cartera relativa al cambio climático, la sostenibilidad ambiental y la energía renovable.

Con el fin de enfrentar los riesgos, incorporar el cambio climático en sus operaciones e integrar en mayor medida a los actores del sector público y privado, durante 2010, el Banco trabajó en pos del desarrollo estratégico y operativo, los esfuerzos de adaptación y mitigación, la generación y la difusión del conocimiento, la creación de asociaciones y la movilización del financiamiento destinado al cambio climático proveniente de fuentes externas. Un equipo especializado trabaja en conjunto con todos los sectores del Banco para abordar estos temas.

Incorporación de la problemática del cambio climático en las estrategias y las operaciones

Durante 2010, el Banco hizo importantes avances en la redacción y en la consulta relativas a una *Estrategia Integrada de Mitigación y Adaptación al Cambio Climático*, y de *Energía Sostenible y Renovable*, conocida como la Estrategia de Cambio Climático (CCS, por sus siglas en inglés) del Banco, la que servirá como instrumento guía para aumentar el apoyo del BID a las acciones relacionadas al cambio climático en la región. Al capitalizar las fortalezas institucionales del BID y sus ventajas competitivas, la CCS fomentará

el desarrollo y el uso de instrumentos financieros y no financieros de los sectores público y privado para fortalecer las capacidades nacionales y la capacidad institucional, técnica y financiera del Banco para afrontar el cambio climático. La consulta pública sobre la estrategia incluyó un período de comentarios de 30 días en mayo de 2010, seguido por una difusión más amplia del borrador durante 90 días hasta el final de enero de 2011. La Estrategia será sometida a consideración del Directorio Ejecutivo del Banco a comienzos de 2011.

Préstamo basado en políticas

En 2010, el Banco aprobó tres importantes préstamos basados en políticas para hacer frente al cambio climático (para Guatemala, México y Perú) por un total de US\$ 675 millones. Estas operaciones refuerzan la capacidad de las instituciones nacionales y contribuyen a integrar las políticas sobre cambio climático en los procesos de planificación nacional. Estos compromisos con la reforma de las políticas y la innovación a ser desarrollados a lo largo de varios años requieren un liderazgo sólido por parte de los Ministerios de Economía y Hacienda para garantizar la eficacia en la formulación y la implementación de políticas así como la suficiencia del financiamiento, y una coordinación efectiva entre los distintos sectores. *Ver página 61.*

Adaptación

La agenda de adaptación del Banco fue impulsada por medio de talleres de desarrollo de capacidades y un importante aumento en la cantidad de proyectos destinados a reducir la vulnerabilidad frente al cambio climático, así como en los esfuerzos para afrontar los riesgos potenciales de las operaciones del Banco en diversos sectores. Más de 20 operaciones de cooperación técnica apoyan

los esfuerzos regionales por afrontar la adaptación al cambio climático. Estas operaciones incluyen la integración de las políticas de cambio climático mediante el desarrollo de capacidades así como evaluaciones de impacto y vulnerabilidad. Para apoyar el Proyecto Mesoamérica, el Banco completó materiales de diagnóstico y capacitación sobre cambio climático para quienes toman decisiones sobre los aspectos básicos de la adaptación.

Mitigación del cambio climático y acceso a los mercados de carbono

Dada la amplia brecha entre la presencia actual y la presencia potencial de América Latina en los mercados de carbono, el BID apoya a actores públicos y privados en su acceso al financiamiento de carbono (FC) con el objetivo de fortalecer la capacidad de desarrollar un abordaje estratégico de largo plazo a la mitigación. Hasta el momento, el BID ha brindado asistencia técnica a más de 40 clientes públicos y privados en la región, lo que incluyó instancias de capacitación en materia de oportunidades de financiamiento de carbono diseñadas especialmente para las autoridades energéticas en México, Chile y Colombia.

El Banco también promovió el diálogo en materia de políticas entre las instituciones financieras locales, las empresas, los gobiernos locales, las autoridades nacionales del Mecanismo de Desarrollo Limpio, y los desarrolladores de proyectos para discutir los incentivos y la promoción del financiamiento de carbono así como los vínculos con la sostenibilidad ambiental. El Banco fue co-patrocinante del Quinto Foro del Carbono en América Latina y, en colaboración el Instituto del Banco Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), está desarrollando la Red de Conocimiento para el Financiamiento de Carbono, una iniciativa que combina el desarrollo de una plataforma Web con una serie de eventos complementarios.

Energía renovable y eficiencia energética

Además, el Banco está llevando a cabo una serie de actividades relacionadas con el cambio climático en los sectores de agronegocios e infraestructura para promover la energía renovable, aplicando un marco provisorio para la promoción del biogás en la generación y el uso doméstico de la electricidad. También se brindó apoyo para evaluar el potencial técnico y económico del biogás al sector privado en Paraguay, República Dominicana y Uruguay. En Honduras y Nicaragua, el Banco evaluó el potencial de uso doméstico de biogás en hogares rurales y busca canalizar ese potencial mediante el diseño de un programa piloto nacional de biogás. Las prácticas y metodologías de eficiencia energética fueron particularmente exitosas en 2010 en préstamos destinados a la infraestructura de agua y saneamiento. Se brindó asistencia técnica al sector privado para la eficiencia mediante contratos para una facilidad de financiamiento para la construcción de edificios ecológicos (LEED) así como para una empresa textil y un pequeño proyecto hidroeléctrico privado.

Sostenibilidad de biocombustibles

El BID se asoció con el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) para investigar el potencial impacto de las directivas sobre biocombustibles de la Unión Europea (UE) y los Estados Unidos en los mercados internacionales. El estudio analizó los impactos sobre los mercados de los Estados Unidos y de la Unión Europea por parte del consumo limitado del etanol brasileño, inclusive los compromisos de disminución de emisiones de gases de efecto invernadero y los objetivos de consumo de biocombustibles, y realizó una estimación de los impactos económicos y ambientales de las directivas sobre los Estados Unidos, Europa y Brasil. En asociación con la Mesa Redonda sobre Biocombustibles Sostenibles (RSB, por su sigla en inglés), el Banco procura poner a disposición de los usuarios una

ficha de evaluación de Sostenibilidad de los Biocombustibles que les permita evaluar rápidamente la sostenibilidad de los proyectos como un primer paso voluntario en el proceso de certificación de la RSB. El Banco también proporcionó a sus clientes el Marco Metodológico para el Análisis del Ciclo de Vida de los Gases de Efecto Invernadero de la Bioenergía mediante su trabajo con la Alianza Global para la Bioenergía. Un taller sobre la sostenibilidad de los biocombustibles realizado en enero de 2010 junto con el PNUMA, reunió a productores de biocombustibles, autores de criterios de sostenibilidad y auditores a fin de identificar las barreras a la implementación, identificar escenarios de pruebas piloto, y desarrollar soluciones.

Fondos de Inversión Climática

El BID es uno de los seis Bancos Multilaterales de Desarrollo que implementan los Fondos de Inversión Climática (FIC): el Fondo de Tecnología Limpia (FTC) y el Fondo Climático Estratégico (FCE). Aprobado en 2010, el primer proyecto de FTC proporcionó US\$ 30 millones en co-financiación para el parque eólico más grande de la región. Asimismo, una alianza entre el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, la Corporación Financiera Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo apoyó a México y Colombia para movilizar recursos del FTC por un total de US\$ 650 millones en co-financiación concesionaria. Los recursos del FTC y del Banco en Colombia permitieron la preparación de nuevos sistemas de transporte sostenible en ciudades medianas y un programa de eficiencia energética para los sectores público y privado. Este último ofrece facilidades de riesgo compartido con bancos comerciales colombianos para líneas de crédito para la eficiencia energética, líneas de financiación directa para la eficiencia energética a entidades financieras locales mediante el banco de desarrollo nacional, y capital semilla para establecer un fondo de eficiencia energética nacional para el sector residencial, entre otros beneficios.

El Banco también movilizó el Fondo Climático Estratégico, que está conformado por el Programa Piloto para la Resistencia Climática, el Programa de Inversión en Bosques, y el Programa de Escalamiento de la Energía Renovable en países con bajos ingresos. En cooperación con los gobiernos de Perú, México, Brasil, Honduras, Bolivia y diversos países del Caribe, el FCE entregó hasta US\$ 290 millones entre 2009 y 2010. En Honduras, el BID apoya la identificación de inversiones potenciales en energía renovable para demostrar la viabilidad económica, social y ambiental del desarrollo con bajas emisiones de carbono.

Notas técnicas sobre cambio climático

A partir de 2009, el Banco se propuso reducir su contribución al cambio climático en sus inversiones mediante el desarrollo de notas técnicas para los sectores y subsectores de inversión del Banco que se conoce que contribuyen en gran medida al cambio climático. La primera nota técnica elaborada fue sobre las plantas termoelectricas a carbón. La finalidad de estas notas técnicas es establecer un abordaje para el financiamiento de proyectos en sectores con altas emisiones, de conformidad con el compromiso del BID de proteger el medio ambiente y reducir los impactos negativos en el clima global. Las notas tienen por finalidad proporcionar criterios claros y cuantitativos mínimos de desempeño en función de los gases de efecto invernadero así como pautas para evaluar y administrar el impacto de un determinado proyecto en términos de cambio climático. También se proponen fomentar una integración más efectiva de los criterios del ahorro de costos al diseño y la operación de proyectos, además de la reducción de la huella de carbono. Las notas producirán beneficios en el largo plazo, dado que estos activos de infraestructura normalmente poseen una vida útil de entre 25 y 30 años.

Hacer que las acciones relativas al cambio climático sean una prioridad *a continuación*

En 2010 se desarrollaron nuevas notas técnicas sobre plantas de cemento y las emisiones de metano de rellenos sanitarios sobre la base de un estudio técnico exhaustivo de las mejores tecnologías y prácticas existentes para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y maximizar las eficiencias para cada sector respectivo, llevado a cabo por expertos externos. Cada proyecto de nota técnica ha sido sometido a un proceso integral de consulta interna y externa por parte de especialistas reconocidos en su rubro, entre otros, antes de su aprobación por la Administración.

El umbral de estos criterios en los lineamientos en materia de gases de efecto invernadero se basa en la tecnología adecuada de mayor disponibilidad relativa a la eficiencia energética o las emisiones de gases de efecto invernadero. Los estándares establecidos para el desempeño mínimo pasan a formar parte de la evaluación del proyecto del BID (auditoría). En la etapa de cumplimiento de criterios, los proyectos deben cumplir con los criterios de desempeño mínimos o bien comprometerse a hacerlo. Los lineamientos fomentan el debate entre los equipos de los proyectos y las autoridades de los países y el sector privado sobre el potencial para aumentar la eficiencia energética del lado de la oferta y de la demanda (por ejemplo, mediante la retroadaptación de las plantas hidroeléctricas existentes).

El Banco también volcó sus esfuerzos en materia de alianzas proporcionando apoyo y asesoría técnica a otras entidades financieras, tales como bancos comerciales, interesados en adoptar buenas prácticas con relación al cambio climático y salvaguardias ambientales. Algunos de ellos, como por ejemplo el HSBC, ahora han adoptado o están desarrollando políticas de acuerdo con el enfoque del Banco frente a la emisión de gases de efecto invernadero por parte de las plantas generadoras de energía impulsadas a carbón.

Notas técnicas para proyectos de cemento y rellenos sanitarios

La fabricación de cemento es un proceso de alto consumo de energía, que requiere un importante consumo de combustible para operar los hornos de cemento y que genera considerables cantidades de dióxido de carbono (CO₂) durante varias etapas del mismo. Además, el CO₂ se genera durante otras etapas del proceso. Los avances tecnológicos recientes han aumentado la eficiencia energética de las plantas de cemento y reducido sustancialmente los contaminantes peligrosos y por ende su impacto ambiental total. No obstante, no es posible reducir todas las emisiones de CO₂ generadas en plantas de cemento con las tecnologías actuales. Estas plantas continúan representando aproximadamente el 5 por ciento de las fuentes antropogénicas de cambio climático. En virtud de los nuevos lineamientos, el BID apoyará nuevas plantas diseñadas para utilizar la mejor tecnología disponible en función de cada proyecto. Además de promover la alta eficiencia y por lo tanto una menor cantidad de emisiones de gases de efecto invernadero, esto tiene por objetivo respetar las mejores prácticas y normas reconocidas y probadas a nivel internacional.

Los lineamientos para proyectos de rellenos sanitarios destacan que aproximadamente la mitad del gas de vertedero es metano, un gas de efecto invernadero 23 veces más potente que el CO₂. Debido a la escasez de recursos, la debilidad institucional, una legislación insuficiente y otros problemas de gestión ambiental, la mayor parte de los residuos sólidos municipales en América Latina y el Caribe se vuelcan en vertederos o en rellenos sanitarios controlados que no cumplen con los estándares técnicos mínimos. La mayor parte de los rellenos sanitarios controlados no cuentan con un sistema de manejo de gases de vertedero. Los nuevos lineamientos establecen normas innovadoras para el financiamiento de proyectos de construcción de rellenos sanitarios que exigen la mitigación de los gases de efecto invernadero por medio de la captación y destrucción de los gases de vertedero. El Banco apoyará proyectos de rellenos sanitarios y de gases de vertedero que garanticen una correcta captación y destrucción de los gases. Un incentivo adicional para los desarrolladores es que una planta de tratamiento de gases de vertedero puede calificar como un proyecto de Mecanismo de Desarrollo Limpio, generando ganancias mediante los certificados de reducción de emisiones, que han hecho la construcción de plantas de quema de gases de vertedero económicamente viables.

Perspectiva general de proyecto:

el BID apoya programas nacionales para la mitigación y la adaptación al cambio climático

Préstamos de reforma sectorial para la agenda del cambio climático en México, Guatemala y Perú

El cambio climático está siendo considerado cada vez más como una importante amenaza a la seguridad económica y social. En respuesta, los países buscan fortalecer sus capacidades institucionales y técnicas en distintos sectores del gobierno para afrontar problemas relacionados con el cambio climático. El BID ha tomado un rol de liderazgo al incorporar la respuesta de la región al cambio climático por medio de los préstamos de reforma sectorial, en los cuales los gobiernos se comprometen a implementar una amplia variedad de iniciativas que combinan medidas de política, nuevos marcos institucionales, así como instancias de capacitación e investigación. En 2010, se aprobaron tres nuevos préstamos de reforma sectorial.

Prioridad nacional en México. México utilizará su préstamo de reforma sectorial de US\$ 400 millones para contribuir a consolidar el importante progreso resultado de dos préstamos de reforma sectorial anteriores relativos al cambio climático. Un estudio llevado a cabo como parte del primero de estos préstamos proporcionó pruebas concluyentes de que la mitigación y la adaptación costarían mucho menos que no hacer nada. El segundo préstamo de reforma sectorial contribuyó a implementar el Programa Nacional de Cambio Climático, que estableció objetivos de mitigación y adaptación para sectores prioritarios.

Las nuevas iniciativas son implementadas por el Ministerio de Finanzas en íntima colaboración con otros organismos gubernamentales para garantizar que el cambio climático constituya una prioridad nacional en la planificación y las inversiones públicas. El gobierno incorporará el cambio climático en sus políticas y continuará implementando medidas de mitigación y adaptación. Un nuevo sistema de información monitoreará el modo en que los organismos nacionales cumplen los objetivos del programa.

Asimismo, México evaluará la implementación de los planes de acción con respecto al cambio climático que ya se han llevado a cabo en 10 estados y están siendo implementados en otros 5. Ya se han completado planes para el Distrito Federal, Veracruz, Nuevo León y Puebla. Entre los estados que actualmente están formulando planes se encuentran Yucatán y Tabasco, utilizando donaciones de cooperación técnica del BID. Se están utilizando guías elaboradas recientemente para aplicar políticas de mitigación y adaptación al nivel estatal para desarrollar inventarios de gases de efecto invernadero y evaluaciones de vulnerabilidad.

Manejo del riesgo en Guatemala. El BID aprobó un préstamo de reforma sectorial para Guatemala de US\$ 250 millones para desarrollar una estrategia nacional para afrontar el cambio climático y un marco institucional para llevarla a cabo. El proyecto contribuirá a establecer una Comisión Interinstitucional de Cambio Climático, una política nacional de cambio climático, una unidad de cambio climático en el Ministerio de Finanzas de la Secretaría de Planificación, y una división en el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales. También contribuirá a crear una Política Nacional para la Reducción de Riesgos de Desastres que contemple los impactos del cambio climático, la cual formará parte de los planes de trabajo de otros ministerios de gobierno. El empleo de formas más efectivas de utilizar la información sobre el cambio climático mejorará las alertas tempranas de fenómenos climáticos extremos y epidemias, orientará el manejo de recursos hídricos, y contribuirá a monitorear la biodiversidad y los servicios ambientales.

El gobierno de Guatemala promoverá una mayor eficiencia energética, con un proyecto para contrarrestar las emisiones de gases de efecto invernadero, entre otros. Un mejor manejo de la tierra, la diversificación de los cultivos, y el desarrollo de nuevos sistemas de manejo del agua mejorarán la adaptación a las futuras sequías. El programa también afrontará problemas resultantes de la migración de grandes cantidades de hombres a los Estados Unidos, quienes dejan a las mujeres en los campos afrontando la disminución en la productividad de la tierra provocada por el cambio climático, la cual afecta el suministro de alimentos para las familias y la nutrición.

Nuevas herramientas para Perú. En Perú, un préstamo basado en políticas del BID de US\$ 25 millones ayudará al gobierno a crear respuestas jurídicas, institucionales y técnicas al cambio climático. En el préstamo se incluirá un Plan de Acción para la Mitigación y la Adaptación al Cambio Climático, la creación de una Oficina de Cambio Climático bajo la órbita del Ministerio de Medio Ambiente, la creación de un Programa Nacional de Conservación de Bosques para la Mitigación del Cambio Climático, la elaboración de mapas de vulnerabilidad al cambio climático, y la identificación y la priorización de ecosistemas frágiles.

Se estima que el 70 por ciento de la población de Perú vive en zonas sensibles al cambio climático, tales como el desierto costero y la cordillera de los Andes. El suministro de agua en estas áreas, se verá afectado por la disminución del drenaje de agua estacional proveniente de los glaciares andinos, que han perdido aproximadamente el 22 por ciento de su masa en los últimos 25 años. Además, un importante porcentaje de la energía del país es producida por plantas hidroeléctricas, cuya operación es vulnerable a las sequías.

“Afrontar los desafíos del cambio climático requiere la acción conjunta del gobierno y la sociedad civil así como la férrea colaboración de los sectores productivos en la inversión en tecnología y la incorporación de las mejores prácticas”, dijo Juan Mata Sandoval, Director General de Políticas Climáticas del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Con respecto al sector público, manifestó: “Muchas iniciativas relacionadas al cambio climático, tales como la planificación urbana y del uso del suelo, y el manejo de residuos son responsabilidad de los gobiernos estatales y municipales; y como tales, deben ser coordinados a nivel federal, estatal y municipal. Del mismo modo, resulta fundamental que los poderes ejecutivo y legislativo cooperen en la creación de marcos legales y regulatorios que garanticen la vigencia de las medidas de mitigación y adaptación en el mediano y el largo plazo”.

Refuerzo de las inversiones mediante el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM)

Como institución del Fondo para el Medio Ambiente Mundial, el Banco está trabajando para aumentar el valor de su asistencia técnica y financiera incorporando importantes componentes ambientales a los proyectos de desarrollo en distintos sectores a la vez que apalanca otros recursos provenientes de gobiernos, organizaciones nacionales e internacionales, y el sector privado.

En los últimos seis años, el financiamiento del FMAM ha permitido al Banco brindar asistencia a más de 16 países para la conservación y la generación de beneficios ambientales globales, y su impacto en la cartera de préstamos está creciendo a medida que se lo incorpora a las principales áreas de los préstamos del Banco.

- El cambio climático constituye una prioridad tanto para el FMAM como para el BID; por lo tanto, los proyectos centrados en la eficiencia energética y la energía renovable representan casi el 32 por ciento de la cartera en ejecución, incluidos seis proyectos que actualmente están en preparación.
- El financiamiento de carbono es una de las áreas más innovadoras en las que el Banco está asociado con el FMAM. Por ejemplo, el BID está elaborando un proyecto del FMAM por US\$ 2.700.000 en Colombia para contribuir a crear un mecanismo de mercado voluntario para la verificación de la reducción de emisiones y la promoción de esfuerzos de mitigación voluntarios.
- El Banco aprobó dos proyectos regionales del FMAM centrados en la evaluación de diversos mecanismos de financiación para crear una financiación sostenible en el largo plazo para la adopción de medidas efectivas de manejo de aguas servidas y para promover la participación del sector privado en la conservación de ecosistemas de agua dulce y de biodiversidad de importancia global.

- Proyectos del BID-FMAM relacionados con la planificación del apoyo a la agricultura y la promoción del uso racional del suelo y el agua fomentan prácticas de conservación que protegerán los recursos naturales, aumentan la capacidad de adaptarse al cambio climático, y fomentan la protección adecuada de los sistemas ecológicos.
- El BID está empleando fondos del FMAM para promover el desarrollo de un modelo de ecoturismo de bajo impacto ambiental que contribuye a la conservación de la biodiversidad y la sostenibilidad de áreas protegidas dentro de un marco de innovación, integración empresarial y desarrollo social sostenible.

Durante 2010, el Banco aumentó en 1,7 veces el valor de su cartera financiada por el FMAM, con seis proyectos aprobados por el Directorio en áreas de eficiencia energética, energía renovable, biodiversidad marina y costera, manejo de cuencas hidrográficas, y degradación del suelo. Los proyectos aprobados representan una inversión total de US\$ 17.100.000 en fondos del FMAM, con una financiación de contraparte de US\$ 87.700.000:

- **Barbados:** Apoyo al Marco de Energía Sustentable para Barbados
- **Bolivia:** Manejo sostenible en ecosistemas montañosos en el norte de Potosí
- **Chile:** Promoción de un Mercado de Eficiencia Energética
- **Costa Rica:** Gestión de recursos marinos y costeros en Puntarenas
- **Ecuador:** Conservación de la biodiversidad marina y costera
- **Haití:** Programa de emergencia del FMAM para la generación energética e iluminación solar.

Además, se aprobaron tres Donaciones de Preparación de Proyecto por un total de US\$ 339.952 para apoyar la preparación de esta cartera:

- **Colombia:** Fortalecimiento de la biodiversidad en los cultivos de palma con un enfoque cuidadoso de los ecosistemas
- **Colombia:** Mercado voluntario para el intercambio de Certificados de Reducción de Emisiones
- **Nicaragua:** Gestión integral sostenible de la cuenca hidrográfica Apanás-Asturias

Hacia fines del año, la cartera del BID incluía 30 operaciones por un valor total de US\$ 123.400.000, con casi US\$ 950 millones en co-financiación o financiación relacionada del Banco, ayuda bilateral, la contraparte local, y el sector privado. Aproximadamente un cuarto de la co-financiación total proviene de los instrumentos de préstamo y otros instrumentos del Banco.

La creciente cartera de proyectos del BID-FMAM está ayudando al Banco a robustecer su posición de liderazgo en materia ambiental en América Latina y el Caribe y a vigorizar su rol como socio durante el quinto periodo de reabastecimiento del FMAM (2010-2014). El aumento en la disponibilidad de los fondos proporciona al BID más oportunidades para ayudar a sus países miembros a reducir la pobreza y la desigualdad a la vez que promover el crecimiento sostenible integrando el medio ambiente en sus agendas de desarrollo.

El financiamiento del FMAM para proyectos actualmente en ejecución está aportando US\$ 16.580.000 a los objetivos de cambio climático y US\$ 51.120.000 a las áreas protegidas y los objetivos de conservación de la biodiversidad del GCI-9 del Banco.

Perspectiva general de proyecto:

los pueblos indígenas fortalecen las tradiciones culturales y protegen los ecosistemas naturales

Proyecto regional de manejo integral del ecosistema en comunidades indígenas, América Central

El enfoque tradicional a la protección de áreas naturales parte de la premisa de que las personas que viven en ellas deben desplazarse. En América Central, sin embargo, un proyecto financiado por el BID está promoviendo la sostenibilidad social junto con la conservación de la biodiversidad ayudando a los lugareños a fortalecer sus tradiciones culturales con el fin de proteger las áreas naturales.

El proyecto de manejo integrado de ecosistemas en comunidades indígenas se llevó a cabo en comunidades ubicadas en el Corredor Biológico Mesoamericano de áreas protegidas y zonas de amortiguamiento. Muchas áreas están sufriendo los efectos de la deforestación a la vez que los pueblos indígenas están perdiendo sus saberes tradicionales en materia de prácticas ambientales sostenibles.

El proyecto fue financiado con una donación de US\$ 9 millones del FMM. El BID destinó US\$ 5 millones a actividades encaminadas al fortalecimiento cultural e institucional, así como los enfoques tradicionales sobre el manejo de ecosistemas. El Banco Mundial destinó los US\$ 4 millones restantes a ayudar a las comunidades a comercializar sus productos y servicios por medio de prácticas tradicionales de uso del suelo y establecer el sistema de monitoreo del proyecto. El proyecto, que comenzó en 2004, fue llevado a cabo por la Asociación Coordinadora Indígena y Campesina de Agroforestería Comunitaria Centroamericana

(ACICAFOC), el Consejo Indígena de Centro América (CICA), y la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo. Incluyó 607 organizaciones de base en 558 comunidades de Guatemala, Bélica, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. Luego de la conclusión del proyecto del FMM en 2001, la expansión de las actividades será financiada por el gobierno alemán.

Reafirmación de las tradiciones culturales. En la porción del proyecto correspondiente al BID, las comunidades organizadas por el CICA reafirmaron prácticas culturales de uso del suelo con la ayuda de una metodología de análisis de uso cultural del suelo desarrollada por el BID y mediante un proceso altamente participativo basado en un concepto del pueblo Kuna de Panamá fundamentado en la equidad en las relaciones políticas, económicas y sociales. La ACICAFOC empleó una metodología similar para planear la gestión de la tierra en áreas donde viven poblaciones indígenas y pequeños agricultores.

Entre los ejemplos de actividades culturales podían encontrarse la protección de áreas sagradas, la observación de ciclos lunares para plantar cultivos tradicionales, la plantación de árboles para celebrar el nacimiento de los niños. En muchas actividades, los mayores transmitían saberes tradicionales a los jóvenes.

“Este proyecto ha permitido a las comunidades indígenas organizarse y elaborar sus propias propuestas de trabajo en función de sus propias experiencias”, dijo Carlos Batzin, del pueblo K’iche de Totonicapán, Guatemala. “El plan unió a nuestra comunidad”, destacó Batzin, cuya comunidad ha organizado un proyecto de reforestación con árboles nativos.”

Impulso a la conservación. Las prácticas de conservación estuvieron vinculadas a las tradiciones culturales de “recibir y dar”. Por ejemplo, las familias desforestan no más de dos o tres hectáreas de bosque secundario para cultivar; el resto es protegido. Las actividades administradas por el BID (talleres, foros, capacitaciones, recorridos de estudio y pasantías) fortalecieron el capital cultural y social, el liderazgo y la apertura al cambio en comunidades indígenas y pequeñas comunidades agrícolas. En particular, estas actividades contribuyeron a promover el uso del suelo y la gestión tradicional de los ecosistemas para crear una plataforma sobre la cual los lugareños puedan construir un futuro sostenible.

Los proyectos de ecoturismo incluyeron medidas para mejorar la calidad del agua cerca de sitios sagrados en las montañas y proteger los manglares a lo largo de las costas. Las artesanías realizadas con materiales naturales han demostrado el valor de las plantas nativas y su uso sostenible. En casi 290 talleres, más de 5500 personas recibieron capacitación en administración, comercialización, legislación y técnicas tales como la gestión del uso cultural del suelo y la informática. En 90 visitas de campo, aproximadamente 375 individuos adquirieron habilidades en la administración de cooperativas. Casi 1500 personas participaron en intercambios de información entre comunidades en temas tales como las técnicas de mapeo y de uso del suelo según las tradiciones indígenas. Para 2010, unas 370.000 hectáreas (mucho más que el objetivo original) eran administradas como áreas bajo conservación comunitaria o uso culturalmente sostenible.

Cumplimiento de los objetivos de agua y saneamientos

En 2010, el BID aprobó US\$ 1.130 millones para proyectos de agua y saneamiento, convirtiéndose nuevamente en la fuente más importante de financiación multilateral para este sector en América Latina y el Caribe. Desde 2007, mediante la Iniciativa de agua y saneamiento, el Banco ha proporcionado casi US\$ 4.900 millones en préstamos y más de US\$ 39 millones en asistencia técnica para proyectos de agua y sanidad.

La iniciativa ya ha cumplido y sobrepasado algunos de sus objetivos. Asimismo, ya se han completado los planes sectoriales de agua y saneamiento para 26 países. Los préstamos y cooperaciones técnicas han promovido la gestión integrada de cuencas hidrográficas, una capacidad de gestión más sólida, una mayor transparencia entre los operadores de servicios de agua y saneamiento, y una mejor planificación, regulación y monitoreo.

Hoy unos 38 millones de personas de la región siguen sin contar con agua corriente en sus hogares, y 119 millones no tienen acceso a un saneamiento adecuado. Por lo tanto, el agua y el saneamiento siguen siendo una prioridad para el BID en línea con las prioridades sectoriales establecidas en el GCI-9, donde la inversión en infraestructura básica fue considerada crítica para mejorar el bienestar básico en los hogares. Las operaciones del BID en el sector contribuirán a aumentar la cantidad de hogares con suministro de agua y conexiones de saneamiento nuevas o mejoradas y por ende a reducir la incidencia de enfermedades transmisibles por el agua.

Este énfasis renovado en el sector también reconoce la creciente cantidad de probables demandas en los próximos años debidas al cambio climático, en particular en lo relativo a asegurar la salud, la seguridad alimentaria, las fuentes de energía renovables, y la competitividad de las exportaciones.

Alianzas cruciales del agua

El **Fondo Español de Cooperación para el agua y el saneamiento en América Latina y el Caribe** brindó ayuda a nueve proyectos con donaciones por un total de US\$ 227 millones. En la República Dominicana, por ejemplo, el Fondo aportará US\$ 35 millones en donaciones y el BID otros US\$ 35 millones para llevar los servicios de agua y saneamiento a áreas rurales y peri-urbanas. En Ecuador, US\$ 20 millones en donaciones provenientes de España y US\$ 30 millones de préstamos del BID servirán para financiar obras de agua y saneamiento en 210 comunidades rurales.

El fondo **AquaFund** facilita las inversiones en suministro de agua y saneamiento, la gestión de los recursos hídricos, el manejo de los residuos sólidos, y el tratamiento de aguas servidas. En 2010 financió 26 proyectos por un total de US\$ 13 millones; entre los ejemplos se encuentran una donación que proporcionó agua potable segura, baños, y educación para la higiene a más de 23.000 estudiantes en 150 escuelas rurales en América Central y una

donación para apoyar la creación de un fondo público-privado que servirá para invertir en conservación de cuencas hidrográficas en Bogotá, Colombia.

El **Programa BID-Países Bajos para la Gestión de Recursos Hídricos** destinó US\$ 1 millón en 2010 a tres proyectos: para apoyar a Perú en el desarrollo de planes integrados de gestión de recursos hídricos a nivel nacional y a nivel de las cuencas hidrográficas, para ayudar a Paraguay a mejorar la eficiencia del servicio de suministro de agua y saneamiento, y para ayudar a las operaciones hídricas en toda la región a desarrollar planes para adaptarse al cambio climático.

La **Red de Empresas de Recursos Hídricos** trabaja para promover sociedades sin fines de lucro y buenas prácticas entre las empresas de recursos hídricos entre sí y entre las empresas y terceros. En América Latina y el Caribe, la Red está dirigida por el BID y Hábitat de las Naciones Unidas (ONU-HÁBITAT). Para 2010, existían 16 acuerdos paralelos entre las empresas de servicios públicos de agua en la región. Entre las instancias de capacitación se encontraban talleres sobre eficiencia energética, agua que no reporta ganancias, comunicaciones en las empresas de servicios del agua, administración comercial, y expansión de servicios hídricos básicos en áreas marginales.

Logros en Agua y Saneamiento 2010

Meta: 100 ciudades

2009 / **112**  2010 / **146**

Meta: 3,000 comunidades rurales

2009 / **1,500** 2010 / **2,600**

Meta: 21 microcuencas prioritarias

2009 / **21**  2010 / **31**

Asistencia técnica en programa de servicios públicos eficientes y transparentes

2009 / **62** A partir de 2010 / **90**

Beneficiarios (millones)

2009 / **28.7** A partir de 2010 / **30**

Perspectiva general de proyecto: un país insular afronta los desafíos del cambio climático

Evaluación y gestión del riesgo costero, Barbados

Barbados posee la economía más dependiente del turismo del mundo. El sector turístico es el principal proveedor de empleo en la isla y genera ingresos anuales por US\$ 22 mil millones. Pero las playas de las que depende el turismo son frágiles, y constantemente sufren erosión y modificación por acción de las olas y las corrientes. El cambio climático solamente agravará estos problemas cuando el nivel del mar aumente y los huracanes y otros fenómenos climáticos sean más frecuentes.

Por 30 años, el BID ha trabajado con Barbados sobre el manejo de las costas, y cada operación desarrolla experiencia, conocimiento local y un ambiente institucional y regulatorio sólido. Actualmente Barbados es reconocido como líder mundial en manejo de las costas.

Salvar las playas. En la década de los '90, un proyecto financiado por el BID condujo a la creación de la Unidad de Gestión de la Zona Costera (UGZC). Este nuevo organismo, el primero de su tipo en el Caribe, fue fundamental para llevar a cabo un programa de inversiones en infraestructura costera con la ayuda de un préstamo del BID de US\$ 17 millones entre 2002 y 2009.

La UGZC se centró en secciones vulnerables de las costas meridionales y occidentales altamente desarrolladas de la isla. Reunió datos, llevó a cabo estudios técnicos, y se reunió con propietarios de inmuebles costeros. En un comienzo, el personal del proyecto enfrentó una dura oposición. Si bien los hoteles, los restaurantes y los propietarios de inmuebles vieron con buenos ojos las medidas para detener la erosión de las playas, se resistieron a la idea de aumentar el acceso público a lo que consideraban sus playas "privadas". La opinión pública comenzó a cambiar después de la construcción de un paseo costero de 1,2 kilómetros entre Rockley Beach y Coconut Court cerca de la capital, Bridgetown, el área turística más activa de la isla. Diseñado como una medida de estabilización de la línea costera, el paseo terminó

siendo mucho más que eso. Actualmente el paseo es un popular lugar de encuentro tanto para los lugareños como para los turistas. El mejoramiento del acceso ha impulsado la actividad económica. El proyecto también fue beneficioso para las tortugas marinas, que ahora cuentan con una mayor superficie de playa como hábitat para anidar. Además, el proyecto fortaleció la percepción pública de la UGZC.

Afrontar el cambio climático y los desastres naturales. La UGZC actualmente está avanzando para afrontar las amenazas del cambio climático y los desastres naturales. Con un préstamo del BID de US\$ 30 millones para el Programa de Evaluación y Gestión de Riesgos Costeros aprobado en 2010, Barbados continuará construyendo infraestructura costera resistente a los riesgos climáticos y de otros tipos. También incrementará la recolección de datos relativos a riesgos climáticos y de desastres, la sedimentación, los índices de erosión, la profundidad de las aguas, y la degradación de sistemas de arrecifes, y realizará estudios de base.

Una plataforma nacional integral de información y planificación en materia de riesgos costeros permitirá al gobierno evaluar riesgos climáticos y de desastres sobre la base de datos cuantitativos y precisos y predecir el daño costero a partir del aumento del nivel del mar, los huracanes, los aumentos repentinos de las tormentas, las inundaciones internas, la inestabilidad de los acantilados, la erosión costera, y los derrames de petróleo, así como los terremotos y tsunamis. Los impactos económicos y sociales, tales como los efectos en el turismo, también pueden ser evaluados. La plataforma de información sobre riesgos proporcionará herramientas críticas para ayudar al personal de la UGZC y a los organismos asociados de gestión estratégica a tomar decisiones correctas basadas en el riesgo con relación al desarrollo en la zona costera. La UGZC desarrollará conocimiento y experiencia para estas nuevas actividades mediante un programa de fortalecimiento institucional que incluirá la capacitación y el fortalecimiento de la legislación y las regulaciones existentes en materia de gestión de las zonas costeras para

incorporar la gestión del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático.

Un programa de comunicaciones y publicaciones divulgará información relativa a los riesgos nacionales relacionados con el clima y los desastres así como a los cambios globales y regionales que afectarán a Barbados. El BID está contribuyendo a compartir la experiencia de Barbados y el conocimiento sobre la gestión de las zonas costeras en reuniones con los organismos costeros de otros países del Caribe. Algunos miembros de la Organización de Estados del Caribe Oriental ya están considerando utilizar las habilidades adquiridas por la UGZC para ayudar a proteger sus propias líneas costeras.

Los socios estratégicos de la UGZC tendrán una importancia crítica para obtener mayores resultados en términos de análisis de riesgo, según Leo F. S. Brewster, el director de la unidad.

“Si bien la integración de los procesos de manejo de las zonas costeras en todos los niveles de gobierno ha sido un proceso largo y costoso, los resultados han fortalecido nuestras relaciones con otros organismos de gobierno”, dijo. Refiriéndose al fortalecimiento de los vínculos con el Departamento de Gestión de Emergencias, agregó: “dichas iniciativas han sido muy provechosas para refinar nuestra capacidad para prever las inundaciones y huracanes así como fenómenos extraordinarios tales como los tsunamis”.

Implementación de nuevas iniciativas: planetBanking

Además de proporcionar préstamos directos a organismos de los sectores público y privado, el BID se asocia cada vez más con bancos nacionales y comerciales, inversores institucionales, y otros intermediarios financieros para proporcionar soluciones de financiación y de gestión de riesgos. Estos proyectos deben tener un fuerte impacto en el desarrollo en las economías locales y ofrecer adicionalidad financiera. Para las iniciativas del sector privado, el BID ofrece financiamiento de mediano y largo plazo a intermediarios financieros pequeños, medianos y grandes que invierten en sectores clave con impacto social, tales como vivienda, sector empresarial, pequeñas y medianas empresas, y proyectos de sostenibilidad.

El Banco ha estado trabajando en el caso de negocios para crear una nueva forma de banca en el medio ambiente. Identificando oportunidades ambientales y financiando la innovación dentro de los intermediarios financieros en América Latina y el Caribe, el Banco está realizando importantes contribuciones en materia de banca sostenible y desarrollo sostenible.

La sociedad civil también está exigiendo más a las entidades privadas conforme el cambio ambiental proporciona algún sustento para los propios mandatos de la sociedad civil. Junto con la globalización vienen una mayor consolidación y competencia; las empresas con mayor compromiso en temas de sostenibilidad se destacan. El cambio en el panorama está obligando a las empresas a procurar aumentar sus ganancias en tres planos, dado que las partes interesadas las responsabilizan por los resultados financieros, ambientales y sociales.

Este nuevo enfoque es parte de la estrategia de beneficios para todas las partes del programa *beyondBanking*, por la cual se otorga financiamiento muy necesario a los bancos regionales a la vez que se promueve la inversión en oportunidades de negocios que contemplen cuestiones ambientales. El programa *beyondBanking* se lanzó en 2009 para apoyar a los intermediarios financieros mediante financiamiento, asistencia técnica, y difusión de conocimientos y para promover prácticas ambientales, sociales y de administración. Por medio de seis pilares interdependientes

y estratégicos, el programa *beyondBanking* busca maximizar los aportes ambientales, sociales y económicos de los bancos:

- *accessBanking*: desarrolla productos y servicios a la medida para personas con acceso limitado al sistema financiero.
- *clearBanking*: fortalece la administración corporativa y la gestión del riesgo.
- *connectBanking*: utiliza nuevas tecnologías de la información y la comunicación.
- *equalBanking*: fomenta la igualdad y la diversidad de género.
- *learnBanking*: promueve la educación financiera.
- *planetBanking*: ayuda a adaptarse y responder a los efectos del cambio climático.

Los mercados financieros constituyen el motor de la innovación financiera, la movilización de capitales, la integración global, y la creación de empleo. De este modo, *planetBanking* busca utilizar esta influencia en pos de un cambio ambiental positivo. De manera más importante, *planetBanking* reconoce que los bancos son agentes del cambio. Constituyen canales efectivos en términos de costos para llegar a los prestatarios que operan a lo largo de toda la cadena de abastecimiento y en sectores de alto impacto tales como energía limpia, energía renovable, infraestructura, y pequeñas y medianas empresas. También pueden contribuir a identificar y reducir la exposición a los riesgos relacionados con el cambio climático. Penetran economías, geografías, y culturas. Y, para bien o para mal, sus principios y prácticas comerciales poseen un efecto de demostración en todas las áreas de la economía. Los bancos son actores clave de la distribución de capital, la promoción de la competencia, el liderazgo en materia de cambio corporativo, y la estimulación del desarrollo económico mediante créditos bancarios y el crecimiento económico.

Los bancos también han demostrado liderazgo en materia de políticas. Su participación en los estándares voluntarios tales como los Principios del Ecuador, los Objetivos de Desarrollo del Milenio,

el Pacto Mundial, los Principios de Inversión Responsable de la ONU, y el Carbon Disclosure Project es signo de que los bancos se encuentran estudiando detenidamente un amplio conjunto de problemas. La adhesión a los estándares de sostenibilidad proporciona incentivos de mercado de largo plazo, fortalece las reputaciones, y fomenta el crecimiento de las ganancias, la gestión del riesgo, el acceso al capital, y el ahorro de costos. Algunos bancos incluso están revelando su trabajo, utilizando la Iniciativa Global de Elaboración de Memorias de Sostenibilidad como un marco para informar las mejores prácticas y para zanjar las brechas.

De conformidad con este nuevo programa estratégico, el BID aprobó dos transacciones en 2010 centradas en *planetBanking*: un préstamo de US\$ 30 millones al Banco Galicia de Argentina contribuirá a crear una facilidad sostenible innovadora para escalar el financiamiento privado para los proyectos que reporten importantes beneficios ambientales y un préstamo de US\$ 10 millones al Banco Ficohsa en Honduras contribuirá a desarrollar una cartera de préstamos ambientalmente sostenibles. Mediante dichas facilidades innovadoras, el BID afrontará dos barreras principales que contienen al sector financiero de la región: un acceso limitado al financiamiento de largo plazo por parte de las instituciones financieras y la falta de experiencia y capacidad relevante para analizar y estructurar inversiones sostenibles desde el punto de vista ambiental.

Para que continúen siendo relevantes, los objetivos de *beyondBanking* deben responder no sólo a los desafíos ambientales y sociales de la región sino también a las demandas del mercado y a las innovaciones tecnológicas. Conforme el BID desarrolle la capacidad de responder de manera más flexible y creativa en el dinámico e impredecible contexto actual, estará mejor preparado para promover un modelo de negocio bancario que equilibre las ganancias financieras con las sociales, fomentando un sector bancario inclusivo, respetuoso del medio ambiente, transparente y comercialmente viable.

Perspectiva general de proyecto:

Donación del BID a un banco comercial dispara una importante iniciativa de créditos de carbono

Promoción de las finanzas de carbono de Bancolombia, Colombia

El cambio climático presenta tanto una amenaza a los países de América Latina y el Caribe como una oportunidad mediante proyectos que reducen las emisiones de gases de efecto invernadero. Por medio del Mecanismo de Desarrollo Limpio creado en virtud del Protocolo de Kyoto, las empresas de los países industriales (conocidos como los países del Anexo I) que están sujetas a límites de emisión de carbono podrán compensar parte de sus emisiones invirtiendo en proyectos de reducción de emisiones en países en vías de desarrollo. Estos mismos proyectos traen consigo el beneficio adicional de ayudar a los países en vías de desarrollo a promover el desarrollo sostenible.

Si bien América Latina y el Caribe fueron unos de los primeros actores en el campo de las finanzas de carbono, en los últimos años, se ha atrasado con respecto a otras regiones debido a las limitaciones en la financiación, la capacidad técnica, y la información disponible. La participación de la región también se ve complicada por incertidumbres debidas a la falta de claridad con respecto al régimen climático global posterior a 2012, la desaceleración económica en muchos países del Anexo I, y la fragilidad de las decisiones políticas de estos países de reducir emisiones.

Alianza en la financiación de carbono. A pesar de estas incertidumbres, el mercado de carbono actualmente totaliza más de US\$ 100 mil millones anuales, y los grandes bancos y administradores de activos han establecido mesas de carbono para negociar estos activos. El BID está trabajando en varios frentes para promover las finanzas de carbono, y encontró un socio ávido en el banco colombiano Bancolombia, la institución financiera comercial más importante de ese país.

Bancolombia se vio atraído por el mercado financiero del carbono como una nueva oportunidad de negocios para sí mismo y para sus clientes empresariales. El banco sabía que podía esperar el apoyo del gobierno, que promueve políticas receptivas a las medidas basadas en el mercado para afrontar el cambio climático y cuenta con un personal de considerable experiencia y conocimiento técnico en el tema. Además, muchos de los clientes de Bancolombia operan en sectores que podrían desarrollar proyectos de carbono, tales como agricultura, energía, industria y manejo de residuos.

Creación de una cartera de carbono. En 2009, Bancolombia recibió el apoyo de una donación de cooperación técnica del BID por US\$ 25.000 para sentar las bases de trabajo para sus nuevos negocios. Sobre la base del análisis de cartera de los sectores y clientes prometedores, un asesor y varios oficiales de inversiones de Bancolombia visitaron 41 empresas. El resultado fue una cartera de oportunidades de inversión con un valor aproximado de US\$ 200 millones que podrían contribuir a la reducción de 2,8 millones de toneladas de emisiones de gases de efecto invernadero. En diciembre de 2009, Bancolombia llegó a un acuerdo con South Pole Carbon Asset Ltd., un desarrollador de proyectos de carbono localizado en Zurich con operaciones en Colombia.

La mayor parte de los proyectos de financiamiento de carbono de Bancolombia (y los mayores en términos de la reducción de emisiones) corresponden al sector agrícola, en particular la caña de azúcar y la palma africana. A pesar de lo elevado de este total, estas empresas apenas representan un 3,2 por ciento del total de los clientes de Bancolombia en sectores que poseen potencial para desarrollar proyectos según el Mecanismo de Desarrollo Limpio.

El apoyo del BID también contribuyó a fortalecer la experiencia y el conocimiento técnico de Bancolombia capacitando a 100 oficiales de inversiones para identificar proyectos con potencial para el financiamiento de carbono. Por medio del acuerdo con South Pole, el banco actualmente está ofreciendo premios a los oficiales de inversiones cuyos proyectos llegan a concretarse.

Amplios beneficios. Los clientes del banco ven con buenos ojos la participación en el Mecanismo de Desarrollo Limpio por varias razones, según Franco Piza, el gerente de medio ambiente de Bancolombia.

“Les permite a nuestros clientes desarrollar estrategias de producción limpia con importantes beneficios en eficiencia energética y mayores ingresos provenientes de la venta de créditos de carbono”, dijo, “lo que demuestra que la responsabilidad ambiental y social también es económicamente viable”. Los clientes también se muestran entusiasmados por desempeñar un papel en el debate mundial sobre el cambio climático, agregó.

Bancolombia actualmente está adoptando medidas para extender las facilidades financieras de carbono a sus pequeños y medianos clientes. Si bien muchas de esas empresas desarrollan actividades que requieren un alto consumo de energía, procesar proyectos pequeños de créditos de carbono de manera individual demanda demasiado tiempo y resulta demasiado costoso con relación a los beneficios que produce. Bancolombia planea resolver este problema aunando pequeños proyectos para guiar el proceso de financiamiento de carbono mediante la promoción de los Programas de Actividades del Mecanismo de Desarrollo Limpio.

Inversión en conocimiento y capacidad

En 2010, el BID continuó fortaleciendo su rol de “banco de conocimiento” de desarrollo económico y social de la región. Este rol fue promovido mediante diversas acciones, tales como el fortalecimiento de sus productos de capacidad y conocimiento y la aplicación de su Estrategia Institucional de Conocimiento y Aprendizaje. Esta estrategia, aprobada en 2008, busca integrar los procesos de conocimiento y aprendizaje a la estrategia institucional y las operaciones del Banco.

La estrategia se basa en la premisa de que las actividades relacionadas con el conocimiento son una manera de trabajar, más que una actividad en sí. Las actividades de conocimiento y aprendizaje siempre han sido una característica inherente del trabajo del Banco, si bien con distintas modalidades. Esta estrategia institucional proporciona un marco para que el Banco promueva y apoye las condiciones (políticas, prácticas, incentivos y actividades) que faciliten la adquisición, creación, difusión y el uso de conocimiento en la prestación de los servicios del Banco, a fin de brindar a los países clientes una asistencia relevante, oportuna y de alta calidad para satisfacer sus necesidades y afrontar sus retos de desarrollo.

Dos objetivos clave de las actividades de conocimiento y aprendizaje del Banco en 2010 fueron los de convertir al banco en un punto de referencia en los debates sobre las políticas relativas a los problemas del desarrollo regional y generar el tipo de conocimiento analítico que agrega valor a los préstamos otorgados por el Banco. El Banco continuó mejorando su marco para brindar un valor no financiero por medio de productos de conocimiento y capacidad, con el énfasis puesto en hacer que estos productos constituyan una actividad principal del Banco.

En particular, el Banco ha dirigido una gran parte de estos productos de conocimiento al área de sostenibilidad ambiental y social, reflejando la necesidad de permanecer al tanto de los principales avances en las políticas y de los nuevos conocimientos técnicos en los nuevos campos. Entre las actividades realizadas en 2010, se encuentran:

- La contribución al desarrollo y el lanzamiento del sitio Web ‘A-Z Areas of Biodiversity Importance’, que fue lanzado durante la 10ª Conferencia de las Partes de la Convención sobre la Diversidad Biológica en Nagoya, Japón.
- Un taller de capacitación de tres días en Haití, al cual asistieron más de 40 representantes del sector público y privado, destinado a mejorar la implementación de las salvaguardias ambientales y sociales en los proyectos y a promover la transferencia de conocimiento entre los distintos sectores. *Ver página 70.*
- Desarrollo de un proyecto de metodología de sostenibilidad urbana y un caso piloto de una ciudad para la nueva Iniciativa de Ciudades Sostenibles del Banco. *Ver página 72.*
- Desarrollo de una serie de notas técnicas y la extensión de instancias de capacitación y talleres para apoyar la Estrategia de Transporte Sostenible y Cambio Climático del BID, inclusive un Manual para la estimación de las emisiones de efecto invernadero y la reducción de las emisiones en los proyectos de transporte urbano y una publicación referida a los Instrumentos Climáticos en el sector del transporte.
- Un informe sobre adaptación al cambio climático y la disminución de la vulnerabilidad frente al cambio climático en las operaciones del BID, teniendo en cuenta el enfoque sobre la vulnerabilidad al cambio climático de otros bancos multilaterales de desarrollo.
- Una serie de talleres internos para concientizar a los participantes del Banco sobre problemas clave relacionados con el cambio climático y la identificación de la mejor práctica. Entre estos cabe destacar un seminario de un día sobre la Adaptación al Cambio Climático dictado por el reconocido científico Ian Burton, durante el cual se habló de la evaluación de la vulnerabilidad en la cartera del BID, y dos seminarios de un día dictados por el Earth Institute de la Universidad de Columbia para concientizar e informar a la Administración y el Directorio del BID. Se centró en los vínculos entre el cambio climático y el desarrollo y en la interacción general entre la ciencia y las políticas.
- El lanzamiento de la Comunidad de Aprendizaje de Haití, un esfuerzo para la colaboración, el apoyo transversal, y el intercambio de conocimiento y experiencia entre los socios del Fondo Multilateral de Inversiones en Haití. La comunidad actualmente cuenta con 19 miembros institucionales y 50 participantes individuales.

Alianzas para el conocimiento sobre la biodiversidad

Identificación de áreas importantes para las aves en la región

El continente americano es una de las regiones más importantes para la conservación de las aves, ya que alberga casi un 40 por ciento de las aves amenazadas. Las principales amenazas a las aves provienen de la agricultura, la explotación de los recursos naturales, la pérdida del hábitat y de las especies invasivas.

Como parte del continuo apoyo a sus socios regionales, en 2010 el Banco contribuyó a lanzar el libro *Important Bird Areas Americas: Priority Sites for Biodiversity Conservation* de BirdLife International. El libro identifica 2345 áreas de conservación prioritarias en los 57 países o territorios de la región, con un total de más de 3.250.000 kilómetros cuadrados.

En el acto de lanzamiento, encabezado por el presidente del BID Moreno, los expositores invitados Henry Paulson (ex Secretario del Tesoro de los EE.UU.), Andres Bosso (CEO de Aves Argentinas), Frank Gill (Presidente de la National Audubon Society), y Margaret Atwood (presidenta honoraria conjunta del Club de Aves Raras de BirdLife International) destacaron la creciente presión sobre la biodiversidad y los ecosistemas de la región y las consecuencias para el desarrollo futuro. El nuevo libro contribuye a una base de conocimiento creciente relativa a la importancia de resolver estas presiones, que amenazan con socavar las posibilidades económicas y agravan las condiciones de los pobres.

Aplicar este conocimiento resulta crítico para el BID. Dicho conocimiento es tomado en cuenta por los equipos de los proyectos y los clientes durante el análisis de los sitios para los proyectos de desarrollo.

Convertir el conocimiento en acción: Durante 2010, el Banco trabajó para mejorar el Sistema de Apoyo de Decisiones sobre Hábitats Naturales desarrollado mediante alianzas estratégicas con BirdLife International, Conservation International, NatureServe, WWF US, The Nature Conservancy, y el Centro de Monitoreo de la Conservación del Ambiente del PNUMA. El sistema brinda al personal y a los clientes del BID información detallada sobre

biodiversidad acerca de las ubicaciones específicas de proyectos propuestos o existentes, ayuda a identificar los impactos potenciales, y permite una mejor cuantificación del valor de la biodiversidad y de los ecosistemas. Esto mejora la capacidad para cumplir con los requisitos del Banco con respecto a los hábitats críticos y para incorporar la conservación de la biodiversidad en el proceso de evaluación y salvaguardias del BID.

Monitoreo de la biodiversidad en los proyectos de infraestructura del sector privado

Uno de los principales beneficios de sostenibilidad del énfasis puesto por el Banco en el financiamiento de proyectos complejos de infraestructura es la capacidad del BID y sus socios para medir tendencias capturadas por programas de monitoreo biológico y contribuir a la creación de conocimiento científico.

En 2010, el Banco y sus socios realizaron un taller con 50 especialistas en biodiversidad para tratar la suficiencia y la relevancia del Plan de Acción de Biodiversidad (PAB) desarrollado e implementado para el proyecto de Gas Natural Licuado en Perú (GNL) de US\$ 400 millones financiado por el BID, la Corporación Financiera Internacional, y el EximBank. El evento proporcionó un foro donde debatir los desafíos técnicos que plantea el monitoreo de la biodiversidad como parte de los sistemas de gestión ambiental, social, de higiene y de seguridad del proyecto del sector privado.

El PAB de GNL de Perú es considerado como un modelo para la industria del petróleo y el gas. Establece un estándar para incluir medidas de protección y conservación de la biodiversidad en todas las etapas del desarrollo de los proyectos como parte del proceso de Evaluación de Impacto Ambiental (EIA). Cabe destacar el enfoque sobre la conservación de la biodiversidad, centrado en una perspectiva del ecosistema, en lugar de centrarse solamente en especies individuales. La selección de los indicadores adecuados de la calidad de la biodiversidad y los ecosistemas para contribuir a identificar y monitorear los posibles impactos del proyecto, constituye un componente esencial de una estrategia de largo plazo consistente en proteger y conservar la biodiversidad.

Conforme los proyectos evolucionan, el monitoreo y el seguimiento de los impactos y la efectividad de las medidas de mitigación, así como la identificación de cualquier amenaza a la biodiversidad por fuera del proyecto, resultan vitales para resolver las incertidumbres y los posibles cambios en el largo plazo.

La alianza con el BID le ha dado a nuestra organización la oportunidad de compartir la experiencia y lo aprendido al implementar un plan de acción de biodiversidad totalmente integrado y abarcativo en un proyecto complicado y exigente, que esperamos que continúe contribuyendo a mejorar el desempeño en nuestra industria. Scott Rolseth, vicepresidente de la Hunt Oil Company.

“La alianza con el BID le ha dado a nuestra organización la oportunidad de compartir la experiencia y lo aprendido al implementar un plan de acción de biodiversidad totalmente integrado y abarcativo en un proyecto complicado y exigente, que esperamos que continúe contribuyendo a mejorar el desempeño en nuestra industria”, dijo Scott Rolseth, vicepresidente de la Hunt Oil Company.

La experiencia del Banco con sus socios en el proyecto de GNL de Perú ha contribuido a generar conocimiento de avanzada no sólo en el diseño de un PAB, sino también en métodos técnicos y constructivos específicos—por ejemplo, para instalar gasoductos a través de los humedales de las zonas andinas altas—necesarios para la rehabilitación del hábitat tras su construcción y para evitar impactos importantes o la conversión de un hábitat natural crítico.

El taller realizado en el año 2010, destacó el rol potencial de las empresas responsables que implementan proyectos en países en vías de desarrollo, al ir más allá del enfoque consistente de “no causar ningún daño” para tomar medidas de manera proactiva, invertir en la protección de la biodiversidad y robustecer un creciente movimiento de conocimiento científico.

Construcción de conocimiento y capacidad de salvaguardia en Haití

El BID cuenta con una importante cartera en Haití que apoya diversos sectores, entre los que se encuentran agua y saneamiento, educación, agricultura, gestión de recursos naturales, transporte y desarrollo social. Tras el devastador terremoto de enero de 2010, el Banco prometió donaciones por más de US\$ 2.200 millones en la próxima década para financiar los esfuerzos de recuperación de Haití y los planes de desarrollo a largo plazo, trabajando conjuntamente con el gobierno y la comunidad internacional.

Sin embargo, el Banco hace más que tan solo prestar dinero a Haití. En septiembre de 2010, especialistas en salvaguardias ambientales y sociales del BID y del Banco Mundial realizaron un taller de capacitación en materia de salvaguardias en Puerto Príncipe. Entre los objetivos del taller se encontraban el mejorar la implementación de salvaguardias ambientales y sociales en proyectos en los distintos sectores y promover una mayor cantidad de intercambios entre proyectos. El taller también buscaba evaluar el nivel de comprensión y aplicación del concepto de desarrollo sostenible y de los conceptos de salvaguardias en Haití, así como iniciar un programa de capacitación de largo plazo para fortalecer la capacidad del gobierno en esta área.

El taller promovió varias ideas novedosas (centrándose, por ejemplo, en la mejora de la gestión de las restricciones en la implementación en lugar de limitarse a revisar las políticas de salvaguardias y examinar problemas sistémicos y específicos de cada proyecto). Entre los 44 participantes se encontraban funcionarios de ministerios, miembros de los sectores público y privado, y de Habitat for Humanity, así como una gran cantidad de personal del BID y del Banco Mundial.

Las presentaciones hicieron hincapié en el hecho de que el desarrollo no tiene que lograrse a expensas del medio ambiente, los recursos naturales o la salud y el bienestar de las personas; en otras palabras, desarrollo con sostenibilidad en lugar de desarrollo

versus sostenibilidad. Una presentación referida al programa de desarrollo impulsado por las comunidades hizo hincapié en la realidad de implementar proyectos sobre la base y el valor de la consulta y la comunicación. Otra presentó principios, herramientas, planes de manejo y sistemas de evaluación y monitoreo para la evaluación de impactos ambientales, ya que Haití aún no cuenta con un sistema semejante.

Los participantes del taller demostraron un sólido conocimiento, preocupación y un compromiso ambiental, y reaccionaron favorablemente al enfoque de aprendizaje práctico e interactivo con los pares que tuvo el taller. A lo largo de tres días, los participantes plantearon diversas temáticas de interés primordial:

- Negar a las personas empobrecidas el acceso a los recursos naturales parece poco práctico.
- En algunos casos, las personas sin títulos formales de propiedad de las tierras pueden no tener derecho a indemnización al ser relocalizadas.
- La falta de coordinación y de una visión unificada—tanto internamente (dentro de los ministerios y organismos estatales haitianos) como externamente (entre los donantes y la comunidad internacional)—es una limitación clave, y la percepción es que cada institución tiene sus propios planes y procedimientos.
- Los planes existentes pueden parecer mayormente impulsados por los donantes.
- El terremoto contribuyó a la degradación ambiental existente.
- El Ministerio de Medio Ambiente quisiera ver su mandato puesto en práctica.
- Los organismos gubernamentales necesitan herramientas y equipos para medir la calidad del aire y el agua, los ruidos y otros parámetros ambientales.

Las principales preocupaciones ambientales y sociales mencionadas por los participantes para el seguimiento se dividían en cuatro áreas principales: planificación general, comunicación, desarrollo de capacidades, y apoyo a universidades. El próximo paso es elaborar un plan de acción en consulta con contrapartes haitianas y sobre la base de las prioridades mencionadas durante el taller. El BID y el Banco Mundial ya comenzaron a implementar varias de las recomendaciones:

- Una revisión legal de la EIA, el reasentamiento involuntario, el acceso a la información, y la difusión de la información en los términos de los requisitos ambientales y sociales de la política del BID y el Banco Mundial y las leyes de Haití
- La armonización de los enfoques de salvaguardias del BID-Banco Mundial, incluida la difusión de instrumentos e información ambientales y sociales clave, y la aplicación de estándares y requisitos de salvaguardias unificados
- La constitución de una Comunidad de Práctica para que los profesionales de medio ambiente compartan documentos, lineamientos e información
- Charlas con universidades sobre los programas ambientales y sociales y sobre los posibles programas de intercambio.

Perspectiva general de proyecto:

logro de competitividad mediante estándares ambientales

Cementera Loma Negra, Argentina

Las plantas productoras de cemento son conocidas por sus columnas de contaminación con materia particulada y su ruido, así como por su alto consumo de energía. En Argentina, sin embargo, la principal cementera del país, Loma Negra, está disminuyendo su contaminación drásticamente y mejorando la eficiencia en un esfuerzo por cumplir con estándares internacionales de eficiencia energética y sostenibilidad ambiental, a la vez que aumenta su capacidad instalada de producción total en un 20 por ciento. Loma Negra está llevando a cabo el programa de modernización con la ayuda del préstamo del BID de US\$ 125 millones de 2008, que consistió en un préstamo al sector privado del BID por US\$ 20 millones y un préstamo sindicado de US\$ 105 millones.

Mayor producción con menos energía y contaminación. En la planta de Catamarca de Loma Negra, un nuevo molino vertical duplicó la producción permitiéndole a la planta utilizar la capacidad total de sus hornos a la vez que redujo el consumo de energía entre un 30 y un 40 por ciento por debajo del de los molinos convencionales. En la planta de Barker de la empresa, los recursos del BID se están utilizando para remozar un molino de la década de 1940. Normalmente, cuando se introduce repentinamente aire frío dentro del horno, se emiten grandes cantidades de materia particulada en los gases calientes presentes en él, lo que produce nubes de polvo. La instalación de filtros producidos en Argentina en el horno de la planta prácticamente eliminó estas emisiones. Se lograron reducciones de emisiones de materia particulada también en el proceso de molienda. Del mismo modo, en la planta de L'Amalí la más reciente tecnología de hornos y de molienda ha reducido las emisiones de materia particulada y el consumo de energía.

Todas las plantas de Loma Negra han adoptado medidas para controlar el polvo en áreas de almacenamiento de materiales conteniendo las áreas existentes, construyendo nuevas estructuras de contención, y utilizando el agua para la supresión del polvo. La remediación de los pasivos ambientales existentes incluye el retiro de los edificios y equipos abandonados, la adecuada disposición del suelo contaminado por pequeños derrames de combustible y residuos, y la construcción de instalaciones de almacenamiento y manipulación de combustible contenido. Loma Negra también está reuniendo datos técnicos para contribuir a identificar otras oportunidades de aumentar la eficiencia energética y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

“Como resultado de la participación del BID en nuestro programa de expansión y modernización, Loma Negra ahora ha adoptado las normas del BID para la supresión del polvo, no sólo para los proyectos financiados por el Banco, sino en las operaciones de la empresa en todo el mundo”, dijo Enrique Morad, Director de Asuntos Corporativos. “El BID también ha realizado un importante aporte para ayudar a la empresa a acelerar el proceso de recibir la certificación ISO”, agregó.

Remediación de las canteras, ayuda a las comunidades. La financiación del BID también está siendo utilizada para remediar 8 de las 26 canteras de piedra caliza activas e inactivas. En las canteras activas, la remediación se realiza en forma simultánea con la explotación. En la cantera de La Pampita, cerca de la planta de L'Amalí, la empresa está utilizando unos 430.000 metros cúbicos de arcilla y capa vegetal para rellenar un área de 36.000 metros cúbicos, que luego será plantada con árboles nativos y otra

vegetación. Se está poniendo especial énfasis en las viejas canteras. Las fuentes de agua subterránea a menudo convierten las canteras en profundas lagunas artificiales. La empresa y las autoridades locales están conversando sobre la mejor manera de usar estos nuevos cuerpos de agua.

Loma Negra también está fortaleciendo sus lazos con las comunidades en las que opera. El principal ejecutivo de la empresa visita las nueve plantas varias veces al año para conversar con los empleados acerca de temas ambientales, de higiene y de seguridad. También se están manteniendo conversaciones con líderes de las comunidades, y los gerentes de planta invitan a los lugareños a ver las operaciones y a ser informados de las nuevas inversiones.

Además, Loma Negra ha firmado un acuerdo con una universidad local para desarrollar un programa social y educativo que será llevado a cabo en una antigua planta de la empresa en Frías, provincia de Santiago del Estero. Este programa, que se espera que beneficie no sólo a la comunidad local, sino también a la región circundante, constituye otro ejemplo de cómo “Loma Negra asume una responsabilidad social con respecto a sus actividades de administración y operativas”, dijo Morad.

La Fundación Loma Negra proporciona apoyo financiero y técnico para los proyectos identificados por las comunidades locales. Normalmente limita su participación a los primeros 18 meses de cada proyecto, tras lo cual la comunidad asume la plena responsabilidad por su financiación. Se han aprobado préstamos para 21 proyectos que beneficiarán a jóvenes en el arte, la música, los deportes y la capacitación laboral.

Desarrollo de nuevas iniciativas y programas de sostenibilidad

Durante 2010, el BID avanzó en dos iniciativas/programas: la Iniciativa de Transporte Sostenible Regional y la Plataforma de Ciudades Sostenibles.

Transporte sostenible

Las personas necesitan trasladarse a sus empleos, escuelas, mercados, etc. de forma segura, respetuosa del medio ambiente y económica. Y los países necesitan considerar la creciente contribución del transporte a las emisiones de gas de efecto invernadero. Varios países y ciudades están adoptando medidas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, tal como lo demuestra el creciente interés en los programas de Sistemas de Transporte Rápido. El desafío actualmente es reproducir y escalar estos ejemplos positivos.

En 2010, el Banco lanzó el Plan de Acción para un Transporte Sostenible Regional (REST-AP, por su sigla en inglés) para facilitar la incorporación de la mitigación y la adaptación al cambio climático en las operaciones de transporte del BID. Las primeras actividades se centraban en construir conocimiento y capacidad, participar en seminarios y talleres internacionales, desarrollar estudios (sobre los instrumentos climáticos en el sector del transporte, por ejemplo), y capacitar al personal del BID sobre transporte sostenible de pasajeros urbanos y de cargas.

El REST-AP espera generar un flujo constante de préstamos y facilidades de cooperación técnica no reembolsables, ayudando a los países miembros a desarrollar políticas e inversiones nacionales y locales en materia de transporte sostenible con baja emisión de carbono. En 2010, el Banco aprobó seis préstamos por un valor total de US\$ 650 millones en materia de reforma, expansión y mejoras del transporte público, así como 14 donaciones de cooperación.

Prioridades Estratégicas del REST-AP

- Fortalecer la base de conocimiento sobre las prioridades de mitigación y adaptación al cambio climático
- Fortalecer las instituciones y la capacidad de los sectores público y privado para la acción sobre el cambio climático
- Desarrollar lineamientos, herramientas y criterios para incorporar la mitigación y la adaptación al cambio climático en las operaciones de transporte del BID
- Identificar y desarrollar potencial de préstamos y asistencia técnica para el transporte sostenible con baja emisión de carbono
- Escalar las inversiones, resolver la escasez de financiación y apalancar las inversiones en el sector privado

Plataforma de ciudades sostenibles

En América Latina y el Caribe, la urbanización más veloz está ocurriendo en las ciudades intermedias, es decir, aquellas con menos de 2 millones de habitantes (dependiendo de la magnitud del país). El crecimiento rápido e ineficiente a lo largo de las últimas décadas ha afectado en gran medida su entorno físico, contribuyendo a desplazamientos internos excesivos y congestión urbana. La huella de las ciudades continúa expandiéndose rápidamente, consumiendo los recursos naturales e invadiendo áreas vulnerables.

Debido a la reciente descentralización, los gobiernos locales han asumido mayores responsabilidades por los servicios sociales. Sin embargo, la mayor parte de los municipios dependen de transferencias nacionales seleccionadas y no gestionan sus propios recursos de manera adecuada. Enfrentan una escasez crónica de inversiones. A su vez, existen importantes asimetrías en sus capacidades de gestión, lo que afecta su capacidad de mejorar la calidad de vida de la gente.

Para afrontar estos desafíos, el BID inició la Plataforma de Ciudades de América Latina y el Caribe para el Siglo XXI, dirigida específicamente a las ciudades medianas y utilizando un enfoque multidisciplinario: integrar la sostenibilidad ambiental, el desarrollo urbano integral, la sostenibilidad fiscal, y la buena administración. La Iniciativa proporcionará un conjunto de herramientas para ayudar a las ciudades intermedias a identificar problemas clave que podrán enfrentar en su camino hacia la sostenibilidad, ponderar y establecer prioridades sobre los problemas para orientar las decisiones de inversión en los sectores que pueden generar impactos más positivos, encontrar soluciones específicas y adecuadas según su relación de costos y beneficios, y hacer un seguimiento de los progresos en la consecución de los objetivos mediante sistemas de monitoreos.

A fines de 2010, la metodología se desarrolló e implementó en una ciudad piloto. Se escogió a Trujillo, Perú, para evaluar los indicadores prioritarios, los planes de acción y un sistema de monitoreo. Los resultados de la evaluación piloto demostraron que los tres problemas más críticos de sostenibilidad definidos por las métricas y la percepción ciudadana eran el transporte, la seguridad y el manejo de los residuos. Este proceso será reproducido en otras siete ciudades intermedias, y en cuatro de ellas el Banco profundizará con tres proyectos específicos para resolver los principales problemas identificados. La metodología será introducida en 12-16 ciudades para fines de 2012.

Perspectiva general de proyecto:

red de ómnibus rápido establece estándares sociales y ambientales de avanzada

Sistema Integrado de Transporte Público, Cali, Colombia

Los buses y minivans antiguas continúan atestando las calles de muchas ciudades de América Latina, emitiendo sustancias contaminantes que ocasionan enfermedades respiratorias y cardiovasculares a la vez que obligan a los pasajeros mayormente humildes a realizar viajes agotadores de sus casas a sus trabajos. Si bien los problemas siguen siendo graves, algunas municipalidades se han destacado como innovadoras y como líderes internacionales en transporte urbano. Entre ellos se encuentra Cali, Colombia, donde un sistema de transporte público rápido financiado por el BID está estableciendo nuevos estándares para el transporte eficiente y con bajas emisiones.

El sistema integrado de transporte público de Cali, llamado MIO (Masivo Integrado de Occidente), está siendo financiado con la ayuda de un préstamo de US\$ 200 millones del BID aprobado en 2005. El proyecto es una alianza entre el sector público y el sector privado: Metro Cali, una empresa pública de objeto especial, fue creada para diseñar, operar y regular el sistema; los operadores del sector privado prestan servicios de conformidad con los rigurosos estándares establecidos y aplicados por Metro Cali. Cuando esté terminado en 2014, el sistema transportará a 880.000 pasajeros por día.

En este nuevo sistema de tres niveles, se están construyendo 38,6 kilómetros de líneas troncales especiales para vehículos de alta capacidad, incluidos 189 buses articulados (acordeón). Las líneas troncales se conectan con 282 kilómetros de rutas secundarias y corredores complementarios. El centro de operaciones de Metro Cali monitorea el sistema con cámaras de video e información proveniente de unidades de GPS instaladas en cada vehículo.

Los pasajeros del MIO en las líneas troncales adquieren boletos y ascienden a los buses en 77 estaciones elevadas. Los trasbordos entre las rutas troncales y las subsidiarias son gratuitos. Las señales de tránsito ayudan a garantizar la seguridad de los peatones. La plantación de más de 15.000 árboles y la creación de 203.000 metros cuadrados de áreas verdes también mejoran el entorno urbano.

Importante reducción de la contaminación. La mayor eficiencia del MIO y la eliminación de los vehículos más antiguos está dando como resultado reducciones anuales de aproximadamente 600 toneladas de emisiones de materia particulada y 5000 toneladas de óxidos de nitrato. Se aplican estrictos estándares de emisión con la ayuda de inspecciones vehiculares periódicas. Un nuevo sistema de estaciones de monitoreo de la calidad del aire a lo largo de los corredores troncales está midiendo la contaminación ambiental a lo largo del tiempo.

Los talleres de mantenimiento de los vehículos se adhieren a los rigurosos estándares de Metro Cali. Los operadores deben mantener sus vehículos limpios, y el agua empleada para su lavado es reciclada. El aceite de motor usado es almacenado de manera segura y desechado adecuadamente. Todas las operaciones cumplen con normas y estándares internacionales.

Indemnización y relocalización. Los procedimientos para afrontar los impactos negativos son aplicados por los 30 especialistas ambientales y sociales de Metro Cali. Las familias cuyos hogares deben ser demolidos para dar lugar al ensanchamiento de una carretera han recibido indemnizaciones basadas en fórmulas que cumplen con las normas del BID y del gobierno colombiano. Los sociólogos, contadores y abogados de Metro Cali ayudan a estas familias a adquirir nuevas casas guiándolas a lo largo del proceso de la escrituración, el registro y la certificación de sus propiedades. Del mismo modo, las empresas afectadas por las actividades de construcción reciben indemnizaciones de acuerdo con fórmulas establecidas por Metro Cali.

Metro Cali tiene la obligación de indemnizar a los propietarios de buses y minivans antiguos que deben ser desechados. Algunos antiguos conductores, inspectores y mecánicos son incorporados al sistema del MIO. Otros aprenden nuevas habilidades en los programas de capacitación de Metro Cali.

Mitigación del impacto de la construcción. Cada contratista adhiere a los planes de gestión diseñados para minimizar los impactos de la construcción sobre los distintos vecindarios y para proteger la salud y la seguridad de los trabajadores. Entre las medidas ambientales se encuentran el manejo del drenaje de agua mediante piscinas de recolección, lo que reduce el polvo mediante la pulverización, y evitando los ruidos evitando trabajar de noche. Cada contratista establece un centro de vinculación ciudadana en cada sitio, donde los especialistas sociales reciben denuncias de los lugareños, resuelven problemas, y otorgan indemnizaciones cuando es necesario.

“En poco más de 10 años, Cali ha creado un nuevo sistema de transporte público administrado por un organismo eficiente que ha implementado una cultura de gestión ambiental y social integrada con un personal conformado por profesionales de primer nivel (entre los cuales se encuentran especialistas en impactos ambientales y sociales) bajo la dirección de la Autoridad de Medio Ambiente”, dijo Luis Eduardo Barrera, presidente de Metro Cali S.A. “Nuestro proceso de gestión ambiental se basa en políticas ambientales efectivas, la participación comunitaria, la creencia en nuestra misión, y el compromiso de nuestros contratistas, con quienes establecemos una serie de obligaciones y responsabilidades desde el comienzo”.

Monitoreo de salvaguardias en proyectos complejos

Desde 2006, cuando se inició la Política de Medioambiente y Cumplimiento de Salvaguardias, el Banco ha aprobado 15 proyectos clasificados como Categoría A por su magnitud, complejidad y potencial para producir impactos ambientales y sociales negativos. Una vez que un proyecto de Categoría A ingresa a la fase de implementación, el personal del BID monitorea cuidadosamente su cumplimiento con las normas ambientales y sociales. Tres de los proyectos fueron posteriormente cancelados: el proyecto minero Usiminas en Brasil (2008), la Planta Termoeléctrica Termo Maranhao en Brasil (2009) y el Proyecto Hidroeléctrico Baba en Ecuador (2007). A continuación se ofrecen los avances de proyectos de 2010 relativos a la implementación de las salvaguardias del BID en los otros 12 proyectos.

● Transmisión Eléctrica del Norte Grande, Argentina

Se están terminando dos secciones de las líneas de transmisión del Programa de Transmisión Eléctrica del Norte Grande en Argentina con el financiamiento del BID por US\$ 580 millones aprobado en 2006 y US\$ 300 millones aprobado en 2009. En la sección Noroeste Argentino, no surgieron problemas socio-ambientales, aunque hubo algunos inconvenientes menores relativos a mantener las licencias ambientales al día. Se llevó a cabo una misión de supervisión en 2010.

● Proyecto hidroeléctrico múltiple Misisuni, Bolivia

El Proyecto Múltiple Misisuni proporcionará al Valle de Cochabamba agua potable, agua para irrigación, y energía eléctrica de una central hidroeléctrica que se está construyendo con la ayuda de un financiamiento de US\$ 101 millones del BID aprobado en 2009. Se han hecho estudios ambientales y planes de manejo, y ya ha comenzado la construcción de la represa. En 2010 el Banco

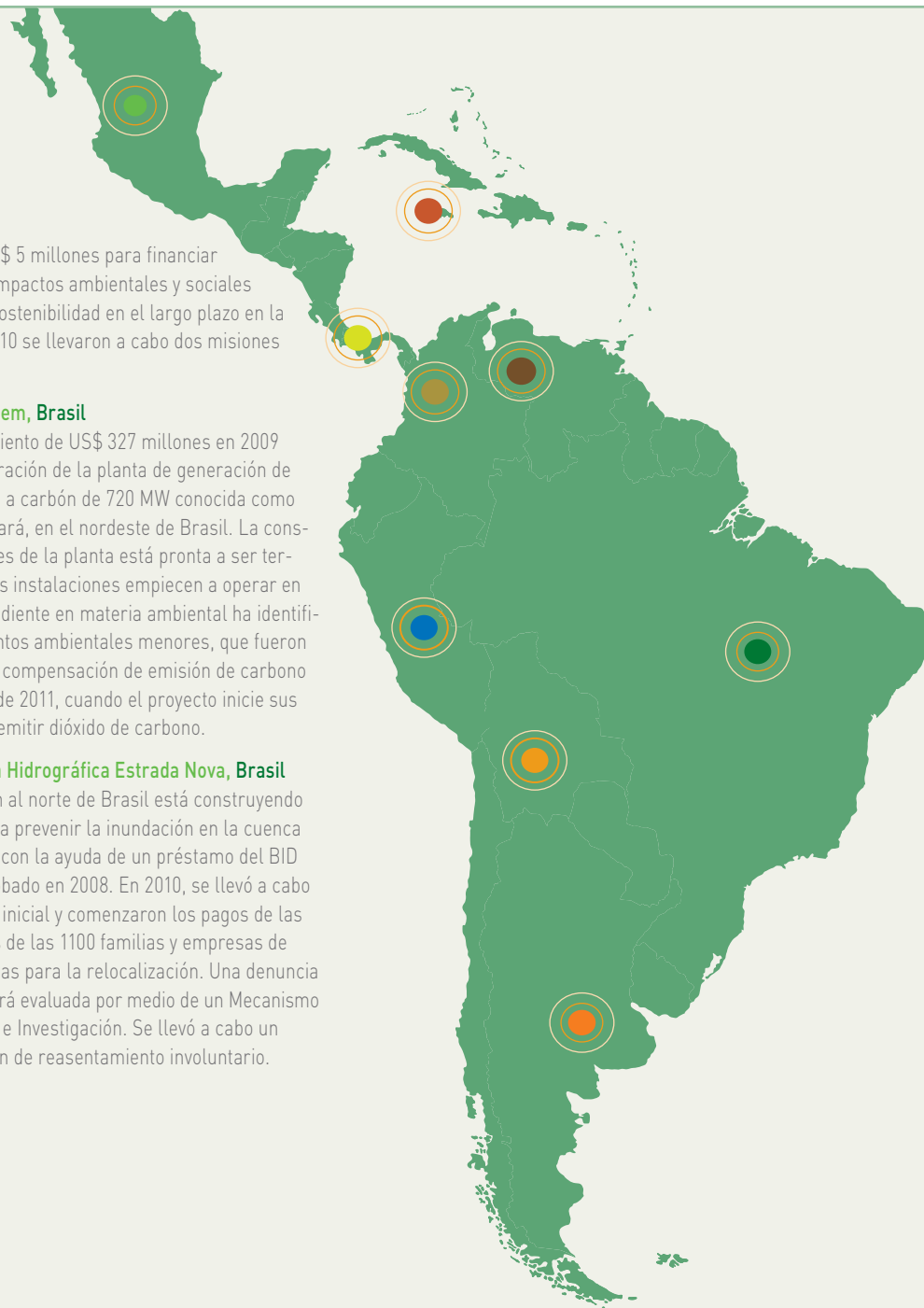
aprobó un préstamo de US\$ 5 millones para financiar medidas para mitigar los impactos ambientales y sociales indirectos y garantizar la sostenibilidad en el largo plazo en la cuenca hidrográfica. En 2010 se llevaron a cabo dos misiones de supervisión.

● Planta termoeléctrica Pécem, Brasil

El BID brindó un financiamiento de US\$ 327 millones en 2009 para la construcción y operación de la planta de generación de energía térmica impulsada a carbón de 720 MW conocida como Pécem, en el estado de Ceará, en el nordeste de Brasil. La construcción de las dos unidades de la planta está pronta a ser terminada, y se espera que las instalaciones empiecen a operar en 2011. Un consultor independiente en materia ambiental ha identificado algunos incumplimientos ambientales menores, que fueron corregidos. Un acuerdo de compensación de emisión de carbono comenzará a regir a fines de 2011, cuando el proyecto inicie sus operaciones y comience a emitir dióxido de carbono.

● Saneamiento de la Cuenca Hidrográfica Estrada Nova, Brasil

La municipalidad de Belém al norte de Brasil está construyendo un sistema de dragado para prevenir la inundación en la cuenca hidrográfica Estrada Nova con la ayuda de un préstamo del BID del US\$ 68,7 millones aprobado en 2008. En 2010, se llevó a cabo la demolición y la limpieza inicial y comenzaron los pagos de las indemnizaciones a algunas de las 1100 familias y empresas de bajos ingresos seleccionadas para la relocalización. Una denuncia de una de estas familias será evaluada por medio de un Mecanismo Independiente de Consulta e Investigación. Se llevó a cabo un estudio para evaluar el plan de reasentamiento involuntario.



● Corredor Vial Pasto-Mocoa, Colombia

El proyecto del Corredor Vial Pasto-Mocoa, financiado con la ayuda de un préstamo del BID aprobado en 2009, consiste en una carretera de circunvalación de 45,6 kilómetros en el Departamento de Putumayo, Colombia, que atravesará una reserva forestal. Las consultas efectuadas con los lugareños dieron lugar a un Plan de Manejo Ambiental y Social Sostenible que fue formalmente adoptado en 2010; la construcción no puede comenzar antes de que las condiciones del plan hayan sido cumplidas. Los compromisos de las autoridades locales y el monitoreo por parte de un comité asesor técnico y las comunidades locales asegurarán la implementación exitosa del plan.

● Autopista Transjamaica, Jamaica

El Proyecto de Autopista Transjamaica en Kingston, Jamaica, consiste en la refinanciación de una carretera con peaje existente y la construcción de 10 kilómetros de carretera nueva. El primer desembolso del financiamiento del BID por US\$ 70 millones aprobado en 2009 se espera para comienzos de 2011. Durante 2010, el BID ayudó a completar un plan de acción con respecto a los problemas de reasentamiento y la gestión ambiental y social. Dos donaciones de cooperación técnica del BID por un total de US\$ 275 millones están financiando proyectos destinados a mejorar el bienestar social de los lugareños y reducir el riesgo de inundación de la autopista.

● Parque eólico Eurus, México

El proyecto de parque eólico Eurus opera 167 aerogeneradores y una línea de transmisión en el estado mexicano de Oaxaca. El proyecto se llevó a cabo con la ayuda de un préstamo de US\$ 30 millones del BID aprobado en 2009. Un sistema para monitorear y salvaguardar las aves durante las temporadas migratorias fue evaluado por un ornitólogo independiente en 2010. Su efectividad está siendo analizada en función de las fatalidades observadas durante la migración del último otoño. No se informaron incumplimientos importantes en materia ambiental o social con relación al proyecto.

● Plantas hidroeléctricas Pando-Monte Lirio, Panamá

Ya ha comenzado la construcción de las carreteras de acceso a las plantas hidroeléctricas de Pando y Monte Lirio en la provincia panameña de Chiriquí. El proyecto se está llevando a cabo con la ayuda de un préstamo de US\$ 40 millones del BID aprobado en 2009. Parte de la construcción fue interrumpida en forma temporal en 2010 debido a un incumplimiento con la normativa ambiental por parte del contratista. También en 2010, comenzó a realizarse un estudio para confirmar que el proyecto no perturbe la integridad ecológica del río; dicha verificación es una condición para el primer desembolso del BID. Una denuncia realizada por las comunidades locales y ONG acerca del impacto del proyecto sobre el río será evaluada mediante el Mecanismo Independiente de Consulta e Investigación. Como parte del monitoreo, se ha realizado una misión de supervisión en 2010.

● Expansión del canal de Panamá, Panamá

El proyecto de expansión del Canal de Panamá, que se está llevando a cabo con la ayuda del financiamiento del BID por US\$ 400 millones aprobado en 2008, continúa avanzando y estará culminado en 2014. En 2010, el movimiento de suelos y las excavaciones exigieron medidas para controlar la erosión, estabilizar el suelo, y proteger los recursos hídricos. El monitoreo del proyecto se está llevando a cabo de manera coordinada con otros bancos multilaterales que están financiando el proyecto. Se están llevando a cabo actividades de supervisión de manera semestral; un consultor independiente ha realizado cuatro inspecciones de campo desde la aprobación del préstamo del BID. Los bancos multilaterales están realizando otras actividades de monitoreo para garantizar el cumplimiento de los requisitos ambientales y sociales.

● Gas Natural Licuado, Perú

El Proyecto de Gas Natural Licuado de Perú se ha terminado con la ayuda del financiamiento del BID por US\$ 400 millones aprobado en 2007 para la construcción de la planta de licuefacción de gas en la costa sur. En 2010, los campamentos de los contratistas y otras instalaciones fueron clausuradas y los sitios fueron devueltos a su estado original. A lo largo del gasoducto se completaron obras geotécnicas y de bio restauración. Los componentes ambiental, de seguridad, y del sistema de salud del proyecto han sido monitoreados y supervisados trimestralmente desde 2007.

● Maple Ethanol Biocombustibles, Perú

Maple Ethanol S.R.L. está construyendo una planta de etanol en la provincia del norte costero peruano de Piura con la ayuda de un préstamo del 2009 del BID por US\$ 25 millones. Una plantación de caña de azúcar de 14.000 hectáreas proporcionará la materia prima para la cogeneración de alcohol y electricidad. En 2010, la empresa reservó 2341 hectáreas para la conservación de selva seca e implementó un avanzado sistema de irrigación por goteo que ahorra agua. Como parte del monitoreo se han llevado a cabo tres inspecciones de campo por parte de un consultor independiente y una visita de campo del BID.

● Represa Manuel Piar (Tocoma), Venezuela

La represa Manuel Piar (Tocoma) se está construyendo en el río Caroni de Venezuela con la ayuda de un préstamo del BID por US\$ 750 millones aprobado en 2005 y un segundo préstamo de US\$ 800 millones aprobado en 2009. En 2010, las demoras en algunas actividades del plan de manejo incluyeron la remoción de árboles del área donde se localizaría el reservorio y la creación de nuevas áreas naturales. Existieron preocupaciones con respecto al impacto de la represa en una especie de ave descubierta recientemente, el semillero de carrizal, que inicialmente la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) había determinado que estaba en estado crítico. Nuevos datos según los cuales el ave es abundante se entregarán a la UICN. Se llevó a cabo una misión de supervisión en 2010.

Perspectiva general de proyecto:

programa de monitoreo biológico revela una resistencia inesperada a la alteración del ecosistema

Central Hidroeléctrica Dona Francisca, Brasil

El proyecto hidroeléctrico de 125 megawatts Dona Francisca en el río Jacuí en el estado de Rio Grande do Sul fue construido con la ayuda del financiamiento del BID aprobado en 2000 (consistente en un préstamo de US\$ 16 millones del capital ordinario del Banco y un préstamo sindicado de US\$ 25 millones). El proyecto, llevado a cabo por el consorcio Dona Francisca Energética, S.A., incluyó una represa de concreto de 610 metros de largo y 51 metros de alto más un reservorio con una superficie total de aproximadamente 19 kilómetros cuadrados. El proyecto está siendo monitoreado activamente, ya que fue clasificado como Categoría A debido a su complejidad y a su potencial para generar impactos ambientales y sociales importantes. A pesar de su reputación como “energía limpia”, la energía hidroeléctrica puede causar un importante impacto ambiental alterando radicalmente los ecosistemas ribereños y las zonas anegadizas.

Nuevo conocimiento científico. Desde el inicio de sus operaciones en 2001, el proyecto ha prestado un suministro de electricidad más confiable a menores costos a las industrias de alto consumo energético de la región. Dona Francisca también está produciendo nuevos conocimientos para la comunidad científica mediante un estudio de monitoreo de la fauna ictícola llevado a cabo como parte del programa de manejo ambiental del proyecto. El estudio está aportando datos valiosos sobre los efectos de largo plazo de los proyectos hidroeléctricos en los ecosistemas de agua dulce—específicamente en el río Jacuí y sus más de 50 especies ictícolas. El trabajo lo están llevando a cabo la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul con financiación de Dona Francisca Energética S.A., que comenzó el

programa en 1998 junto con la Fundación Estatal para la Protección del Medio Ambiente. Las asociaciones de pescadores locales están brindando información para garantizar la localización más efectiva de las estaciones de monitoreo.

El monitoreo biológico comenzó en 1998 durante la desviación del río. Continué antes y después de que se llenara el reservorio y se mantuvo durante la operación del proyecto. Como resultado de ello, la comunidad científica tiene acceso a grandes conjuntos de datos longitudinales que son críticos para la investigación ecológica pero que a menudo son inaccesibles debido a la falta de financiación para dichos estudios.

Entre las conclusiones del monitoreo cabe destacar que las poblaciones ictícolas de Jacuí son más resistentes al cambio ambiental de lo que generalmente se creía. La naturaleza de largo plazo del monitoreo fue crítica para llegar a estas conclusiones, que recién surgieron una vez que el ecosistema comenzó a recuperar su equilibrio más de cinco años después de que la planta comenzara sus operaciones.

Adaptación de los peces migratorios. Estas conclusiones fueron particularmente reveladoras en el caso de los peces migratorios, que son particularmente vulnerables a las represas que impiden el acceso a los cursos superiores del río. Para muchas de estas especies, la actividad física de nadar río arriba es necesaria para estimular la maduración de sus gónadas. Después del desove río arriba, la corriente lleva los huevos y las larvas a áreas aptas para su desarrollo.

En el caso de Dona Francisca, los peces migratorios parecen haberse adaptado. Se han observado juveniles de la mayoría de las especies, entre las que se encuentra el surubí pintado (*Pseudoplatystoma coruscans*), en las campañas de monitoreo,

lo que indica que la reproducción de esas especies se ha reestablecido. Se estima que el dorado (*Salminus brasiliensis*), una especie más sensible particularmente valiosa para los pescadores deportivos y de subsistencia local, necesita al menos 100 kilómetros continuos de río para completar el desarrollo de sus gónadas necesario para el desove. El monitoreo ha indicado que la población de dorado, que inicialmente disminuyó con el llenado del río, sigue presente en el reservorio. No obstante, solo se han observado individuos adultos, de modo que aún no es posible afirmar que su reproducción ha sido reestablecida. Los biólogos creen que los peces ahora migran a un afluente del río Jacuí que cuenta con una serie de rápidos en los cuales el nado río arriba en una distancia relativamente corta produce un efecto fisiológico similar al de la migración larga. En febrero de 2011 se realizará una campaña de monitoreo especial, en el momento y en el lugar que determinen los pescadores, que aportarán datos sobre la fecha y la ubicación de la migración.

Fortalecimiento del mecanismo de recepción de consultas el Banco

En septiembre de 2010, un nuevo Mecanismo Independiente de Consulta e Investigación (MICI) comenzó a operar como parte de los esfuerzos del BID por aumentar la transparencia, la rendición de cuentas y la efectividad de sus operaciones. El MICI puede atender las inquietudes de individuos o grupos que creen estar siendo afectados directamente o que pueden ser afectados en el futuro por proyectos financiados por el BID que pueden incumplir o haber incumplido alguna política operativa del BID. El Mecanismo abarca todas las políticas de salvaguardias aprobadas por el Directorio del BID así como las políticas de igualdad de género y de difusión de información. El MICI, que fuera adoptado en febrero de 2010 tras haber sido consultado a fondo con la sociedad civil, forma parte de las reformas del BID orientadas a un Banco Mejor. Desde su entrada en vigencia, en septiembre de 2010, el MICI registró tres solicitudes oficiales de consulta o análisis de cumplimiento y tuvo cinco en la etapa de evaluación preliminar.

El BID realizó una serie de consultas públicas acerca de su mecanismo de consultas públicas en 12 países y por medio de su sitio Web entre 2008 y 2009. Más de 190 organizaciones participaron en estas reuniones. Este proceso valioso dio como resultado más de 470 comentarios y sugerencias que crearon el marco para el MICI.

El MICI consta de dos fases: una fase de consulta o solución de problemas y una evaluación de cumplimiento. El Ombudsperson del Proyecto encabeza la fase de consultas, durante la cual se

atienden las denuncias mediante el diálogo o la mediación. Todas las consultas son inicialmente reenviadas al Ombudsperson a fin de explorar la posibilidad de aplicar enfoques flexibles y consensuados. Una vez cumplida esta fase, el Ombudsperson determina si un caso puede proceder a la fase de consulta. Aquellos casos que no pueden ser íntegramente resueltos por el Ombudsperson durante la fase de consulta y mediación pueden pasar a la fase de evaluación de cumplimiento a solicitud del denunciante.

En ese punto, el Panel Revisor Independiente compuesto por cinco expertos nombrados por el Directorio Ejecutivo investiga denuncias y eleva informes al Directorio con relación a si los proyectos o las iniciativas financiadas por el BID causaron algún daño y qué política operativa, en su caso, fue violada y cómo. De ser requerido, el Panel y el Ombudsperson también podrían monitorear la implementación de cualquier decisión del Directorio en el caso.

La mayor diferencia entre el anterior Mecanismo Independiente del BID y el MICI es la independencia del nuevo organismo. El MICI responde directamente al Directorio Ejecutivo y no a la Administración. Además, incluye una fase de solución de problemas encabezada por el Ombudsperson, que no existía en el anterior mecanismo. Conforme las actividades del MICI son informadas al público, el mecanismo sienta las bases para un diálogo más abierto con la sociedad civil.

Actualmente hay tres casos registrados oficialmente bajo el MICI:

- Infraestructura de Desarrollo Multifase: Apoyar la Producción en Entre Ríos (Argentina)—Denuncia de que la evaluación de impacto ambiental es incompleta (por ejemplo, el proyecto afecta la productividad agrícola de las tierras cercanas) y que el BID no supervisó el desempeño jurídico y ambiental del prestatario.
- Programa para la Recuperación Socio-Ambiental de la Serrado Mar y el Sistema de Mosaicos de la Mata Atlántica (Brasil)—Denuncia de que el desembolso del préstamo para el proyecto violaría un pronunciamiento judicial en el Estado de San Pablo.
- Central Hidroeléctrica Pando-Monte Lirio (Panamá)—Denuncia acerca de la localización de la vegetación, el uso del agua, los impactos negativos sobre los peces y otras especies, la destrucción de los bosques, y elevados niveles de sedimentación, entre otras preocupaciones.

Medición de nuestro aporte a los objetivos de desarrollo de la región

Como parte del Noveno Aumento de Capital General, se desarrolló un Marco de Resultados (MR) para contribuir a medir y a informar el progreso del Banco en materia de prioridades institucionales. Incluye las mejores prácticas adoptadas por otras organizaciones de desarrollo multilaterales y bilaterales. El MR permitirá a los accionistas monitorear los aportes del Banco a objetivos de desarrollo regional seleccionado así como su avance en la efectividad y la eficiencia operativa.

Monitoreo del progreso en cuanto a los objetivos de desarrollo regionales

En respuesta al Área Prioritaria institucional 5 del Banco—proteger el medio ambiente, promover la energía renovable, responder al cambio climático, y fortalecer la seguridad alimentaria—el MR identifica resultados y sus contribuciones a los objetivos regionales, que se encuentran en las estrategias de países y en los proyectos. Es importante hacer un seguimiento de los objetivos regionales medidos como resultados a fin de monitorear el desarrollo de largo plazo en la región y proporcionar información sobre cuáles deberían ser las contribuciones y las prioridades del Banco. Realizar un seguimiento de estos objetivos ayudará a identificar vacíos o áreas donde las prioridades institucionales deben ser revisadas.

El Área Prioritaria 5 ayudará a los países a comprender mejor las políticas sobre protección ambiental, la energía sostenible, el cambio climático y la seguridad alimentaria así como ayudarles

a diseñar políticas para la transición hacia una economía respetuosa del medio ambiente y fortalecer su capacidad institucional para atender estos problemas. También apoyará el desarrollo de marcos institucionales y regulatorios adecuados para permitir la inversión en transporte, silvicultura, combustibles alternativos, energía renovable y eficiencia energética sostenibles.

Desde luego, el cumplimiento de los objetivos regionales no puede deberse solamente a las intervenciones del Banco. Por lo tanto, el Banco ha definido una serie de indicadores de productos. Dado que los indicadores son productos y servicios directos obtenidos gracias a las actividades de un proyecto, estos constituyen una mejor medición del aporte directo del Banco y promoverán la transparencia y la rendición de cuentas del mismo. Se reunirán datos de los productos al nivel proyecto y al nivel país y se pondrán al alcance de las partes interesadas del BID.

Los sectores internos del Banco debatieron sobre qué productos eran deseables y factibles y cuál era el mejor modo de obtenerlos, teniendo en cuenta los logros obtenidos como parte del IDB-8. Si bien parte del debate se centró en los logros obtenidos entre 2004 y 2008, no fue posible obtener valores base para todos los productos. Y aún cuando existen valores base, deben ser considerados como estimaciones. Esto se debe mayormente a la falta de registro sistemático de indicadores estándares o incluso de unidades de medida, y también a que existen áreas de nuevo compromiso.

Seguimiento del progreso realizado en efectividad y eficiencia operativa

Asimismo, el MR establece una serie de indicadores seleccionados para medir la Efectividad y Eficiencia Operativa, lo que dará lugar a las condiciones que permitan monitorear los resultados del Banco en materia de desarrollo. Medirán los esfuerzos del Banco y servirán para la rendición de cuentas interna. En particular, entre los indicadores se encuentran los indicadores de eficiencia para monitorear la implementación satisfactoria de los esfuerzos de mitigación de impactos ambientales y sociales en todos los proyectos del Banco:

Efectividad—préstamos	Objetivo para 2015
Para operaciones con garantía soberana—porcentaje de proyectos con elevados riesgos ambientales y sociales calificados como satisfactorios en cuanto a la implementación de medidas de mitigación	85%
Para operaciones sin garantía soberanas (aprobaciones)—porcentaje de proyectos con elevados riesgos ambientales y sociales calificados como satisfactorios en cuanto a la implementación de medidas de mitigación	85%

El Banco informará de sus avances con respecto a estos objetivos en futuros informes.

Productos de los resultados del proyecto			Producto del desarrollo regional
Productos del proyecto (resultados esperados)	Valor base (2005–2008)	Producto del resultado esperado	Indicadores de la contribución del banco a los objetivos de desarrollo regional del BID
Porcentaje de la capacidad de generación energética de fuentes con baja emisión de carbono sobre el total de la capacidad de generación financiada por el BID	91 por ciento	93 por ciento	Las emisiones de dióxido de carbono por cada US\$ 1 PBI (PPP) disminuyeron con respecto a los 0,29 kilogramos (valor base, 2006)
Cantidad de personas que ganaron acceso a un mejor sistema de transporte con baja emisión de carbono (indígenas y afro-descendientes)	n/d	8,5 millones	La cantidad de países con capacidad de planificación para la mitigación y adaptación al cambio climático aumentó con respecto a tres (valor base, 2009) Los daños económicos registrados a causa de desastres naturales disminuyó con respecto a los US\$ 7700 millones (valor base, 2007)
Proyectos piloto de cambio climático en agricultura, energía, salud, agua y saneamiento, transporte y vivienda	n/d	10	
Marcos nacionales para la mitigación del cambio climático apoyados	n/d	5	
Cantidad de proyectos con componentes que contribuyen a la mejora de la gestión de áreas terrestres y marinas protegidas	15	30	La proporción de áreas terrestres y marinas protegidas sobre el total de la superficie territorial aumentó con respecto al 21 por ciento (valor base, 2009)
Cantidad de productores agrícolas que obtuvieron acceso a servicios e inversiones agropecuarias (mujeres, hombres, indígenas y afro-descendientes)	n/a	5 millones	El índice de crecimiento anual del PBI agrícola aumentó con respecto al 3,5 por ciento (valor base, 2007)

El bosque es Vida. Evitemos que muera.



La sostenibilidad empieza por casa



Reseña

- En la medida en que el BID reconoce que la sostenibilidad ambiental y social comienza en el ámbito laboral, su compromiso en ese sentido incluye un esfuerzo dirigido a minimizar el impacto ambiental de sus instalaciones físicas y sus empleados—su “huella”—, a maximizar el potencial de su personal y a apoyar a las comunidades vecinas.
- Esta sección presenta una breve reseña de algunas de las actividades principales que se llevaron a cabo en el año 2010: la colaboración prestada por el Banco a las comunidades en las que opera y, especialmente, a aquellas que han sido víctimas de desastres naturales durante ese año, como también las iniciativas que se encuentran en marcha para cooperar con organizaciones locales; la huella de carbono del Banco en Washington, DC, y en sus representaciones nacionales; y sus acciones encaminadas a lograr la diversidad e inclusión entre sus empleados.

Apoyo a las comunidades

Respuesta a las necesidades comunitarias. Durante 2010, los empleados del Banco prestaron su más amplia colaboración a los pueblos de Haití, Chile y Guatemala tras producirse desastres naturales sin precedentes que afectaron a cientos de miles de personas. La Asociación de Empleados del BID desarrolló una serie de campañas en el transcurso del año, mientras que el Banco igualó las donaciones realizadas por sus empleados en el marco de distintos esfuerzos de socorro.

- **Haití.** En respuesta al devastador terremoto ocurrido en enero de 2010, la Asociación de Empleados y el Banco enviaron contribuciones por un total de US\$246.763,70 a dos organizaciones de acción humanitaria: Médicos sin Fronteras e International Medical Corps. Las donaciones permitieron brindar asistencia médica de emergencia a hombres, mujeres y niños víctimas del terremoto.
- **Chile.** Como consecuencia del terremoto que se produjo en febrero de 2010, empleados del Banco donaron más de US\$22.000 en respaldo de las iniciativas de socorro. Dicha suma, doblada por una donación del propio Banco, fue destinada a reconstruir un refugio para la Fundación Las Rosas y a suministrar camas, a través de Incal, para tres grupos de beneficiarios: los niños de las ciudades de Constitución, Pelluhue y Cauquenes.
- **Guatemala.** Luego de registrarse avalanchas de barro de consecuencias fatales y extensas inundaciones durante la estación de lluvias en septiembre de 2010, la Asociación de Empleados reunió más de US\$9.000 y el Banco igualó esa cantidad de fondos, que fueron enviados a Glasswing International para la reconstrucción de una escuela.

Campaña Los Colores de la Esperanza de Haití. El terremoto que asoló a Haití en enero de 2010 no sólo destruyó su infraestructura, sino que también hizo estragos en una parte considerable de su cultura. Además de miles de cuadros, de los cuales muchos eran verdaderos tesoros históricos, Haití perdió la colección de arte haitiano más grande del mundo. En agosto de 2010, el

Programa de Solidaridad BID organizó una campaña de una semana orientada a concientizar acerca de la situación dramática padecida por los artistas profesionales de Haití y a reunir materiales de arte especiales para ellos. Entre otras actividades, se realizó una ceremonia de pintura de manera simultánea en Washington D.C. y Haití (con artistas profesionales locales), un concierto de Les Petits Chanteurs, un coro de jóvenes y niños haitianos que ofreció una presentación en muestra de agradecimiento por la contribución del Banco al desarrollo cultural de Haití, y un almuerzo Haití/Caribe. @

Recaudación de fondos para organizaciones comunitarias de la región. Durante el año 2010, el Banco emprendió actividades destinadas a brindar asistencia a las comunidades desatendidas de la región. Entre otras cosas, el Banco auspició la maratón de cinco kilómetros para recaudar fondos de la Professional Women's Network en beneficio de Asmung, una asociación de mujeres de la comunidad indígena panameña Ngobe dedicada a mejorar las condiciones de vida y de trabajo de las mujeres y a promover sus derechos y su participación en la sociedad.

Labor con organizaciones comunitarias de Washington, DC. Desde 1998, el Programa de Solidaridad BID-DC ha forjado asociaciones estratégicas con organizaciones con sede en las comunidades locales, buscando impulsar iniciativas de desarrollo comunitario dirigidas a las comunidades latina y caribeña residentes en el área de Washington, DC. El Programa de Solidaridad brinda su apoyo a dichas organizaciones por medio de subsidios, voluntariados, iniciativas especiales y la donación de equipos sobrantes. A fin de promover acciones de voluntariado entre los empleados, las familias y retirados del Banco, en el marco del programa se organizan actividades durante todo el año, incluida la campaña Share the Magic. Desde el año 2000, la Campaña Share the Magic patrocinada por el Banco ha hecho importantes donaciones de juguetes, alimentos e insumos para bebés durante las fiestas navideñas a organizaciones locales que trabajan con los segmentos de menos recursos de las comunidades latina y caribeña de Washington, DC. Muchas veces, esas donaciones son

el único regalo que las familias pueden obsequiar a sus hijos durante las festividades. En 2010 el BID donó 2.962 juguetes, 80 cajas de alimentos, 673 libros infantiles, 30 cajas de pañales, 30 cajas de alimento para bebé, 76 cajas de cereales para bebé y \$5.500 en efectivo a 22 organizaciones locales que prestan servicios a ambas comunidades. Las donaciones se hicieron efectivas por medio del programa de relaciones con comunidades locales del Banco: el Programa de Solidaridad BID-DC. @

Aprender en el trabajo. Desde noviembre de 2009, como parte de un programa denominado La Escuelita, voluntarios del personal del Banco han impartido clases de finanzas básicas, inglés y español a parte del personal de limpieza y temporario de las oficinas centrales. La adquisición de dichas herramientas puede tener efectos de gran alcance para los participantes, dado que contribuyen a mejorar su desempeño laboral y a generar nuevas oportunidades de trabajo, lo que, a su vez, redundará en beneficio de su vida familiar. El personal diurno se reúne dos veces por semana a la hora del almuerzo, mientras que el staff nocturno puede participar de clases durante la cena, también dos veces por semana. Los estudiantes que no saben leer o escribir reciben clases individuales.



Miembros de la Escuelita BID

Acciones orientadas a minimizar nuestra huella y maximizar nuestros activos sociales

Cómo el Banco reduce y compensa su huella de carbono. Desde 2007 el Banco viene implementando un programa destinado a reducir en cuanto sea posible la emisión de gases de efecto invernadero (GEI) a través de medidas ecoeficientes y a compensar el efecto de emisiones inevitables por medio de programas de reducción de carbono desarrollados en la región.

En 2010, las emisiones de carbono del Banco se estimaron en 21.302 CO₂eq, las cuales fueron compensadas gracias a la inversión en créditos de carbono generados a partir de proyectos para la reducción de gases de vertedero llevados a cabo en Chile y México y un proyecto de generación de energía de la biomasa en Uruguay. Por medio de la compra de créditos de carbono, el Banco continúa acercándose a un nivel de emisiones netas igual a cero. @

Sin embargo, dicha compensación no es más que una parte de la historia, por lo que el BID continúa en la búsqueda de distintos medios para la reducción de emisiones. Durante el 2010 el Banco realizó una auditoría energética en las instalaciones de su sede en Washington y aprobó un programa de mejora de instalaciones a tres años que disminuirá el consumo de electricidad en aproximadamente un 13 por ciento y la huella de carbono, en alrededor de un 7 por ciento. Asimismo, el Banco se encuentra trabajando con el objetivo de obtener para su sede central la certificación de Liderazgo en Diseño Energético y Ambiental, prevista para este año 2011.

Durante los últimos tres años el Banco ha extendido el alcance de su programa de responsabilidad social a sus representaciones nacionales, especialmente en busca de métodos innovadores que permitan reducir su impacto ambiental. La Country Carbon Competition distingue a las representaciones nacionales del Banco que se unen al compromiso por la neutralización de emisiones de carbono proponiendo alternativas novedosas en pos de una emisión reducida de gases de efecto invernadero. En 2010, fueron premiados tres proyectos:

- Trinidad y Tobago desarrollará un programa para la conservación de energía y la reducción del consumo de agua.
- Costa Rica instalará un centro de reciclaje que contribuirá a disminuir los desechos enviados a vertederos e instalará nuevos portabicicletas para incentivar a los empleados a trasladarse a su trabajo por ese medio.
- El Salvador instalará retretes y lavabos de bajo flujo en baños comunes, además de poner en marcha un centro de reciclaje e implementar un programa de divulgación y concientización para empleados.

Los ganadores recibirán financiamiento adicional para implementar de sus proyectos.

Diversidad e inclusión garantizadas. Existe una importante relación entre la sostenibilidad de una organización y el modo en que administra sus recursos humanos. Los empleados del BID son el recurso más valioso del Banco, dado que lo representan, al igual que lo hacen con cada región. Asegurar un ambiente diverso e inclusivo es parte esencial de la creación de capital social.

En 2010, el Banco se dedicó a acatar 10 recomendaciones clave surgidas de la conferencia denominada Liderazgo y Diversidad en el BID - Sentando las bases desde arriba. Los esfuerzos realizados también atendieron los objetivos de igualdad de género de personal fijados para el año 2015 en relación con el Aumento General de Capital. Específicamente, las iniciativas giraron en torno de las siguientes metas:

- La creación de un fondo de facilidades para discapacitados.
- El lanzamiento de un programa de autoidentificación en la diversidad dirigido a los empleados con el fin de brindarles información de referencia y diseñar políticas que permitan suplir cualquier vacío

- La conformación de un grupo de afinidad orientado a afrodescendientes y poblaciones indígenas con el objeto de brindar asesoramiento sobre búsqueda y selección de personal, perfeccionamiento y retención
- Celebración de una serie de encuentros relacionados con programas de becas y organizaciones profesionales internacionales de afrodescendientes, pueblos indígenas y personas discapacitadas para identificar y atraer candidatos pertenecientes a grupos que en la actualidad gozan de baja representación
- La creación de un club GLOBE para miembros y amigos de la comunidad lesbiana, gay, bisexual, y transgénero, con reuniones de concientización en el lugar de trabajo
- La organización de un panel de debate sobre teletrabajo con expertos del sector privado y del gobierno de los Estados Unidos a la par del trabajo del Departamento de Recursos Humanos con supervisores para fomentar la teleconmutación y otras modalidades de trabajo alternativas
- La organización de seminarios y jornadas de capacitación para gerentes a fin de generar conciencia sobre diversidad e inclusión
- La adhesión al requisito de diversidad de proveedores en las representaciones nacionales estableciendo definiciones, realizando un inventario de contratos en curso y desarrollando una estrategia de acción para el año 2011 y los años venideros
- La promoción de diversidad de nacionalidades y experiencia técnica en los paneles de contratación y de una iniciativa encaminada a contar con mujeres como miembros de la mitad del panel

Un vistazo a la huella del BID

Desempeño ambiental interno (Sede)	2008*	2009*	2010
Emisiones totales de CO ₂ (tons de Co ₂ eq)	19.961	21.074	21.302
Directas	258	195	184
Indirectas	11.696	11.356	10.264
Opcionales	8.007	9.524	10.854
Uso de energía renovable (mediante la compra de créditos de energía renovable)	100%	100%	100%
Consumo de papel (tons)	89	75	71
Reciclaje—papel, cartón, aluminio, plástico y vidrio (tons)	92	178	106
Generación de desperdicios (tons)	412	425	516
Consumo de servicios públicos			
Electricidad (Megavatios/h)	22.510	21.864	21.124
Gas (pies cúbicos)	29.751	27.725	27.754
Agua (miles de galones)	15.336	15.218	16.505
Desempeño ambiental interno (Representaciones)	2008*	2009*	2010
Total de emisiones de CO ₂ (tons de CO ₂ eq)	4.257	3.810	6.335

Desempeño social interno	2008	2009	2010
Número total de empleados	1.815	1.837	1.881
Relación hombre/mujer	49/51	49/51	49/51
Relación hombre/mujer en personal ejecutivo (%)	85/15	82/18	76/24
Relación hombre/mujer en personal gerencial (%)	N/A	N/A	72/28
Relación hombre/mujer (%) en personal técnico	56/44	55/45	54/46
Relación hombre/mujer (%) en personal auxiliar	13/87	15/85	14/86
País prestatario/país no prestatario	1.251/564	1.248/589	1.277/604
Sede/Representaciones (%)	65/35	69/31	68/32
Total de consultores (equivalentes a empleados de tiempo completo)	832	981	1.097
Inversión comunitaria	2008	2009	2010
Donaciones en efectivo—Programa de Solidaridad BID-DC (\$ miles)	457	465	395
Donaciones de equipos sobrantes—Programa de Solidaridad BID-DC (N.º)	5.729	9.293	8.119
Número de voluntarios—Programa de Solidaridad BID-DC	208	247	308

*Corrección de datos realizada en 2010.

El Informe sobre Responsabilidad Ambiental y Social Empresarial (RSE) del Banco está disponible en línea. En este se describen las acciones emprendidas por el BID como organización —a través de su programa interno de responsabilidad social empresarial— para reducir la huella ambiental de sus operaciones y abordar temas de responsabilidad social empresarial en el nivel corporativo. En el ámbito institucional, los impactos clave se relacionan con el consumo de energía y agua, viajes de negocios, generación de residuos y consumo de papel. El Banco hace seguimiento de sus impactos en estas áreas con el fin de crear un mapa de ruta que permita reducir la huella ambiental global de toda la organización e incrementar el grado de conciencia sobre estos temas por parte de sus empleados y sus asociados.

El *Informe sobre Sostenibilidad de 2010* fue producido por la Unidad de Salvaguardias Socio-Ambientales. Janine Ferretti, Jefa. Los siguientes departamentos, oficinas y unidades del Banco contribuyeron a la elaboración de este informe: VPC/VPC; VPP/VPP; VPS/VPS; VPS/ECC; SPD/SMO; SCL/GDI; SCF/SMU; CMG/STK; CMG/MED; ACP/PRC asistieron durante los procesos de preparación y revisión por pares.

El BID invita a los lectores a enviar sus observaciones sobre el contenido de este informe y sobre el desempeño general del Banco en el campo de la sostenibilidad. Favor dirigirlos a la Gerente Editorial vía e-mail a: sustain@iadb.org

Gerente Editorial: Natasha Ward

Redactora y Editora: Linda Starke

Diagnóstico de Proyecto y Redacción: Roger Hamilton

Diseño: Curran & Connors, Inc. / www.curran-connors.com



Banco Interamericano de Desarrollo
1300 New York Avenue, N.W.
Washington D.C. 20577, USA
Tel: (202) 623-1000
www.iadb.org

